

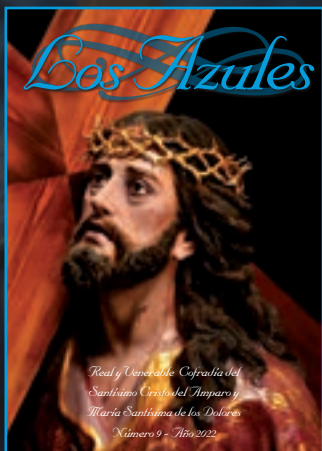
# *Cos Azules*



*Real y Venerable Cofradía del  
Santísimo Cristo del Amparo y  
María Santísima de los Dolores*

*Número 9 - Año 2022*





**EDITA:**

Real y Venerable Cofradía del  
Santísimo Cristo del Amparo  
y María Santísima de los Dolores

**DIRECTOR:**

Antonio Barceló López

**PRESIDENTE DE LA COFRADÍA:**

Ángel Pedro Galiano Ródenas

**CONSEJO DE REDACCIÓN:**

Rvdo. Juan Tudela García  
Ana Belén Galiano Ródenas  
María Ignacia Ródenas Martínez  
Antonio Zamora Barrancos  
Ángel Beviar Caparrós  
Jesús Béjar Caballero

**PORTADA:**

Fotografía Joaquín Zamora

**ILUSTRACIONES Y FOTOGRAFÍAS:**

Tomás Campoy  
Joaquín Zamora Muñoz  
José Isidro Salas Sánchez  
Archivo de la Cofradía

**MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:**

Industrias Gráficas LIBECROM, S.A.

**DEPÓSITO LEGAL:** MU-178-2014



# Sumario

## EDITORIAL

Antonio Barceló López..... Pag 3

## CARTA A LOS HERMANOS COFRADES

✠ Monseñor José Manuel Lorca Planes..... Pag 5

## SALUDA DEL ALCALDE

José Antonio Serrano Martínez..... Pag 9

## SALUDA PRESIDENTE DEL CABILDO

José Ignacio Sánchez Ballesta..... Pag 11

## CAMINANDO JUNTOS

Juan Tudela García..... Pag 13

## SALUDA PRESIDENTE

Ángel Pedro Galiano Ródenas..... Pag 17

## LA VIRGEN DE LOS DOLORES Y DE LAS LÁGRIMAS

Antonio Munuera Alemán..... Pag 19

## LA PIEDAD DE LA VERÓNICA.

### SENTIMIENTO DE COMPASIÓN Y MISERICORDIA.

Diego Avilés Fernández..... Pag 21

## 25 ANIVERSARIO DEL PASO DEL

### ENCUENTRO CAMINO DEL CALVARIO.

Pedro Ayala Martínez..... Pag 23

## LA VERÓNICA, CON V DE VALIENTE

Verónica Baños Franco..... Pag 27

## LA FLOR MÁS ERGUIDA

Diego Barberán Verdú..... Pag 33

## ENCUENTRO DEL CAMINO DEL CALVARIO:

### UNA VISIÓN EN EL TIEMPO

Antonio Barceló López..... Pag 39

## PAPÁ, CUÉNTAME OTRA VEZ

Jesús Béjar Caballero..... Pag 47

## CON MÁS ILUSIÓN QUE NUNCA

Ángel Beviar..... Pag 49

## EL AMPARO COFRADÍA SOLIDARIA

Fernando Cánovas Martínez..... Pag 51

## EL SEÑOR DEL GRAN PODER DE MURCIA, RECIBE EN AUDIENCIA A LAS MONJAS CAPUCHINAS DEL MALECÓN

### Reverendas Madres Clarisas

Capuchinas de Murcia..... Pag 53

## ENCUENTRO

Mercedes Conesa Rosique..... Pag 55

## ENTRE ÁNGELES Y PASIONES

Juan Antonio De Heras y Tudela..... Pag 59

## PASIÓN SIN PROCESIÓN

Francisco Flores Fuster..... Pag 63

## BUENOS RECUERDOS

Antonio Gambín González..... Pag 65

## ANTE TÍ, SEÑOR DEL AMPARO

Francisco Javier García Garrido..... Pag 67

## LA JOFAINA Y EL JARRO DE PILATO

Antonio González Quirós..... Pag 69

## VOLVERÁN A SONAR LAS BOCINAS Y TAMBORES

Jesús y Francisco José Hernández Pérez..... Pag 75

## MIS RECUERDOS EN EL ENCUENTRO

Francisco Lázaro Nicolás..... Pag 77

## SIEMPRE AZUL

José Manuel Muñoz Muñoz..... Pag 79

## NAZARENOS A LA CALLE

Pablo Muñoz Muñoz..... Pag 81

## ILUSIÓN POR VOLVER Y HASTA SIEMPRE PIPO Y PORTILLO

José Antonio Navarro Barnés..... Pag 83

## RECUERDOS

José Ángel Pina Mingorance..... Pag 85

## PENITENTE SE ES TODOS LOS DÍAS

Caridad Ros Gonzalo..... Pag 87

## UN CRISTO DEL AMPARO DE GREGORIO FERNÁNDEZ

José Emilio Rubio Román..... Pag 91

## PREGÓN DE ALABANZA A LA REAL Y VENERABLE COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL AMPARO Y MARIA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES

Manuel Ruiz Gil..... Pag 97

## Y PARECE QUE FUE AYER

José Isidro Salas Sánchez..... Pag 109

## ARCHIVANDO RECUERDOS

Emilio Salas Zambudio..... Pag 111

## LA MUJER VERÓNICA

Daniel Sánchez Melgarejo..... Pag 113

## 120 DENARIOS DE PLATA

Antonio Tortosa Caballero..... Pag 115

## DOMINGO DE RESURRECCIÓN.

### VICTORIA DE CRISTO SOBRE LA MUERTE

Francisco Javier Vera Pelegrín..... Pag 119

## NUESTRO ENCUENTRO

Mari Carmen Zambudio Moreno..... Pag 125

## MEMORIA DE SECRETARÍA

Juan Francisco Ros del Baño..... Pag 127

## CULTOS CUARESMALES

..... Pag 131

## Editorial

Cercano el ansiado Viernes de Dolores, tras una larga espera de más de dos años sin procesionar, los hermanos del Amparo cuentan los días para volver a hacer estación de penitencia por las calles de Murcia. En todo este tiempo, la Cofradía ha intentado adaptarse a las nuevas circunstancias, y ayudar a aquellos que están sufriendo debido a las consecuencias de la pandemia ha sido una prioridad, entre otras iniciativas. Las cofradías tienen la opción de adaptarse de forma progresiva a esta situación hasta el regreso a una nueva normalidad, tal y como ocurre en otros ámbitos de la vida, o esperar a que finalicen todas las restricciones sanitarias y desear que los cambios producidos no afecten en exceso el desarrollo habitual en el seno de su institución.

Los nazarenos murcianos no son inmovilistas y en especial los del Amparo, por lo que desde el inicio de esta crisis sanitaria se han hecho más presentes que nunca. Bien es cierto que para un cristiano, el culto público y las manifestaciones de fe son tradiciones que





deberían conservarse como ha ido sucediendo a lo largo de los siglos, pero adaptarse a la realidad imperante de cada época, es una virtud que se ha sucedido y lo sigue haciendo a lo largo de los siglos. Las cofradías de Murcia han demostrado su capacidad de adaptación.

El año pasado, nuestra Cofradía organizó siguiendo unas pautas precisas su bolsa de caridad, cultos, cabildos o publicaciones. Además, cabría destacar el día del traslado del Gran Poder, cuando se celebró un pregón propio de la Cofradía de gran éxito y que fue pronunciado por el cofrade sevillano afincado en Murcia, Manuel Ruiz Gil, acompañado por el prestigioso saetero *Quincalla* venido desde Sevilla exclusivamente. Tampoco podemos olvidar que el Viernes de Dolores se abrieron las puertas del templo de San Nicolás para ofrecer una exposición excepcional con todos nuestros pasos e insignias que fue todo un éxito de asistencia de la Murcia Cofrade y donde destacó un calvario con ambos titulares, el Cristo del Amparo y María Stma. de los Dolores.

Por otro lado, somos conscientes que el virus no va a desaparecer, por lo que no nos queda más remedio que aprender a convivir con él y progresivamente intentar recuperar algunos hábitos que perdimos hace tres años, y crear nuevos. No se puede perder el respeto a la enfermedad, pero tampoco podemos alcanzar el riesgo cero. Vivimos en una sociedad obsesionada con la sobreprotección, pero también debemos tomar decisiones y ser valientes aplicando la prudencia reinante.

Desde el mes de julio se han ido recuperando procesiones de Gloria y el abanico de procesiones de barrio ha sido una realidad con las normas y protocolos pertinentes. En este panorama, el Amparo trabaja ante la posibilidad de volver a organizar nuestra procesión.

En cuanto a la revista de *Los Azules*, desde el primer número ha tratado de celebrar con júbilo las distintas efemérides o aniversarios de cada hermandad, y en esta ocasión, le corresponde al paso del *Encuentro de Jesús Camino del Calvario*, que cumple su vigesimoquinto aniversario, y por ello han organizado todo tipo de actos que deseamos poder disfrutar.

Esperemos que el culto externo vuelva a ser uno de los aspectos fundamentales de las cofradías, y nuestros miembros puedan vivirlo en las mejores condiciones posibles.

**Antonio Barceló López**  
*Director de la revista Los Azules*

## *Carta a los hermanos cofrades*

Después de este largo tiempo de incertidumbres, de los dos años de espera para la mayoría de las cofradías, cuando escribo estas letras estoy movido por la esperanza de volver a veros en la calle al son de las trompetas y tambores, llenando las calles del color de la Semana Santa, sintiendo el olor del azahar, de los claveles y alhelíes en la primavera de nuestra Región de Murcia. Estoy convencido que no soy el único optimista, porque todas las cofradías, incluso mucho antes de esta cuaresma, ya tendréis programadas las actividades esenciales, las reuniones y los pregones. En este año la Semana Santa discurre por los caminos de la confianza, con la esperanza de que todo saldrá bien, eso sí, sin olvidarse de las diversas cautelas.



Antes de nada, agradecer todos los esfuerzos que habéis hecho este tiempo de la cruda pandemia y tantas iniciativas que habéis llevado a cabo, todos ellas meritorias, porque no se pudieron sacar nuestras bellas imágenes por las calles de nuestros pueblos, barrios y ciudades, y conseguisteis preparar en las sedes de vuestras cofradías la más bella muestra de la Pasión de Nuestro Señor y el espléndido espectáculo de la caridad, cuando os hicisteis solidarios en tantos casos de pobreza. Gracias.

Pero la vida sigue y es necesario retomar el itinerario del Vía Crucis de Cristo, aprendiendo de Él a saber hacer la Voluntad del Padre. Nos viene bien esto, porque acabamos de pasar un tiempo en el que no pudimos ver cumplidas nuestras expectativas, posiblemente hasta alguno se habrá disgustado al ver los planes de vida rotos. La llamada es a seguir prestando atención a los acontecimientos de la mano de Nuestro Señor. Leemos en los evangelios, que antes de comenzar la vida pública, Jesús se retiró al desierto a orar y fue allí donde nos mostró la luz de su palabra, fue en la respuesta al tentador, donde le dijo,



en la precariedad del desierto, que no le interesaban los panes, ni los bienes, ni los reinos, que su verdadero interés es hacer la Voluntad de Dios. Así de sencillo, que esto, aunque parezca simple, es una fuente de sabiduría. Os invito a reflexionar un momento acerca de esto, porque no se trata de *la Voluntad de Dios que nosotros hubiéramos deseado, ni tal y como nosotros la concebimos, ni como -en nuestra pobre sabiduría humana- consideramos que debería ser; sino la Voluntad de Dios la concibe y nos la revela cada día en las circunstancias concretas en que se manifiesta ante nosotros*<sup>1</sup>. Lo vivido nos ha enseñado a valorar la importancia de descubrir



<sup>1</sup> WALTER J. CISZEK, *Caminando por valles oscuros*, 44.

cuál es la Voluntad de Dios y aceptarla sin protestar, que lo que no puede ser es pensar que Dios admita nuestra idea de lo que debería ser su Voluntad y que nos ayude a cumplir *esa* voluntad, en lugar de aprender a descubrir y aceptar la suya en el día a día de nuestra vida, incluso cuando las cosas no han ido bien a nuestro juicio. Esto sencillamente es el producto de la fe y una fe madura.

Venga, amigos, comenzamos otra etapa en nuestra vida movidos por la esperanza y con deseo de hacer la Voluntad de Dios. En estas circunstancias también nos está llamando Jesús a seguirle. Él es nuestro Maestro, que nos enseña con su Palabra y con su ejemplo. Jesús es el mejor amigo, camina con nosotros a través de las oscuridades de este mundo cerrado y vive con nosotros, nos da la fuerza que necesitamos y nos ilumina el camino, *quién me sigue no anda en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida* (Jn 8,12). Vosotros, queridos cofrades, tenéis una misión específica en esta aventura que hay que preparar bien, con exquisito primor, me refiero a la Semana Santa. Que en este año brille el rostro de Cristo, que cuando salgáis a la calle, vuestra mejor predicación sea que la gente pueda sentir latir el corazón misericordioso del Señor, que vean a Cristo pasar, que las benditas imágenes de Jesús, la Virgen María y las de todos los testigos de la Pasión nos ayuden a dar gloria a Dios.

Vuelvo a recurrir a la voz solemne del Santo Padre, el Papa Francisco, que me gustaría que la volváis a escuchar con agrado, con el mismo cariño con el que él se dirige a los cofrades: *que sean una presencia activa en la comunidad, como células vivas, piedras vivas... Amen a la Iglesia. Déjense guiar por ella. En las parroquias, en las diócesis, sean un verdadero pulmón de fe y de vida cristiana. Veo en esta plaza una gran variedad de colores y de signos. Así es la Iglesia: una gran riqueza y variedad de expresiones en las que todo se reconduce a la unidad, al encuentro con Cristo...* (Papa Francisco, Homilía en las Jornadas de Cofradías y Piedad Popular, mayo 2013). Habiendo escuchado estas palabras, os pido que colaboréis con la llamada que nos ha hecho el Papa Francisco, responder a la pregunta sobre cómo está siendo vuestra experiencia en la Iglesia llamada a la comunión, a la unidad, decidnos como os sentís como iglesia y qué esperáis de ella. La mejor manera de participar es a través de la parroquia, pero también podréis entrando en la Web de la Diócesis, en el apartado sobre la Sinodalidad.

Os encomiendo especialmente al cuidado de la Santísima Virgen María, en sus diversas advocaciones, pidiéndole que os ayude a todos los cofrades a responder tan rápidamente como los discípulos a la llamada de Cristo, para que por donde paséis seáis portadores de paz, misericordia y perdón; también para que caminéis siempre cerca de Jesús y atendáis con el mismo corazón del Señor los gritos y súplicas de los que están en las cunetas de los caminos pidiéndonos ayuda. Le pido a Nuestra Señora que os de fortaleza para que seáis generosos en dar el amor y la ternura de Dios.

Que Dios os bendiga,

✠ **José Manuel Lorca Planes**  
*Obispo de Cartagena*



## *Saluda del Alcalde*

**F**ue el 9 de enero de 1986 el día en el que se fundó esta Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores. Unos meses antes, en junio de 1985, don Emilio Salas junto con don Ángel Galiano tuvieron la idea de fundar esta cofradía, que desde aquellas fechas procesiona por las calles de Murcia la tarde noche del Viernes de Dolores.

“Los Azules” tenéis el enorme privilegio de abrir la Semana Santa, ya que es vuestra procesión la primera, la que estrena las calles y las inunda de hermosos tronos, de caramelos y de nazarenos orgullosos que en esta ocasión y, si todo va bien, será un doble estreno por este regreso tras la interrupción por la pandemia que nos ha obligado a todos a replegarnos.

Sin duda, y a pesar de la corta historia, la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores forma ya parte de la tradición y la idiosincrasia del municipio de Murcia. Ha ido creciendo, aumentando la familia y haciéndose grande.

Es todo un honor para mí, como alcalde de Murcia, poder dedicaros unas palabras de ánimo y felicitación en esta publicación de ‘Los Azules’. Me llena de satisfacción poder participar en esta revista, ya que me permite dirigirme y agradecer a todos los cofrades y a vuestro presidente, Ángel Pedro Galiano, la inmensa labor que estáis llevando a cabo para la conservación y difusión de la Semana Santa de Murcia.





Solo me queda instar a toda la familia azul a seguir llenando de color y devoción las calles de ésta, nuestra ciudad, y a continuar dando vida a las tradiciones de nuestra tierra.

Muchas gracias.

**José Antonio Serrano Martínez**  
*Alcalde de Murcia*





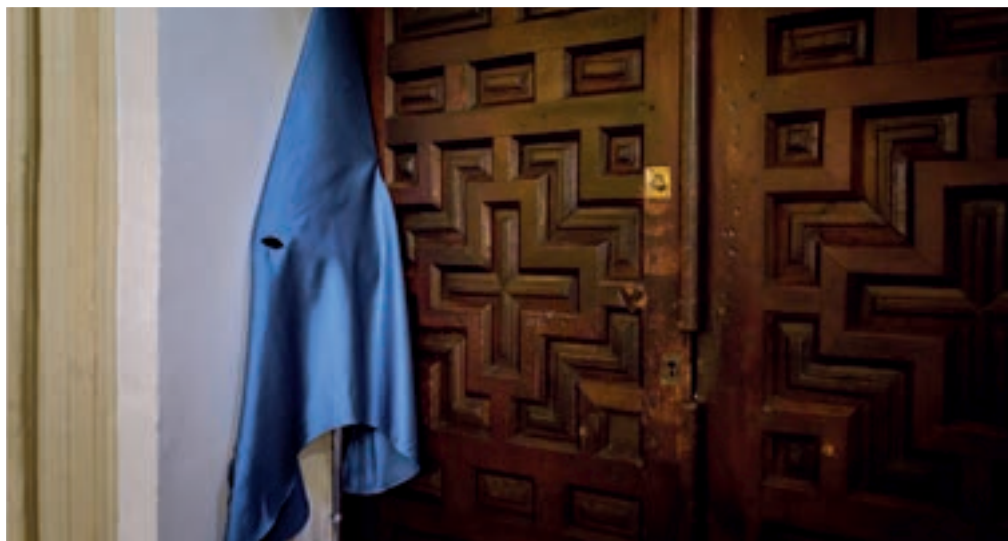
## *Saluda Presidente del Cabildo*

*Q*ueridos cofrades del Stmo. Cristo del Amparo:

Muchas gracias por la invitación que, como presidente del Cabildo Superior de Cofradías, me hacéis de nuevo para asomarme a las páginas de vuestra magnífica revista *Los Azules*. Las publicaciones que cada año editan las diferentes cofradías de nuestra ciudad se erigen en vehículo de indudable valor para la trasmisión de proyectos, ilusiones, historia y sentimiento, dando testimonio de la realidad viva de todas ellas. Porque una de las cosas que en tiempos de adversidad hemos sabido rechazar los cofrades es la resignación a sumirnos en ningún letargo que apagara, siquiera transitoriamente, el alma viva y dinámica de nuestro modo de ser y sentir nazarenos. Todos estos medios impresos, que dan a conocer la religiosidad, la historia, el patrimonio y el acervo cultural de nuestras cofradías, atesoran al mismo tiempo, por la razón apuntada, la capacidad de demostrar que nosotros, los cofrades, hemos estado y seguimos estando en permanente actividad.

Sin duda tenemos motivos más que suficientes de alegría y de agradecimiento al Señor por haber podido al fin, tras lo vivido durante los últimos dos años, retomar felizmente las distintas celebraciones litúrgicas, actos y eventos cofrades programados tanto desde el Cabildo como en el seno de cada una de las cofradías y hermandades, todo ello pese a las lógicas restricciones y limitaciones impuestas por la crisis sanitaria en la que aún nos vemos inmersos. Quiera Dios que este año quedemos libres de ella y podamos, entre otras muchas cosas, sacar a la calle como siempre nuestros anhelados desfiles procesionales.

La difícil situación de pandemia que nos asola desde principios de 2020 nos ha hecho vivir las dos últimas celebraciones de Semana Santa de un modo totalmente atípico desde la perspectiva del mundo nazareno. Ciertamente han sido dos años difíciles, marcados por la necesidad imperiosa de unas medidas sanitarias cuya rigurosidad desnudó nuestra celebración del colorido y fervor popular de sus procesiones. Pero si como cristianos no nos abandonamos al desaliento en los momentos más duros, es ahora, al vislumbrar a lo lejos el progresivo final de esta crisis sanitaria, cuando más que nunca debemos dar gracias a



Dios por otorgarnos los maravillosos dones de la fe y la esperanza. Porque gracias a esa fe inquebrantable en Cristo, aquí bajo la advocación del Amparo, y la esperanza que siempre nos transmite, hemos podido superar esta travesía en el desierto. Sepamos ahora afrontar, desde la responsabilidad y el sentir nazareno, también desde la alegría y el optimismo que brotan de nuestros corazones cofrades, la nueva etapa ilusionante que (D.m.) a partir de ahora puede abrirse de nuevo.

Quiero tener un recuerdo muy especial para todos los cofrades del Amparo, familiares y amigos que se han visto afectados por la pandemia que venimos atravesando. En nuestra memoria siempre estarán aquellos que nos han dejado, con la certera esperanza de que Dios Padre los tiene acogidos en su regazo.

Mi deseo, como el de todos vosotros, es que esta Murcia nazarena recupere pronto la normalidad que tanto anhelamos. Preparémonos, pues, para gozar como cofrades, si cabe con mayor fe y entusiasmo que nunca, cuantas celebraciones la pandemia nos arrebató. Preparémonos para retomar la actividad cofrade en todo su esplendor. Preparémonos, queridos cofrades del Stmo. Cristo del Amparo, para disfrutar de nuevo, con alegría y verdadero fervor religioso, de nuestras procesiones en la calle y volver así a dar testimonio a todo el mundo de lo que es nuestra fe y nuestra esencia nazarenas. Ojalá este año, llegado Viernes de Dolores, a las puertas de la majestuosa Iglesia de San Nicolás pueda escucharse esa voz jubilosa y potente que grita: nazarenos del Amparo, ¡procesión a la calle!

Muchas gracias.

**José Ignacio Sánchez Ballesta**

*Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías*

## *Caminando juntos*

**Q**ueridos amigos y hermanos nazarenos:

Esta nueva publicación de *Los Azules* me ofrece una vez más la oportunidad de poder hacer llegar a todos un saludo muy cordial, con el deseo de que nunca os falte la bendición de Dios a vosotros y a vuestras familias, y, con ella, la salud, la paz y toda clase de bienes.

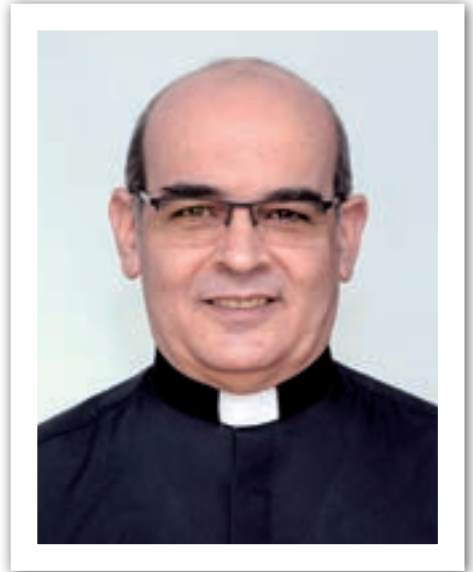
### **VUELVAN LOS NAZARENOS**

Quiera Dios que este año podamos volver a escuchar «¡Procesión a la calle!» Vuelvan, pues, las campanas, las túnicas azules, las marchas procesionales, los nazarenos penitentes y estantes...

Quiera Dios que, tras dos años de paréntesis causado por la pandemia que seguimos sufriendo, este próximo Viernes de Dolores el Señor del Amparo, desde su Parroquia de San Nicolás, vuelva a salir a las calles de Murcia, manifestando una vez más que nos ama hasta el extremo, que nunca nos ha abandonado, que siempre nos ampara en toda tribulación.

Quiera Dios que, aun con las medidas sanitarias que sean necesarias por la pandemia, y con la responsabilidad de todos —que no ha de faltar—, podamos celebrar nuestra magna Procesión, así como todos los actos de nuestra Cofradía, tan llenos de fe, de tanto calado en nuestras vidas, tan hermosos y brillantes.

Soy testigo de que nuestra Cofradía no ha estado en absoluto paralizada durante este tiempo. Antes bien, se ha acrecentado su actividad interna, así como nuestra obra social y de caridad, renovando esfuerzos, ilusión, ganas y motivación. Y aún más. Se ha visto más unión, si cabe, con la intención de sobrellevar juntos preocupaciones de unos y otros, de





apoyo mutuo en las dificultades, compartiendo también, y por otro lado, el ánimo y la esperanza que proceden de la presencia constante del Señor.

Aprovecho también la ocasión para felicitar cordialmente a los hermanos de la Hermandad y del Trono del Encuentro de Jesús camino del Calvario, en el XXV aniversario del inicio de su andadura en nuestra Cofradía. Una ocasión muy feliz para todos, sin duda. Y una oportunidad también para renovar la entrega y el compromiso propios con la identidad nazarena más profunda y esencial. ¡Enhorabuena, hermanos!

## CAMINANDO JUNTOS

Precisamente, esta experiencia nazarena de nuestra Cofradía me da pie para traer a colación la importante iniciativa que el Papa Francisco ha tenido a bien impulsar en toda la Iglesia universal.

Me explico. El Papa ha convocado la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos para el mes de Octubre del año 2023 con el tema: «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión». Previamente ha querido realizar una consulta en todo el cuerpo eclesial sobre el mismo tema, con la finalidad de que todos los bautizados nos escuchemos unos a otros, y juntos escuchemos al Espíritu Santo, que es quien verdaderamente guía a la Iglesia. Consulta que se aportará a los trabajos previos del Sínodo.

Nuestro querido Obispo, como es natural, ha impulsado asimismo esta iniciativa en nuestra Diócesis, y ha publicado al respecto una Carta pastoral, que aconsejo a todos leer con detenimiento: «Pueblo de Dios en camino. Proyecto pastoral para los cursos 2021-2024».

En nuestra Parroquia de San Nicolás, de la cual forma parte importante nuestra Cofradía, hemos acogido esta iniciativa con mucho interés e ilusión, y venimos trabajando la consulta sinodal de diversas maneras durante todo este curso (charlas formativas, asambleas parroquiales, reuniones en grupos, publicaciones y consulta a través de internet y redes sociales, etc., y otras iniciativas pastorales que quedan por venir). Y verdaderamente damos gracias a Dios porque los frutos que ya está dando, y los que atisbamos en lo porvenir, son grandes y apasionantes.

El vocablo «Sínodo», que procede del griego, se ha venido entendiendo en la tradición cristiana como «caminar juntos». Y de esto se trata.

En efecto, la «sinodalidad» sobre la que el Papa quiere que tomemos conciencia es que todos los cristianos somos Iglesia, que todos (laicos, religiosos, religiosas, ministros ordenados) tenemos una común dignidad y una misión común que procede del mismo Bautismo recibido. Que todos tenemos que escuchar a los otros, y todos tenemos algo que aportar en la Iglesia. Que todos somos agentes evangelizadores y testigos gozosos, convencidos y convincentes, del Señor y del modo nuevo de vivir que es el Evangelio. El Papa quiere revitalizar señaladamente la vocación y misión de los cristianos laicos.

## UN MODO DE SER IGLESIA

En realidad, más allá de una consulta sinodal, lo que quiere el Santo Padre es iniciar un proceso sinodal. En el fondo se trata de un modo de ser Iglesia. Un modo que no es nuevo. Antes bien es el modo originario de la Iglesia.

Así pues, se abre delante de nosotros todo un mundo por descubrir, un camino apasionante por el que transitar. Sin ceder a la tentación de las prisas. Ciertamente, es un camino que llevará su tiempo. Ahora bien, si nos lo tomamos en serio, el Espíritu Santo nos sorprenderá con frutos insospechados que revitalizarán nuestra fe.

La experiencia nazarena nos muestra que en nuestra Cofradía se vive esta «comunidad, participación y misión» en la tarea cofrade. Esto es un hecho. Y por eso mismo, las cofradías tienen mucho que aportar a esta iniciativa a la que nos está llamando el Papa, encauzando su experiencia en la Iglesia a través de las parroquias a las que pertenecen, enriqueciéndose a su vez de la multiforme vida fraterna con el resto de hermanos y de carismas. Pues la parroquia es la concreción de la Iglesia en cada lugar, es la comunidad cristiana estable a través de la cual vivimos nuestra común pertenencia a la Iglesia del Señor.

¡Hay tanto por vivir caminando juntos...! ¡Es tan apasionante la aventura de la vida cristiana que se nos invita a descubrir...! ¡Es tan hermosa, tan espléndida, la experiencia de Iglesia que se nos propone, que merece la pena volcarnos y concentrar todo nuestro empeño en esta iniciativa del Papa!



Nuestra Procesión ya es una magnífica parábola de la sinodalidad eclesial: con una túnica común (signo de la común dignidad recibida en el Bautismo), caminamos juntos, hermano con hermano, aportando cada cual lo mejor de sí mismo, guiados por el Espíritu Santo, en un mismo empeño de conversión y de crecimiento común en la búsqueda de una mayor fidelidad al Evangelio, dando testimonio público del Señor y del modo nuevo de vivir que Él nos ha enseñado: el modo nuevo de vivir en el Reino de Dios, que es el amor. En realidad, nuestra Procesión muestra lo que la Iglesia es en sí misma: en verdad es la Iglesia misma.

El Santísimo Cristo del Amparo nos bendiga a todos, y nos ayude a vivir y a ser Iglesia como Él quiere que seamos. Al fin y al cabo, somos suyos; dicho de otro modo: la Iglesia es suya.

Con un saludo muy cordial y fraterno de quien tiene el inmenso honor de ser vuestro Consiliario.

**Juan Tudela García,**  
*Vicario General de la Diócesis de Cartagena,  
Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Santa María,  
Párroco de San Nicolás de Bari y Santa Catalina.*



## *Saluda Presidente*

El Miércoles de Ceniza es el inicio del camino de la Cuaresma donde los católicos acompañamos a Jesús desde sus días en el desierto hasta su Resurrección; son días de oración, ayuno y penitencia en el que los nazarenos azules sentimos los nervios y la emoción por la inminente llegada de nuestra magna procesión del Viernes de Dolores.

Estos dos años de pandemia sin procesiones nos han enseñado a vivir y a sentir nuestro Viernes de Dolores y la Semana Santa desde el corazón con más fe sabiendo que el Cristo del Amparo y su madre la Virgen de los Dolores están siempre con nosotros, y con el convencimiento de que, si ellos quieren, el próximo viernes 8 de abril inundaremos las calles de la ciudad con nuestro río de túnicas azules para que nuestros Venerados Titulares bendigan un año más a Murcia.



Todos estamos deseosos de que llegue el Viernes de Dolores para sentir el vello a flor de piel al revestirnos con nuestra túnica azul del Amparo, y la alegría viendo la sonrisa de ese niño o persona mayor al recibir un caramelo, un huevo o una estampa de nuestras veneradas imágenes a las que tanto rezamos y pedimos, pero antes tenemos que vivir esta Cuaresma de una manera responsable participando de todos los actos organizados por la Cofradía con la prudencia que la normativa sanitaria vigente nos dicte en cada momento.

Con gran dedicación y mucha ilusión y responsabilidad estamos trabajando cada día de este curso todos los miembros de la Junta de Gobierno aportando nuestro granito de arena en la organización de actos para el engrandecimiento de nuestra Cofradía, actos entre los



que me gustaría resaltar este año, la participación del Cristo del Amparo el próximo 11 de marzo en el Vía Crucis general de las Cofradías en la Santa Iglesia Catedral donde será portado por sus estantes y por miembros voluntarios de la patrulla águila, la Ronda a la Virgen de los Dolores (acto que ya instauramos en el año 2020 pero que aún no hemos podido realizar) en el que mostraremos a todos el cariño, la fe y la devoción que profesamos a nuestra querida Cotitular en el día de su onomástica, y el XXV aniversario de la Hermandad y Trono del Encuentro Camino del Calvario con la celebración de una eucaristía de inicio y fin, un concierto y una charla conmemorativa, y la salida extraordinaria de la Verónica al encuentro con Nuestro Padre Jesús del Gran Poder el día de su traslado a San Nicolás.

Os invito a participar en estos y en todos los demás actos organizados por la Cofradía en esta Cuaresma (cabildos, triduo en honor de los Titulares, presentación de “Los Azules” y posterior Vía Crucis con el Cristo de la Caridad y nuestra Virgen de los Dolores, Traslado de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y Descendimiento del Cristo del Amparo) que culminarán con la salida en procesión el Viernes de Dolores.

Quisiera terminar este saludo felicitando y dando las gracias a todas las personas que han pertenecido a la Hermandad y Trono del Encuentro camino del Calvario por su buen hacer durante estos 25 años, en especial a los miembros de la comisión que con tanto cariño han propuesto los actos a realizar, destacando a José Isidro Salas Sánchez, fundador número 3 de nuestra Cofradía y verdadero artífice del gran proyecto que fue la fundación de este paso.

Gratitud que quiero hacer extensiva también al director, articulistas y patrocinadores que cada año hacéis realidad “Los Azules”.

Nazarenos azules el Viernes de Dolores es el día más azul del año, el día de la Cofradía del Amparo, nuestro día, y Murcia nos espera para que demos públicamente nuestro testimonio de fe y amor a Jesucristo Crucificado.

Feliz Viernes de Dolores y feliz Semana Santa.

Un abrazo de vuestro Presidente

**Ángel Pedro Galiano Ródenas**

## *La Virgen de los Dolores y de Las Lágrimas*

*H*ay algo que tenemos en común la Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo y el pueblo donde nació, Cabezo de Torres. Ese nexo de unión y que por tanto nos iguala es la devoción a la Virgen de los Dolores. En la Cofradía como imagen señera y en Cabezo de Torres, como Patrona de la localidad.

Aunque esta devoción, la de la Virgen de los Dolores, arraigada en todo el levante español, viene de un suceso milagroso acaecido en Cabezo de Torres, cuando aún era partido de Monteagudo, y que vendría bien recordar.

Desde principios del siglo XVIII, el lugar comenzó a denominarse Cabezo de la Santa. Ello fue debido a la creencia en un milagro famoso en toda España, producido el 8 de agosto de 1706, en plena Guerra de Sucesión española. El milagro consistió en el derramamiento de unas lágrimas por un busto de la Virgen de los Dolores (ubicado en la casa del labrador Francisco López Majuelo).

Entonces la imagen pasó a llamarse Virgen de las Lágrimas y fue proclamada patrona del lugar. El 11 de agosto de 1706, por orden del obispo Luis Belluga, la imagen





fue trasladada a la Catedral de Murcia y en el lugar donde sucedió el milagro se mandó construir un templo en su honor. Pasó mucho tiempo antes de que retornase al pueblo, fue el 16 de octubre de 1994. Con tal motivo se celebró un Año Jubilar Mariano en Cabezo de Torres.

No hay que olvidar las implicaciones políticas y bélicas de tan curioso suceso. En el Levante, Belluga lideraba a los partidarios del futuro Felipe V de Borbón en la Guerra de Sucesión. Atribuyó el Milagro de las Lágrimas de María a las atrocidades cometidas en Alicante por los soldados ingleses, que eran protestantes y, además, apoyaban al archiduque Carlos de Austria, el otro pretendiente a la Corona de España.

La devoción de la advocación de la Virgen de los Dolores, como decía, se hizo presente en todas las iglesias del obispado de Cartagena y pueblos aledaños, siendo muy extraña la iglesia en la cual no haya una imagen de la Virgen de los Dolores.

Es curioso que una imagen tan simple como un busto de yeso, pequeña en dimensiones, apenas 32 cm., haya promovido tal afecto a la Madre de Cristo. Imagen que de cuyo cuidado y veneración se encarga en la actualidad la Mayordomía de la Milagrosa Virgen de las Lágrimas, Copatrona de Murcia.

También he de deciros que el Viernes de Dolores es un día muy señalado en Cabezo de Torres, tanto para el pueblo en sí, como para mí en particular.

Este día, además de procesionar la Virgen de los Dolores, lo hace Ntro. Padre Jesús Nazareno, del que me orgullece ser su Cabo de Andas. Es por lo que ese Viernes de

Dolores no podré acompañaros en vuestro penitencial desfile por las calles de Murcia.

Será este un año lleno de emociones encontradas, espero de reencuentros de amigos y compañeros. De conocer los procesos y preparativos desde dentro de las cofradías y hermandades.

Espero vivirlo intensamente, espero vivirlo en la calle, junto a vosotros Nazarenos de Murcia y espero vivirlo con todos y cada uno de vosotros. Yo por mi parte lo voy a poner todo. Toda mi ilusión, toda mi dedicación y todo mi empeño será disfrutarlo con vosotros.

¡Nos vemos en la calle, de procesión!  
¡Nos vemos en Murcia en Semana Santa!

Un saludo Hermanos del Amparo.

**Antonio Munuera Alemán**  
*Nazareno del Año*

## *La piedad de la Verónica. Sentimiento de Compasión y Misericordia.*

Quiero tener un saludo muy especial para todos los cofrades azules, para su Presidente mi amigo y hermano Ángel Pedro Galiano, al querido y respetado Consiliario D. Juan Tudela y a tantos amigos como tengo en esta asociación pasionaria. Un año más me invita el director de la publicación “Los Azules”, Antonio Barceló, a escribir unas líneas para referirme concretamente a una escena escultórica que también la tenemos representada en la Cofradía Cristo del Perdón y que conocemos allí como La Santa Mujer Verónica. Aquí se conoce como “Encuentro Camino del Calvario”, pero la escena prácticamente está basada en lo mismo, en el momento en el que se dirige Cristo con la Cruz camino del Calvario y se encuentra con una mujer que se apiada del dolor que refleja en su cara. Esa mujer conmovida por ello se abre paso entre la multitud y cogiendo un paño se acerca a Él para limpiar su rostro que estaba lleno de sudor y sangre.

La narración de esta escena no aparece citada en los evangelios canónicos, en cambio en los evangelios apócrifos de Nicodemo sí se cita a la mujer Verónica. Los evangelios apócrifos son los textos basados en la vida de Jesús que los primeros cristianos descartaron y no los incluyeron en los libros que componen la Biblia.

De una forma u otra la escena conmueve si nos paramos por un momento y la analizamos. Un Cristo que viene de tener un juicio injusto, que ha sido ultrajado, insultado, despreciado, condenado a morir de la forma más despreciable que había entonces, morir crucificado como un ladrón a las afueras de la ciudad. Una vez azotado brutalmente es obligado a cargar con una pesada Cruz y portarla Él mismo hasta el lugar destinado a morir, el Monte Calvario. El trayecto tuvo que ser tortuoso cargando con el madero y caminando entre mofas, insultos y burlas.

Humanamente tuvo que ser algo humillante y muy doloroso a la vez que extenuante hasta tal punto de caer al suelo en algunas ocasiones por faltarle hasta las fuerzas para seguir, y en una de esas ocasiones es cuando se encuentra frente a la Verónica.

Ese momento es el que debemos tener siempre presente como cristianos. A nuestro alrededor también hay muchos “cristos” que cada día precisan de nuestra ayuda, y no solo me refiero a los pobres que piden ayuda económica, que también; me refiero a tanta gente que tenemos a nuestro alrededor bien sean amigos, de la familia, cofrades....., que quizás estén pasando por momentos de crisis en su vida y que como



cristianos y nazarenos no podemos mirar para otro sitio, sino estar con ellos y ofrecerles nuestro apoyo dedicándoles un tiempo aunque sea solamente para escucharles. Eso es lo que creo que debe hacernos recapacitar cuando veamos pasar ante nosotros la escena del “Encuentro Camino del Calvario”.

La Verónica es la imagen de una mujer que se conmueve y compadece ante el sufrimiento de otra persona, en este caso de Jesús, y que es más fuerte su deseo de ayudar a quien lo necesita que incluso su propia vida, ya que no olvidemos que por su valentía para ayudar a Cristo podría haber sido apresada por los romanos ya que estaba ayudando a un condenado a muerte. Una vez más vemos como el bien vence al mal. Como el amor venció todo miedo y decide en su corazón hacerlo en medio de toda esa multitud que actuaba por un odio desmedido.

Ojalá cada uno podamos ver en la Verónica un modelo de virtudes para usarlo con nuestro prójimo, con esa persona que cada

día se nos presenta como imagen de un cristo que necesita ayuda.

¿Lo podremos realizar?, sí.

¿Solo con nuestra fuerza?, posiblemente no.

¿Entonces?

Mirad, para poder realizar esas obras de piedad debemos llenarnos primero del amor de Dios, porque nadie puede dar lo que no tiene, por eso se nos presenta ahora un tiempo estupendo para ello asistiendo a los cultos en honor al Cristo del Amparo, charlas cuaresmales, vía crucis y tantos actos como se preparan en la Cofradía para ayudarnos a ello. Ánimo y a tomarlo en serio.

Os deseo a todos una feliz Semana Santa.

**Diego Avilés Fernández**  
*Presidente Cofradía Cristo del Perdón*

## *25 aniversario del paso del Encuentro camino del Calvario.*

Una de las históricas representaciones iconográficas, tanto en Semana Santa, como en templos cristianos, es la imagen de la Santa Mujer Verónica (también llamada Serafia). Según la tradición cristiana, fue la mujer que durante el Vía Crucis secó el sudor y la sangre de Cristo, con un paño o velo, quedando milagrosamente impreso el Santo Rostro. Dicho momento histórico no aparece reflejado en ninguno de los cuatro evangelios. Su única mención se puede encontrar en el evangelio apócrifo de Nicodemo, o actas de Pilatos. El personaje de Verónica se identifica, como el de la hemorroísa curada por Jesús, la que a gritos testificaba a su favor contra Pilatos en el pretorio. Al no poder dar testimonio como mujer en el juicio.

Ella misma, en el evangelio de la muerte de Pilatos (1, 9-10), declara al enviado de Tiberio Cesar, que deseando tener un retrato de Jesús y buscando un pintor que se lo hiciese, Jesús, le salió al paso en la Vía Dolorosa y pidiéndole el lienzo que llevaba para el artista se lo devolvió con su rostro.

El paño de la Verónica, es unas de las reliquias cristinas consideradas como veras icon, o sea verdaderos imágenes de Cristo, como el pañolón o Santo Sudario de Ovie-





do, La Sábana Santa de Turín y el Mandylion de Edesa.

En el siglo VIII, ya existía una tradición que narraba que cuando el Papa Juan VII había consagrado en Roma una capilla denominada de Santa Mari in Verónica, el emperador Tiberio, contemporáneo de Jesús, había sido curado de una grave enfermedad por esta reliquia. No se conserva documentación del milagro hasta el siglo XI.

El establecimiento oficial de las estaciones del Vía Crucis, en los siglos XIV y XV, reservó el sexto lugar al encuentro con la mujer Verónica, convirtiéndose desde ese momento en una devoción muy popular por toda la cristiandad. El Martirologio Romano (Pietro Galesini, Milán 1578), establecía su festividad el 3 de febrero.

Uno de los episodios mas trágicos, fue el robo del Velo Santo, transcurrido con la reforma de la Iglesia de San Pedro en 1608. El hecho real es que la ubicación del verdadero paño se desconoce en la actualidad; se copió varias veces durante la Edad Media (algunos de los que se conservan actualmente en algunos lugares, pretendiendo ser parte del original, serían unas de esas copias). La paradoja de la multiplicación de los paños de la Verónica se resolvía con la teoría de la posibilidad, es decir, que se doblara el original dos veces antes de que la sangre de Cristo se secara, creándose de esta manera cuatro imágenes del rostro. En España son tres los lugares que se disputan la posesión de uno de los verdaderos sudarios. La Catedral de San Salvador de Oviedo, el monasterio de la Santa Faz de Alicante y la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción de Jaén.

En el Viernes de Dolores del año 1996, la Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, estrenó el paso del Encuentro camino del calvario, obra del escultor del municipio de los Alcázares D. Gregorio Fernández-Henarejos Martínez.

El conjunto se compone de dos esculturas de tamaño natural, en madera, enlienzadas, policromadas y estofadas (tuvo un coste total de un millón doscientas mil pesetas).

El Cristo conocido como “Jesús de la Humildad”, se encuentra en el suelo caído, de bello rostro sereno, y ojos penetrantes con pupilas marrones y pestañas naturales mira a la mujer Verónica, con la boca entreabierta como si quisiera hablar y agradecerle el gesto de haberle limpiado el rostro. El pelo y la barba se encuentran bellamente tallados. Sobre su cabeza y sienes luce corona de espinas en oro fino. La túnica es de color rojo intenso y se presenta estofada en oro. Sobre su hombro derecho porta la Cruz.

La Verónica se encuentra delante del redentor de pie, ligeramente inclinada, de bello semblante con unos intensos ojos marrones y pestañas naturales. Sus delicadas facciones transmiten serenidad a la escena. Sobre su frente se deja entre ver el pelo tallado. Sobre su cabeza, un pañuelo de rayas al gusto hebreo, en color blanco, azul y dorado. Siguiendo la moda que el inmortal Francisco Salzillo, realizara para su Verónica. Henarejos se inspira claramente en ella para el atuendo de los ropajes del siglo XVIII: corpiño de color verde oscuro, falda en color salmón y el manto en color azul turquesa con risca estofa floreada. Todo ello con un gran movimiento del mismo, el cual aporta a la talla un realismo muy al gusto

del Barroco. Lleva en los pies las típicas sandalias con cintas .

Entre sus manos sujeta el paño, donde ha quedado el bello rostro de Cristo plasmado, mostrando al espectador el milagro ocurrido. La escena se enmarca con una palmera natural en la parte trasera del paso.

Por motivos de la pandemia mundial causada por el coronavirus, en 2021 la Cofradía de los azules, no pudo abrir la Semana Santa, en el primer cortejo procesional que recorre las calles murcianas. Con el deseo y la ilusión puestos en el 2022 de todos los miembros que componen la familia nazarena, en que esta plaga pase pronto y se vuelva a recuperar la normalidad, y un año más al llegar la primavera, las calles de Murcia, sean un hervidero de pasos y hermandades.

**Pedro Ayala Martínez**

#### **FUENTES CONSULTADAS:**

- Evangelio apócrifo de Nicodemo.
- Evangelio de la muerte de Pilatos.
- Martirologio Romano (Pietro Galesini)
- Semana Santa en la Ciudad de Murcia (Antonio Barceló López)

# Corte láser Plegado Soldadura



HIJOS  
DE JORGE  
LOPEZ

Av. del Descubrimiento, P 5-2  
Polígono Industrial Oeste  
30820 Alcantarilla (Murcia)

968 80 20 44  
[hjl.es](http://hjl.es)



## *La Verónica, con U de valiente*

**D**e todas las secuencias que tuvieron lugar en la Vía Dolorosa, durante el recorrido a pie de Jesús cargando con la cruz hasta el Gólgota, quizás la de la Santa Mujer Verónica sea una de las escenas más reconocidas y queridas en la devoción popular.

Un fervor bastante asentado en la sociedad cristiana –tanto a nivel general como en el propio ámbito cofrade de la ciudad de Murcia– que resulta inversamente proporcional a la historia difusa de su protagonista, cuyo nombre bien podría calificarse como fraude.

Sí, como leen, un completo y desilusionante fraude. Al menos así se sintió una servidora cuando el párroco de su iglesia le desveló que el apelativo de esa intrépida y admirable paisana jerosomitana realmente no existió. Eso, y la consiguiente confusión con la difuminada fecha de la celebración de su onomástica...

Así que créanme. Pues se lo dice una tocaya de aquella joven piadosa de Jerusalén que, impulsada por la compasión más bondadosa y movida por el valor innato de quien combate las injusticias y se atreve a hacer activamente lo que los demás temen de

forma pasiva, se enfrentó en clara minoría a una muchedumbre cobarde y contraria a su acción, tan solo con el noble objetivo de socorrer a un hombre bueno e inocente: Jesús de Nazaret.

*«Ser el primero en hacer algo requiere valor».*

*(J. M. Darhower)*





Como contrapunto, ese descubrimiento no hizo más que reafirmar mi admiración y aumentar tanto la curiosidad como el afán por tratar de deslumbrar alguna certeza sobre el borroso origen del nombre de Verónica y la vida de aquella joven hebrea que se apiadó del Mesías.

Este peculiar personaje engloba una serie de sucesos sin aparente relación entre sí que, en ocasiones, han llegado a entrelazarse a lo largo de la historia. El más famoso de ellos es, como se ha citado previamente, La Verónica de la Vía Dolorosa.

Su figura –tal y como se conoce actualmente en el cristianismo– no aparece en relatos relacionados con el Nuevo Testamento hasta el siglo VII, aproximadamente. La popularidad de La Verónica entre los fieles creció tanto que, a partir del siglo XV, comenzó a incorporarse en el relato de la Pasión de Cristo, pasando a ser un elemento fundamental del propio vía crucis.

Curiosamente, el conjunto escultórico protagonista de la portada de *Los Azules* 2022, tallado por Gregorio Fernández-Henarejos Martínez en 1996 y del que este año se celebra su vigesimoquinto aniversario, constituye el sexto paso en incorporarse a la Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores y es, también, el acontecimiento destacado en la sexta estación del rezo del vía crucis.

Según la costumbre popular –y conforme a la iconografía cristiana tradicional–, La Verónica suele representarse generalmente como una mujer, con rasgos masculinos, que porta el pañuelo de lino con el rostro impreso de Jesucristo.

**«Lo verdadero es siempre sencillo, pero solemos llegar a ello por el camino más complicado».**

(George Sand)

Aunque no se menciona literalmente en ninguno de los cuatro evangelios que componen las Sagradas Escrituras, son muchas las diversas narraciones y leyendas que se esconden tras esta misteriosa mujer. Quien, ahora, más de dos mil años después, continúa siendo una incógnita tan llamativa como indescifrable.

Portando las reliquias de la Virgen en la comuna de Soulac, en el departamento francés de Gironde; casándose con el recaudador de impuestos, Zaqueo, en Francia; o, según los textos de Gregorio de Tours, en la localidad gala de Bazas, llevando la sangre de san Juan Bautista, de quien presenció la decapitación de su martirio... Esas son algunas de las acciones y lugares relacionados con La Verónica tradicionalmente.

También figuran menciones a nuestra protagonista en diferentes textos del medievo, como un antiguo *Misal de Augsburgo*, que contiene una misa «*De S. Veronica seu Vultus Domini*» (“*De Santa Verónica o el rostro del Señor*”), o un texto de Mateo de Westminster, donde se hablaba de la impresión de la imagen de Cristo: «*Effigies Domenici vultus quae Veronica nuncupatur*» (“*Retrato del rostro de Domenico que se llama Verónica*”).

En el evangelio apócrifo de Nicodemo o *Hechos de Pilato*, se le identifica con la hemorroísa curada por el Señor en el evangelio de san Mateo (9, 20-22): «*Entonces una mujer que padecía flujo de sangre hacía doce años se le acercó por detrás y le tocó la orla del vestido, diciendo para sí misma: “Con solo que toque su vestido seré sana”*». Jesús se volvió y, viéndola,



dijo: *“Hija, ten confianza, tu fe te ha sanado”. Y quedó sana la mujer desde aquel momento».*

Por otra parte, en el evangelio de la muerte de Pilato (1, 11-12), se hace referencia a ella como quien testificó a gritos a favor de Jesús ante Pilato en el pretorio –no le estaba permitido declarar en un juicio por ser mujer– y, posteriormente, manifestó ante el enviado del emperador Tiberio César haber obtenido un retrato de Cristo, tras encontrarse con él: *«Y Volusiano fue a Roma con Verónica, y dijo al emperador Tiberio: “Hace tiempo que Pilatos y los judíos, por envidia, han condenado a Jesús a la muerte afrentosa de la cruz. Pero ha venido conmigo una matrona que trae consigo la imagen del mismo Jesús y, si tú la contemplas devotamente, gozarás el beneficio de la curación”. Y el César hizo extender telas de seda, y ordenó que se le llevase la imagen y, en cuanto la hubo mirado, volvió a su primitiva*

*salud».* Allí, en la capital de Italia, permaneció hasta su muerte, donando la imagen por la que más tarde pasó a la historia al papa Clemente I.

**«El verdadero valor se encuentra entre la cobardía y la temeridad».**

*(Miguel de Cervantes)*

La tradición medieval tiene especial relevancia en la historia de La Verónica y la etimología de su nombre, pues no fue hasta la Edad Media cuando el citado encuentro con el Mesías pasó a ubicarse en el camino del Calvario. Considerando, así, a la hemorroísa y a la mujer que enjugó el rostro de Cristo como la misma persona. La versión fue evolucionando a lo largo del tiempo hasta llegar a convertirse en la conocida costumbre popular tan firmemente establecida en la actualidad.

Respecto al apelativo, entre las creencias más extendidas de los estudiosos destaca, principalmente, la de que se tratara de un nombre simbólico. Ya en el siglo IV, el nombre macedonio, de origen griego, *Berenice* (*“portadora de victoria”*) aparece vinculado a la mujer de los evangelios apócrifos –la hemorroísa–. Su posterior latinización, derivada de la contracción de *vera icon* (*“imagen verdadera”*), corresponde a *Verónica*. Por tanto, ante la existencia de aquella *«joven piadosa de Jerusalén»*, su vinculación con la hemorroísa de san Mateo, el desconocimiento de su nombre real y el significado asociado al paño que la caracteriza, la mujer valiente que enjugó el rostro de Jesucristo fue conocida como La Verónica.

Queda, pues, esclarecida –al menos aproximadamente– la historia de la mujer que enjugó el rostro de Jesucristo y el origen de su nombre. Pero... ¿qué hay del pañuelo de La Verónica?



*«El lenguaje de la verdad deber ser, sin duda alguna, simple y sin artificios».*

(Séneca)

Al igual que ocurre con otros tantos símbolos de la Pasión, la ausencia de consenso generalizado ante las diferentes reliquias del velo de la Santa Faz que se conservan en todo el mundo y el debate sobre su legitimidad también forman parte de esta intrigante historia.

Junto al Mandylion de Edesa, la Sábana Santa de Turín o el Santo Sudario de Oviedo, el paño de La Verónica es considerado como una de las *vera icon* (“verdaderas imágenes”) de Cristo. Según una tradición del siglo VIII citada anteriormente, el emperador Tiberio – contemporáneo de Jesús– fue curado de una grave enfermedad con dicha reliquia. Por

eso, quizás, y por la devoción obtenida y ampliamente extendida a lo largo de los años, la pieza se copió varias veces.

Aparentemente, la solución de la multiplicación de las imágenes se debía a una paradoja, siempre y cuando se tuviera en cuenta la posibilidad de que la Santa Mujer doblara el pañuelo un par de veces antes de que la sangre del Nazareno se secara completamente, dando lugar a un total de cuatro réplicas.

Otra curiosidad relacionada con esto es el uso de la palabra griega *tetradiplon* –“doblado en cuatro”– para la denominación del Mandylion o imagen de Edesa; coincidiendo, en las leyendas más antiguas, con una referencia a Verónica como una princesa de la ciudad homónima, ubicada en la antigua Mesopotamia superior.

*«Se necesita una gran cantidad de valentía para enfrentarse a nuestros enemigos, pero tanta como para hacer frente a nuestros amigos».*

(J. K. Rowling)

Volviendo al lienzo, aunque su ubicación real no se puede precisar con exactitud, muchos historiadores estiman como original el paño conservado en la basílica del Volto Santo de Manoppello, en la localidad italiana de Pescara.

También la Iglesia del Sagrado Corazón de París, la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción de Jaén o el Monasterio de la Santa Faz de Alicante figuran en el listado de lugares que se disputan la supuesta conservación de la tela.

Sin embargo, la reliquia que goza de una mayor autenticidad es la que se conserva,

teóricamente, sobre una gran escultura de La Verónica, realizada por Francesco Mochi en 1632, para la Basílica de San Pedro del Vaticano de Roma.

Cabe destacar lo de “teóricamente” porque, de acuerdo con las investigaciones del padre Heinrich Pfeiffer, jesuita y profesor de Historia del Arte que dedicó trece años al estudio de la pieza, el paño de Manoppello es el mismo que previamente se custodió en el Vaticano.

Considerando su ubicación original en Roma –siguiendo con la narración de que la santa mujer lo donó al papa Clemente I antes de su muerte–, con motivo del jubileo de 1300, primer año santo de la historia, el pañuelo de La Verónica se convirtió en una de las *Mirabilia Urbis* (“maravillas de la ciudad de Roma”) para los peregrinos que visitaron el Vaticano. Así queda recogido en obras literarias como la *Divina Comedia* de Dante, concretamente en el Canto XXXI del *Paraíso*.

La pista del velo se perdió en los años posteriores a 1600, coincidiendo con la reestructuración de la basílica de San Pedro y su hallazgo en Manoppello. Todo apunta a que fue robado en 1608, tras el derribo de la capilla *sancta María in Verónica*, erigida para la custodia del paño.

De hecho, en el inventario de objetos del antiguo templo, realizado por el archivista vaticano Giacomo Grimaldi en 1618, se menciona un relicario de cristales rotos que protegía el pañuelo. En su estudio, el padre Pfeiffer expuso que en el margen inferior del velo de Manoppello se puede apreciar un pequeño fragmento de vidrio. Prueba francamente fehaciente de su posible llegada desde el corazón romano de la cristiandad.



Según la tradición local, el lienzo fue entregado en el año 1506 por un peregrino anónimo al doctor Giacomo Antonio Leonelli cerca del santuario de Manoppello, en concreto en la iglesia de San Nicolás de Bari –curiosamente homónima a la sede de la Cofradía del Amparo de Murcia–.

Tal y como documentó el padre Donato da Bomba en su obra *Relatione histórica*, de 1646, tras pasar de generación en generación durante un siglo, en 1608, Marzia Leonelli, con el fin de sacar a su marido de la cárcel, vendió la reliquia que había recibido como dote al médico Donato Antonio de Fabritiis. Este, al comprobar las malas condiciones en la que se encontraba, la entregó al monasterio de los capuchinos en 1638. Allí permanece en la actualidad, con los dos marcos de madera de nogal y los cristales que le quedaron tras ser recortados los bordes más de-



teriorados. La invención de esta leyenda fue entendida por algunos investigadores como un intento de ocultar el robo del Vaticano.

**«La verdad es hija del tiempo,  
no de la autoridad».**

(Sir Francis Bacon)

El padre Pfeiffer, que recopiló las diferentes reproducciones artísticas inspiradas en el pañuelo de la Verónica que se fueron copiando hasta la prohibición expresa dictada por el papa Pablo V, concluyó que todas parecían tomar como prototipo la reliquia de Manoppello: «Cuando los diferentes detalles se encuentran reunidos en una sola imagen, esta última debe haber sido el modelo de todas las demás. Todas las demás pinturas imitan un solo modelo: la Verónica de Roma. Por este motivo, podemos concluir que el velo de Manoppello no es más que el original de la Verónica de Roma».

Ya en 1997, el profesor Donato Vittori, de la Universidad de Bari, realizó un examen con rayos ultravioleta al paño, descubriendo que las fibras no presentan ningún tipo de pigmentación. Otras técnicas de fotografía digital han constatado que ambos lados del velo son idénticos, como si fuera una diapositiva. Además, la investigadora sor Blandina Paschalis Schloemann demostró que el Santo Rostro de Manoppello se sobrepone a la perfección con la Sábana Santa de Turín, con más de diez puntos de referencia.

Sea como fuere, tuvieron que pasar setecientos seis años desde aquel jubileo de 1300 para que un papa visitara la reliquia. Así, en 2006, exactamente el 1 de septiembre, Benedicto XVI se convirtió en el primer pontífice –y único hasta la fecha– que se personó en el santuario del Santo Rostro de Manoppello.

**«Ir contra la corriente es el secreto de la  
valentía».**

(Dejan Stojanovic)

Siendo románticos –y a modo de conclusión–, aunque *bueno* se escribe con be, todos los *valores* que sirven para describir la figura de La Verónica comparten, curiosamente, su inicial: la *victoria* tras su nombre; la *versatilidad* sobre su historia; la *valentía* de su gesto; o la *verdad* en su pañuelo...

Recopilando todos ellos, podríamos deducir que la Santa Mujer Verónica, a pesar de cada una de las vicisitudes, hace fidedigno honor a todas esas *virtudes* que comienzan por uve.

Como añadido, incluso su famosa acción quedaría perfectamente resumida con la célebre locución latina: «*Veni, vidi, vici*». Pues su *venida* hacia Jesús –*vehemente* y *virtuosa*– la transformó en «*la que alcanza la victoria*», pasando más tarde a la historia como el reflejo de la «*imagen verdadera*» del Salvador.

Por cierto, para aquellos despistados que no se hayan percatado del detalle, casualmente –una vez más–, ese «*vine, vi, vencí*» también empieza por V.

V, de valiente.

V, de Verónica.

**Verónica Baños Franco**

*Periodista y cofrade*

## La flor más erguida

Murcia huele a azahar, su olor impregna el ambiente, no sé si es él quien me busca a mí o soy yo quien anda perdido y vagando en busca de tan embaucadora esencia, el color albino, puro y casto de su flor destaca sobre el verdoso tono de las hojas aledañas que protegen y envuelven tan delicado y característico brote, pero es su aroma el que domina en la *Huerta Murciana* en detrimento de tan nívea visión, cuando la *Semana Santa* comienza a mostrar su carta de presentación, todo es invadido por **azahar e incienso**, humo fragante presente en ámbito eclesiástico durante todo el año pero que no siempre huele de la misma forma, al menos yo no lo siento igual, en junio me traslada a la iglesia pero en febrero ya comienza a llevarme al mundo cofrade, la combinación de azahar e incienso siempre deriva en un necesario e inevitable "*se huele a Semana Santa*", como directores de orquesta que dirigen con solvente maestría el pictórico escenario en el que la *capital del Segura* se encuentra excelentemente representada por un "*Sol de invierno*" que nos permite pasear en manga corta incluso en diciembre, también por toques de corneta, burlas, golpes de baqueta y demás armonías, la *Semana Santa* son sus sonidos y sus sonidos son la *Semana Santa*, por una *alegría* desmedida, tan característi-

ca de nuestras hospitalarias tierras, y, por supuesto, por sus gentes, *Murcia* son sus *Murcianos* y todo el que quiera participar de tan orgulloso privilegio.

Si, *Murcia* son sus *Murcianos*, pero también todo el que quiera sentirse como tal esos días, enhorabuena, no hay mayor orgullo que el que siento al ver la educación dada a los "*zagales*" murcianos, educados en la hospitalidad, en el intento de agradar a todo aquel que quiera pasar por nuestras tierras, todo el mundo es bienvenido a la *Capital del Segura*, una sonrisa será siempre la carta de presentación hacia lo ajeno, queremos que se sientan bien aquí, que estén como en casa, la educación de los retoños murcianos en la no confrontación ni comparativa ajena es nuestro mayor tesoro, el *murciano* quiere hacerlo bien, quiere agradar, quiere que todos sientan que estas también son sus tierras, pero sin un absurdo gasto de tiempo en comprobar si son mejores o peores que los demás, el superlativo en su vertiente noble y bondadosa siempre imperará sobre el perjudicial y limitante comparativo, es una sensación insuperable el observar a las gentes murcianas, cofrades y no cofrades, hablar con auténtica admiración y devoción de la majestuosidad de los imponentes y engalanados pasos de *Lorca* y de sus pasos



azul y blanco, seña de identidad de la ciudad de la *Comarca del Guadalentín*, de la rigurosidad, orden y meticulosidad de *Marrajos*, *Californios*, *Resucitado* y *Socorro*, su tradicional orden procesional contrasta con el nuestro y por ello son motivo de admiración de cuantos murcianos me rodean, y así podríamos citar decenas de ejemplos, la *Cieza* del laureado y reconocido escultor *Yuste Navarro*, el *Interés Turístico* nacional e internacional de *Cieza*, los célebres toques de tambor de *Mula* y un amplio y excelso etcétera de elementos cofrades, admirados a lo largo y ancho de la capital murciana, que me llevan a hacer énfasis en la alegría que invade mi cuerpo al ver la educación de que se dota al murciano desde niño, huyendo de odios y comparativas absurdas y creciendo en la admiración de lo ajeno como elemento fundamental de crecimiento, sin empezar cada nueva causa desde cero, observando la buena solidez de los cimientos ajenos para crecer de modo más solvente en los propios, enhorabuena, crecemos en lo constructivo en clara oposición a lo destructivo, en efecto, somos *Tierra de Reyes*, sean todos

bienvenidos, esta es su casa, pasen, pónganse cómodos y disfruten de la *Semana Santa Murciana* y de Murcia, en general, desde este preciso instante, ambas son suyas.

Y la misma certidumbre esboza en mi persona el reconocimiento de que las tierras murcianas están abiertas a un grupo de gentes mucho más amplio que el acotado por la procedencia capitalina de sus integrantes, como que un estante murciano nunca procesiona en soledad, sus andares no gozan de exclusividad en cuanto son compartidos, tras cada nazareno de la *Capital del Segura* se encuentran legiones completas de *“Nazarenos en la sombra”*, siempre habrá una madre que, con mimo, dedicación y devoción por la causa, prepara, con suma delicadeza, las túnicas en una percha, aunque contemos por semanas la distancia hasta el día de la procesión, un padre que, con maestría y pericia a partes iguales, domina el arte del vestido del estante, conociendo donde comienza y en qué punto termina el guarnecido del nazareno murciano, por

supuesto, también una pareja, que trabaja durante semanas para preparar bolsas de caramelos que repartan, al menos, la misma ilusión que la empleada en su realización, sin obviar el estricto cumplimiento de las normas recaudadoras de aplicación en estos menesteres, cuyo artículo más destacable es el que obliga a confiscar un caramelo por cada cuatro que entran en la bolsa, también hay una tía que revisa cada palmo de túnica a fin de encontrar ese punto en que algo deba ser cosido o reparado, el letargo anual sufrido por la vestimenta cofrade en el armario debería de bastar en lo que a protección y seguridad se refiere, pero una comprobación, alfiler en mano, siempre tranquiliza, casi tanto como tener tras nosotros a todos nuestros “Nazarenos en la sombra”, fieles escuderos y defensores de la causa cofrade, cuyo último eslabón constituyen cada uno de los asistentes a la procesión, culminando esa pirámide organizativa cuya coronación y parte visible es lo que denominamos *Nazareno*, conste aquí mi particular agradecimiento a tan distinguidos y leales servidores, la *Semana Santa Murciana* son ustedes, gracias.

Y no, no haré especial hincapié en que este año haya *Semana Santa* o todo lo contrario, porque nunca ha dejado de haberla, tampoco hemos debido de dejar de ser *cofrades*, nuestra labor y obligación es serlo cada día del año, el “*paso*” no se coge en la iglesia para dejarlo después, el “*paso*” se lleva todo el año, tu hombro, estimado cofrade, en general, y estante, en particular, debe de notar el peso del mismo cada uno de los días, tu hombro deberá aguantar lo que no aguanten los demás, tu estante deberá soportar el peso de quien sienta la tentación de caer y tus piernas serán el elemento de contención de quien quiera abandonar, **quien pueda luchar deberá hacerlo por**

**los que ya no pueden**, no es necesario recordar que el “*paso*” tiene una carga muy superior a la indicada en una báscula, pesan los elementos palpables, pero lo hacen con mayor violencia los no visibles, eso pesa todo el año, estimado hermano cofrade, pesa el patrimonio histórico del que eres partícipe, pesan siglos de historia en tus hombros, pesa la posibilidad de llevar lo que otros ya no pueden, pesa la admiración de toda una ciudad, pesa el reconocimiento nacional e internacional de la *Semana Santa Murciana*, pesan años de tradición, pesan cuantos estantes han llevado con maestría esa vara en la que tú te encuentras hoy, pesan los hijos, abuelos, nietos, padres y cuantas familias han llevado, durante siglos, lo que hoy descansa en tu hombro, pesa una ciudad, pesa una región, siéntelo pero, sobre todo, disfrútalo, es tuyo, deja tu sello en la historia murciana y honra todo lo que supone el, aparentemente nimio, contacto producido entre tu hombro y el paso.

Y si, es así, lo somos, somos los primeros, con nosotros empieza todo, nosotros abrimos la *Semana Santa*, ver el color azul es ver que hemos llegado al hito buscado, que el objetivo ha sido alcanzado, que hemos corrido mucho pero ahora queremos andar, el presente artículo no goza de anonimato alguno, por lo tanto, al leer mi nombre la mayoría sabrán que un pinchazo en mi cuerpo supone que a cada latido de corazón manen tres gotas, una *colorá*, otra magenta y otra azul, que la mujer de más anchas caderas de toda la *Semana Santa Murciana* y el imponente *Señor del Malecón* están en mi corazón junto al *Cristo de la Flagelación*, que en mi educación cofrade aprendí con un flagelo la necesidad de aguantar en mi espalda lo que otros no pueden soportar pero también a ir en busca del agua más pura que sacie eternamente mi sed y a valorar la



lealtad y valentía de quien no te abandona ni cuando eres señalado públicamente, todo eso es innegable, tanto como que mis inicios cofrades son en *Viernes de Dolores*, mi primera procesión fue esta, las personas son sus vivencias y experiencias y las de niñez siempre son las que más marcan en cuanto configuran la personalidad del sujeto, en ella comencé cuando diez primaveras eran contadas en mi haber, mi calendario tachaba unas 120 mensualidades y la ilusión me invadía a cada paso vital, un niño sin hacer y un mundo por descubrir, el *Viernes de Dolores* tiene algo especial, tiene la capacidad de decir “Comenzamos”, te invita a que sepas que da igual lo largo que haya sido el camino o los problemas que hayas tenido, ese día hay un nuevo inicio, un comienzo, el *Viernes de Dolores* tiene una imposibilidad por mi parte de tratar con neutralidad un día en el que se rinde tributo a *Dolores*, con ese nombre están bautizadas algunas de las personas más influyentes en mi vida por lo que quedarme sin palabras mejorará de forma exponencial a lo expresado con ellas, el lenguaje tiene sus limitaciones y el no dominio pleno del mismo hace que nos alejemos en la definición de lo que, en realidad, tenemos muy claro, saldremos por la puerta de la iglesia y todos los sentimientos caerán de golpe, una *rosa* a los pies de un Cristo será el símil más evidente de cuantos podamos encontrar, sinónimo de elegancia, tranquilidad y belleza, las que caracterizan tan esperada cita, una rosa, firme pero bella, contundente e inquebrantable pero de trazos finos y delicados, diciendo mucho pero haciendo vislumbrar que tiene mucho más que decir, solo una mirada y será suficiente para tener esas sensaciones, sin palabras de por medio, su silencio dirá mucho a cambio de muy poco, si bien no todos están preparados para mirar a una

rosa, con espinas para evitar que todos quieran acercarse pero de incuestionable valor para quien sabe admirarla y cuidarla, sus aterciopelados pétalos aparentemente caóticos y desordenados no son tal, cada uno ocupa una posición perfectamente definida y estudiada, pocos podrán comprender su morfología y complejidad porque, seguramente, pocos deban hacerlo, cada uno de los pétalos envuelve a otros al tiempo que es envuelto, protegiendo el interior de la rosa pero siendo protegido a la vez, demostrando que alberga en su interior todo lo que su belleza exterior no deja ver, pero observen bien, la rosa calla mucho más de lo que dice, su tallo es *verde*, muestra el camino a seguir, es sinónimo de esperanza, la belleza y delicadeza transmitida por sus pétalos contrasta con la rigidez de su tallo, esa esperanza que hemos tenido siempre, nunca la hemos perdido y nunca lo haremos, vendrán contrariedades, los obstáculos se agolparán en el camino, viviremos con ruido de fondo, interno o externo, pero será indiferente, su cuerpo es fuerte y con la esperanza nada puede, su erguido tallo nos invita a seguir, a ver que nadie puede más que esa rosa, que su superioridad no es arrogancia sino valentía, bajo las muestras florales que completan las imágenes procesionales observaremos el *nudo* de la almohadilla en la vara, éste será de tal solidez que ni la peor de las tempestades conseguirá moverlo, rígido, fuerte, e inviolable, se procederá de la forma sobradamente conocida, vuelta, nudo y apretón, vuelta, nudo y apretón, vuelta nudo y apretón, siempre asegurando y repitiendo en ambos nudos, nada moverá tan sólida unión, todo estará listo para procesionar las calles murcianas, así que solo quedará mirar al final, allí veremos una palabra, “*Victoria*”, nada ni nadie ha podido con nosotros, queríamos

estar aquí y sabríamos que lo haríamos, hemos resistido, muchas voces opuestas, muchos problemas, contrariedades varias, pero recordad, cofrades, hemos vencido, “Azules, procesionen” y marquen el paso de todos los que vienen detrás, marcáis el paso de cuantas representaciones de la *Pasión* desfilarán por *Murcia* estos días, golpeen con su estante el suelo a cada paso, golpeen con confianza y solidez, y digan conmigo ¡*Viva la Semana Santa Murciana!*, ¡*Viva la Virgen de los Dolores!* y, si me lo permiten, ¡*Viva el Cristo de la Flagelación!*.

No sería justo finalizar este texto, con tan flagrante omisión, o al menos no completad de mis afirmaciones, que la esbozada al afirmar que mis inicios en la *Semana Santa* tiene su origen en el *Viernes de Dolores*, lo cual es cierto, pero a todos rasgos incompleto, mi aventura cofrade se inicia de azul, pero lo hace con dos personas. De una parte mi abuela *Encarna*, la insistencia y dedicación destinadas a que su nieto viera todas y cada una de las procesiones de *Semana Santa* son el germen del que radica todo esto, ella me hizo mirar con admiración a los bravos estantes murcianos y por eso un día quise serlo, ella puso en mi boca un musical “*Nazareno, ¿Me das un caramelo?*” para que un día fuera yo el que escuchara tan angelical cántico, el orgullo de antaño por ser su primer nieto es el mostrado hoy cuando le dicen “*Nena, pon la televisión que está tu nieto en la procesión*”, sus lágrimas cuando el comentarista hace alusión al “*Punta de vara*” son las mías al saber que ese soy yo y que mi abuela lo está viendo y su satisfacción cuando ve en las pantallas de la Gran Vía el video de promoción de la *Semana Santa* y su nieto aparece en ellas, es mí, abuela, aquí tienes a tu nieto, es el nazareno que es hoy por ti, un día miré con admiración, junto a ti, y ahora

sigo mirando desde dentro pero también junto a ti, gracias. De otra parte, el único precedente nazareno con el que comparto sangre, mi abuelo *Vicente*, su hombro estuvo al servicio del *Santo Sepulcro*, del que su lenguaje huertano y directo afirmaba que “*Pesaba como mil demonios*”, él encarnaba a la perfección todos los atributos que debe de poseer un estante murciano, si me preguntaran por éstos, afirmarí que debe de poseer nobleza, valentía, humildad, transparencia, sensatez, bondad, fuerza exterior e interior, sinceridad, capacidad de superación, liderazgo y resiliencia, y ese era mi abuelo, seguramente nunca compartimos muchas conversaciones sobre la *Semana Santa Murciana*, o al menos no las suficientes para un enamorado del patrimonio cofrade murciano como su nieto, pero hoy sé que estoy donde estoy porque tu sangre es la que corre por dentro de mí, soy un estante murciano todos y cada uno de los días del año porque él ya supo serlo, sé que levantas el paso conmigo y que cada gota de sudor que brota de mi frente es tuya, gracias abuelo.

*“Azules, procesionen las calles”.*

**Diego Barberán Verdú**  
*Estante de La Sagrada Flagelación*



# *Encuentro del Camino del Calvario: Una visión en el tiempo*

Este trabajo pretende recoger distintos aspectos aclaratorios sobre el momento bíblico que representa el paso del Encuentro Camino del Calvario, con motivo y como homenaje por el XXV aniversario de su fundación (1996-2021).

## **FUENTES EVÁNGELICAS E ICONOGRAFÍA.**

Este sentido encuentro de compasión relata el momento en que Cristo, extenuado por el dolor y cansancio, se detiene y cae en el camino hacia el Calvario, al tiempo que una mujer enjuga el sudor y sangre que emanan de su rostro, quedando así plasmada su Santa Faz en un lienzo de forma milagrosa.

Esta representación aúna un momento histórico sucedido en el camino hacia el Gólgota, clave y demostrado, con la tradición y leyenda en torno a ese encuentro de Jesús con una mujer que se apiada de Él y a la que se le denominará Verónica.

Entre los episodios añadidos por los apócrifos, el del velo de la Verónica es uno de los más populares y bellos. Conmovida por el sufrimiento de Jesús cargando con la cruz tras ser azotado, una mujer que los evangelios no mencionan entre las Santas

Mujeres que lo seguían, sale de la multitud y enjuga con un paño el sudor y la sangre que brotan de su rostro, quedando la imagen de la Santa Faz inmersa en el tejido.

De esta forma, el encuentro con la Verónica constituye la sexta etapa del “Vía Crucis”; y es frecuente verla representada mostrando a los espectadores el velo con la efigie de Cristo. Su nombre se derivaría de la expresión Vera-Icona, “Verdadera imagen” de Cristo y se inscribe en la categoría de los iconos llamados “ajeiropoietos”, no hecho por la mano del hombre. Realidad o leyenda, este bello personaje, sobre el que nada aparece escrito en los evangelios canónicos, nos seduce por su bondad, piedad y valentía. Otras versiones sobre esta mujer la llaman Serapioa, mientras para otros su nombre se deriva del Berenice, usado por varias reinas de Egipto, y su cabellera da título a su constelación. En griego, la palabra pherenikos, significa triunfador; e incluso otros la identifican con la propia Marta o la mujer de Zaqueo. (Jover, 1995, 132).

Si es muy cierto y queda acreditado en la historia que existía, en la ciudad de Santa de Jerusalén, una asociación de dignas mujeres que ofrecían al reo de muerte vino mirrado. Sin embargo, el Evangelio de San Marcos



cita que Cristo no lo tomó: *Le dieron vino mirrado, pero Él no lo tomó*. Así, quiso Cristo aceptar su muerte y no tomar este vino por anestésico, o como sedante, por no ser una muerte totalmente entregada, a pesar del generoso gesto de estas mujeres.

Estas leyendas jugaron un papel importante en la disputa de las imágenes que agitó el imperio Bizantino en los S. VIII y IX, dando a sus defensores contra los iconoclastas, un argumento de peso, como es el hecho de que la existencia de estas imágenes de origen divino legitimaba la representación de los personajes santos.

En cuanto a su representación artística, entre las obras más bellas, destacan la de los grandes maestros como Francisco Zurbarán, El Greco o el pintor polaco Alexej von Jawlensky. En escultura, impresiona en Salamanca el paso de *Jesús con la Cruz acuestas* realizado en el S. XVI y de autor anónimo, donde aparece Jesús de rodillas en la caída, mientras la Verónica sustenta un paño con

su rostro, un sayón tira de una cuerda, el soldado romano con una lanza se dispone a golpear a Cristo, y Simón de Cirene sujeta la Cruz.

### HISTORIA DEL PASO

El proyecto fue ideado por José Isidro Salas Sánchez, fundador número 3 de la Cofradía y Comisario de Procesión desde su fundación en el año 1995; apoyado por diez mayordomos de la Cofradía del Amparo, aunque su propuesta inicial era la del Santísimo Cristo de las Siete Palabras, un crucificado expirando mientras le daba agua un sayón. Aquella iniciativa fue rechazada por la Junta de Gobierno al considerar que otro crucificado sería semejante al titular, el Stmo. Cristo del Amparo.

Unos años antes había sido presentado otro proyecto de la Santa Mujer Verónica a la Cofradía, pero no prosperó, por lo que optó por rescatarlo y ponerlo en activo. Aquel paso solo contemplaba una imagen

de la Verónica que realizaría el pintor e imaginero, Gregorio Fernández-Henarejos; por lo que, al visitar su taller en el pueblo costero de Los Alcázares, decidió hacerle el encargo, pero con la Verónica en un grupo escultórico, integrado por dos imágenes. (Salas, 2010, p. 251-52).

El trono fue adquirido a la Cofradía del Santísimo Cristo de la Esperanza, y era el que pertenecía al paso del *Arrepentimiento y Perdón a María Magdalena*, y que desfilaba en la tarde noche de Domingo de Ramos. Fue restaurado y reformado por el gran tallista murciano, Don Manuel Ángel Lorente Montoya, en un estilo barroco, y cuyo coste ascendería a 2.500.000 pesetas.

Finalmente, el paso fue bendecido durante la celebración del Triduo de la Cofradía, el 8 de marzo de 1996 en San Nicolás de Barí, y se estrenó en la procesión de Viernes de Dolores, 29 de marzo, de ese mismo año.

Un dato importante fue la participación extraordinaria de la imagen de la Verónica con motivo del XXV Aniversario de la fundación de la Cofradía en el traslado de Jesús de Gran Poder, el 24 de marzo de 2010, cuando salió a su encuentro. (Barceló, 2010, p. 290).

La Verónica del Amparo posee una colección de paños de diversos pintores murcianos entre los que destacan el de Antonio Balibrea, Álvaro Peña o el del propio escultor, Gregorio Fernández-Henarejos. Sin embargo, durante la cuarta semana de cuaresma del año 2018 fue sustraído de la imagen el paño que portaba en sus manos, por lo que Balibrea cedió uno propio y volvió a pintar otro que fue estrenado en el año 2019. (Balibrea, 2019, p. 29).

## OBRA ESCULTÓRICA

La composición recoge el encuentro de Cristo con la Santa mujer Verónica en la calle de Amargura, formada por dos esculturas protagonistas; según la interpretación artística del escultor murciano de los Alcázares, Don Gregorio Fernández-Henarejos Martínez, en 1996, y estrenado el Viernes de Dolores de ese mismo año. Tuvo un coste total de un millón doscientas mil pesetas.

Ambas esculturas son de tamaño natural, en madera, enlienizadas, policromadas, y ricamente estofadas. El ornamento paisajístico se completa con una palmera, ubicada en la parte trasera del paso, y dando mayor teatralidad a la escena pasionaria, se unen la gran cantidad de flores que embellecen cada año esta bella escena.

### Jesús

Escultura de tamaño natural, con unas medidas de 1'25 x 0'50 x 1'22 x 0'80 metros, está tallada con esmero y delicadeza, enlienizada con maestría y policromada con la sabiduría de un buen pintor. Jesús cae en tierra mientras carga con una gran cruz de madera de remates dorados, pero aparece arrodillado, y no caído, dispuesto a reanudar la marcha tras el alivio ofrecido por la mujer Verónica.

Conocido como *Jesús de la Humildad*, su rostro es de gran belleza con una expresión de inmensa tristeza y cansancio que incitan a la piedad de todo espectador. De melena larga y rizada, su barba es corta siguiendo la iconografía del Hijo de Dios. Coronado de espinas, un cordel dorado destaca sobre su cabello oscuro, y la túnica enlienizada en estofa, con bocamangas doradas, iluminan la imagen del Redentor.



La escultura del Redentor centra la escena sin quitarle protagonismo a la mujer Verónica.

### Verónica

Tallada en madera policromada, dorada, estofada y enlienzada, mide 1'55 x 0'52 x 0'90 x 0'52 metros. Frente a Jesús, se encuentra de pie, un tanto inclinada y sujetando con sus manos el lienzo; mientras dirige su mirada con melancolía y piedad al Redentor.

El escultor Fernández-Hernarejos se inspira en la Verónica del inmoral escultor Francisco Salzillo y Alcaraz, vistiéndola con los ropajes de moda del S. XVIII, tal y como la concibió el maestro Salzillo. Su semblante es bello, de delicadas y finas facciones, y gran sensualidad en su torso.

En la cabeza lleva un pañuelo rayado en color azul, blanco y dorado, que le sujeta el cabello; con camisa blanca adornada con cenefas doradas, el corpiño de color verde oscuro, la falda en color salmón, mientras que el movido manto es azul turquesa con

estofa floreada, y una gran movilidad, lleva sandalias con cintas en los pies. En definitiva, la Verónica se nos muestra con una excelente calidad cromática en todas las prendas de su vestimenta, demostrando Gregorio Fenández-Henarejos sus grandes dotes como pintor. (Barceló, 2010, pp. 190-191)

### TRONO

El actual trono es una transformación del anterior correspondiente al paso del *Arrepentimiento y Perdón a María Magdalena* de la Cofradía del Stmo Cristo de la Esperanza.

El restaurador y reformador de la tarima fue el gran tallista murciano, Don Manuel Ángel Lorente Montoya, quien le otorgó un estilo barroco imprimiéndole carácter propio, a cambio de un coste de 2.500.000 pesetas.

Conducido por 36 nazarenos estantes, este trono es de planta rectangular, con unas dimensiones de 2'05 x 3'58 x 0'66 metros y un peso aproximado de 1.430 kilos; compuesto de dos tarimas, una de varas totalmente nueva realizada por Lorente



Montoya, y la tarima artística donde se conservan las tallas originales del trono, aunque enriquecidas con cuatro escudos alegóricos derivados en fragmentos de talla, ampliando el artista un volumen de catorce centímetros y mayor amplitud a todas las tallas.

En cuanto a los escudos, están todos enmarcados en una especie de pergaminos, siendo las de la parte delantera y trasera los que contienen el escudo de la Cofradía, y en las dos tarimas laterales, las siglas JHS que existían con anterioridad. (Barceló, 2006, p. 28).

### **OTROS GRUPOS DEL ENCUENTRO O VERÓNICAS DESTACABLES**

En este capítulo cabrían destacar aquellas obras de calidad artística o singulares en representación de esta iconografía.

#### **MURCIA**

- Desde Santa Catalina, en la tarde-noche de Sábado de Pasión participa la Verónica, obra del maestro José Antonio Hernández



Navarro (2003) en la Cofradía corintia de la Caridad.

-En la procesión de Lunes Santo, procesiona desde San Antolín en la Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, el paso del *Encuentro Jesús con la Santa Mujer Verónica*, un grupo escultórico integrado por cuatro imágenes: Jesús, sentado en una roca, la Verónica que contempla el paño impreso del rostro de Cristo, Simón de Cirene que recoge la cruz y un judío que contempla la escena. Obra de Francisco Toledo Sánchez, en 1954.



- La Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno posee la imagen de la Verónica, tallada por Francisco Salzillo Alcaraz, en 1755, con cierto aire italianizante y anacrónica.



## CARTAGENA

-En la Cofradía de Nuestro Padre Nazareno, conocida como los Marrajos, desfila en la madrugada de Viernes Santo, el paso del *Encuentro con la Verónica*, compuesto por tres imágenes, Jesús, la Verónica y el Cirineo; del escultor Federico Coullaut-Valera Mendigutia, en 1948.



## LORCA

- Perteneciente al paso Blanco, encontramos la imagen de la *Verónica*, obra de José Sánchez Lozano en 1950, la cual se incorporó a la procesión en 1957, en el desfile bíblico de Viernes Santo, y es portada por mujeres exclusivamente.



siglos de antigüedad, y en el que la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno aporta el paso de *la Verónica*, realizada por Francisco Liza Alarcón, en 1999.

### CALLOSA DE SEGURA (ALICANTE)

-La Cofradía de los Moraos, en la procesión de la Exaltación de la Cruz, de Viernes Santo procesiona el grupo escultórico del paso de *la Verónica* y *el Cristo del Madero*, obra de José Antonio Hernández Navarro, en 1999.



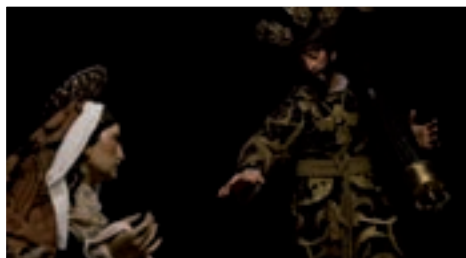
### JUMILLA

-El Jueves Santo desfila la Procesión de la Amargura desde la Iglesia de Santa María del Rosario, cuyo cortejo se remonta a seis



### SEVILLA

-La Hermandad del Valle, procesiona el Jueves Santo por la tarde-noche desde la Iglesia de la Anunciación, con el grupo escultórico de *Nuestro Padre Jesús con la cruz a hombros*, atribuido al círculo de Martínez Montañez, y las Santas Mujeres con la Verónica, del imaginero Santiago Patroni, en 1799. (Cofradía del Valle, 2022).



## VALLADOLID

-El Lunes Santo, en la procesión del Santísimo Rosario del Dolor, desfila el paso del *Camino del Calvario*; y en la procesión general de la Pasión de Viernes Santo. El emblemático conjunto es obra de Gregorio Fernández, en 1641, y lo componen: el nazareno con la cruz a cuestas, la Verónica, el carismático sayón trompetero, Simón de Cirene que recoge la cruz, y un esbirro que tira de la cuerda que cuelga del cuello del Salvador. (Junta de Hermandades y Cofradías de Valladolid, 2022).



Antonio Barceló López

## REFERENCIAS – BIBLIOGRAFÍA

JOVER, M. (1995). Cristo en el Arte en: *El velo de la Verónica*. Barcelona: Editorial Regina.

SALAS SÁNCHEZ, J.I. (2010). La fundación del paso del Encuentro Camino del Calvario en: *Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores XXV Aniversario (1985-2010)*. Murcia: : Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores.

BALIBREA SÁNCHEZ, A. (2006). Bendito Paño. *Los Azules*. Nº 6. Año 2019. Murcia: Real y Venerable Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores.

BARCELÓ LÓPEZ, A. (2010). Cronología del XXV Aniversario en: *Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores XXV Aniversario (1985-2010)*. Murcia: : Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores.

BARCELÓ LÓPEZ, ANTONIO (2011). "Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia en: *Los Artistas de la Pasión*. Murcia: Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia.

BARCELÓ LÓPEZ, ANTONIO (2006). "Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia en: *Semana Santa en la Ciudad de Murcia*. Murcia: Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia.

## CIBERGRAFÍA

Junta de Hermandades y Cofradías de Valladolid. Camino del Calvario y María Stma. de la Amargura (2022): Recuperado de: <https://jcssva.org/web/semana-santa-valladolid/cofradias-y-hermandades/real-cofradia-penitencial-del-stmo-cristo-despojado-cristo-camino-del-calvario-y-ntra-sra-de-la-amargura/>.

Primitiva Archicofradía del Valle. (2022). Recuperado de: [www.elvalle.org/titulares/cruz-al-hombro/](http://www.elvalle.org/titulares/cruz-al-hombro/)

## *Papá, cuéntame otra vez*

Papá, cuéntame otra vez  
esa historia tan hermosa,  
de esparteñas y de enaguas,  
y de medias de repizco.  
Y dulce pastilla blanca,  
con sus rimas al reverso.  
Y sus marchas, y trompetas;  
aquellos toques de burla.

Papá, cuéntame otra vez  
aquella bonita estampa,  
de nazarenos azules  
en esta Plaza Mayor.  
Y cómo se emocionaron  
y ocuparon estas calles,  
pregonando su fervor  
a su Cristo del Amparo.

Papá cuéntame otra vez  
esa historia tan alegre,  
de cofrades, mayordomos,  
y de niños nazarenos.  
Y de todos esos fieles  
que ocupaban esas sillas.  
Impacientes, fervorosos,  
esperando a Los Azules.

Papá cuéntame otra vez  
ese cuento que yo adoro,  
de los tronos con sus flores  
y sus velas encendidas.  
Y de aquellas golosinas,  
que esperaban impacientes  
los muchachos de la Murcia  
nazarena y fervorosa.

Papá cuéntame otra vez  
esa historia un poco triste,  
de faroles, estandartes,  
tenebrarios y de cirios,  
que ya nadie toca en años  
desde aquel maldito virus,  
y como desde aquel día  
todo parece más feo.

Papá cuéntame otra vez  
esa bonita esperanza,  
de que algún día yo mismo  
pueda vivirlo contigo.  
Y salgamos a las calles  
de esta Murcia que adoramos,  
para decir que ahora sí,  
hemos vuelto Los Azules.

Queda lejos aquel año, queda lejos 2020,  
qué lejos queda aquel desfile,  
que no puedo recordar.  
Sin embargo a veces pienso  
que al final todo se acaba,  
las capillas guardan tronos  
que ya empiezan a brillar.

Y siguen los mismos niños,  
sembrados de ilusión.  
Ahora ya nos esperan  
los que siempre nos recuerdan.  
Ahora ya nos esperan  
para vivir su procesión.  
Ahora ya estamos listos  
para vivir nuestra ilusión.



Ismael Serrano es un cantautor madrileño, por cuya obra siento una especial predilección. Hace 25 años, escribió una canción con el mismo título que encabeza este artículo, cuya versión de su álbum “20 años. Hoy es siempre”, me parece especialmente hermosa.

El concepto de la canción original, con un mensaje político completamente ajeno a este artículo, siempre me ha resultado inspirador y enternecedor. Por ese motivo, en un año como este 2022, en que nuestra Semana Santa amaga con volver a las calles de Murcia, la he elegido para, convenientemente adaptada y modificada, rendir este homenaje entrañable a esos “pequeños” nazarenos que apenas pueden recordar lo que es una procesión, o que ni siquiera pueden hacerlo, como mis sobrinos Ana y Ángel.

Con el deseo sincero de que este año sea el último en que tengamos que contarles lo que es una procesión, dejo sobre estas líneas una versión personal de una composición, originalmente ajena, que me parecía especialmente evocadora de una historia tan bonita.

**Jesús Béjar Caballero.**

*Abogado.*

*Cabo de Andas de Jesús ante Pilato.*

## *Con más ilusión que nunca*

Ahora es lo que toca, o debería tocar. Ilusionarse, motivarse, quitarse de encima esta pesada losa en forma de pandemia; pero ojo, todavía está ahí, no se ha ido, pero al menos parece que nos está dando una tregua, espero que una tregua que ya no termine nunca, y se convierta en la desaparición total de este “bicho” que ha transformado de lleno nuestras vidas.

En el momento de escribir este artículo, todavía existe cierto temor a lo que pueda ocurrir de cara a la Semana Santa de 2022, aunque las noticias que por ahora se están recibiendo son muy esperanzadoras.

Confío, (y siempre por supuesto si Dios quiere), en que este año vamos a tener procesiones en Semana Santa, y vamos a vivir por fin y de nuevo, aquello que más nos gusta a los cofrades; pero no sólo eso, creo que también vamos a vivirlo con una intensidad totalmente desconocida hasta ahora.

Estoy convencido que esta intensidad, no solamente la van a aportar los nazarenos y las personas relacionadas con la Semana Santa, sino que esta vez, se va a ver multiplicada por mil a través de la gente en general, del público, de los visitantes, de las





personas a las que también les gusta vivir y disfrutar de la Semana Santa murciana, bien como espectadores de nuestras procesiones, o bien participando en los múltiples actos y eventos relacionados con la misma.

El año 2022 puede ser “la bomba”, si la situación lo permite. Los afortunados que estemos en Murcia, desde el 8 al 17 de abril, vamos a tener la oportunidad de vivir unas procesiones únicas, no porque vayan a ser muy diferentes en cuanto a su infraestructura o contenido, sino por el ambiente que las va a envolver en esta ocasión, algo que va a ser digno de presenciar e incluso de “respirar” este año.

En mi caso estoy preparado, ¿qué digo?, preparado es poco, estoy preparadísimo. Cada día que pasa se incrementa mi fuerza, mi energía, la ilusión cofrade se desborda por momentos; ¿por qué? porque la veo venir, porque la siento venir, porque son muchas las ganas que tengo de volver

a integrar totalmente en mi vida esa “parte cofrade”, la cual, hasta ahora, había permanecido un poco adormilada.

Pero ahora ya se está despertando, despierezándose poco a poco con las noticias que se van sucediendo, y con la firme intención de no volver a dormirse nunca más. Quiere estar siempre despierta, siempre activa, sin parar un momento. Quiere volver a pasar tanto y tanto tiempo con sus compañeros de Junta, preparando cosas por aquí y por allá, y sentarse en la silla del despacho de Secretaría, a trabajar, abriendo bien sus pulmones y sus retinas, para respirar, para ver, y para sentir, que vuelve a estar en casa.

“SCAPGR”

**Ángel Beviar**  
*Vicesecretario de la Cofradía  
Comisario de material*

## *El Amparo Cofradía Solidaria*

**E**n los tiempos difíciles que vivimos. Todos los esfuerzos son pocos para luchar contra la crisis, hay personas que están sufriendo las consecuencias y para ello, las cofradías no son ajenas a esa realidad y son muchas las actividades e iniciativas que se desarrollan para ayudar a los más necesitados.

Las cofradías son las primeras en adherirse a cualquier iniciativa no sólo religiosa, sino social. En las cofradías a pesar de estar cercana la Semana Santa, siempre tienen ese momento para atender a esa persona que se acerca a la sede, sea o no hermano, para pedir ayuda. Las cofradías se han convertido en un potenciar de actividad caritativa y se han convertido en pequeñas ONG, que ayudan, a pesar de sus limitaciones, con todos sus medios.

Probablemente, los que opinan que somos cristianos de una semana, o que gastamos demasiado en enseres, no están en este mundo cofrade y los más probable que es que no colaboren con nadie y vivan ajenos a la auténtica realidad social. Los cofrades estamos muy concienciados, por nuestra doble condición de humanos y cristianos, con los problemas que asolan al ser humano.

Nuestra Cofradía del Amparo desarrolla una gran actividad social y caritativa con los

más necesitados, con una bolsa de caridad y de recogida de alimentos. Varias son las propuestas del plan solidario con destino a Cáritas Parroquial de San Nicolás, como las campañas de recogida de alimentos que se organizan en fechas navideñas, o la de “salida solidaria” organizada el pasado año por la Cofradía; al tiempo que se colabora con otras instituciones y proyectos caritativos de la ciudad de Murcia.

Toda esta gran labor viene siendo desarrollada por nuestra Comisaria de Protocolo e Instituciones, María Ignacia Ródenas Martínez. Una mujer veterana en esta parcela cofrade por ser esposa y madre de quienes y ha sido Presidente de nuestra Cofradía Azul, Ángel Galiano.

María Ignacia, atesora encanto, dulzura y es la faz amable de los hermanos del Amparo, una cofrade reconocida por el ámbito nazareno al ser incluso nombrada Nazareno del Año por el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, en el año 2018.

Desde esta tribuna, quiero alentar a continuar siempre con el auténtico espíritu de las Cofradías, ser solidarios.

**Fernando Cánovas Martínez**  
*Mayordomo de la Cofradía*



# *El Señor del Gran Poder de Murcia, recibe en audiencia a las Monjas Capuchinas del Malecón*

*N*uestro Padre Jesús: gracias por permitirnos estar en tu presencia.

Lo primero que nos brota del corazón, es repetir aquellas mismas palabras del centurión romano: "Señor no somos dignas de estar en tu presencia". Es verdad, no tenemos derecho, pero sí necesidad. Hoy queremos compartir contigo nuestras penas y alegrías, porque las penas compartidas son medias penas y las alegrías se duplican.

Nosotras como todo ser humano tenemos hambre de libertad. Queremos que Tú Señor del Gran Poder nos enseñes la manera de ser verdaderamente libres.

Ya hace mucho tiempo un gran apóstol, San Pablo de Tarso nos dijo dirigiéndose a un grupo de cristianos de Galacia: "Hermanos vuestra vocación es la libertad" (Gálatas 5,13). Pero hoy tenemos que confesarte que muchas veces confundimos la libertad con el libertinaje o abuso de ese GRAN REGALO que Tú nos diste al crearnos. Por eso de nuevo te suplicamos que nos enseñes algún camino para vivir en Ti, que eres el origen y meta de la verdadera libertad.

Tienes razón al decirnos que nos acercquemos a Ti todos los que estamos cansados

y agobiados que Tú nos confortarás y aliviarás (San Mateo 11,2-8). Si es verdad la llave para entrar en tu presencia es el silencio. Esta llave del silencio es algo que enriquece a todos; se parece al sol y al agua, porque el sol no alumbra a sí mismo, ni el agua cae para sí misma. En el interior de cada uno Dios nos espera para darnos la bienvenida.

Pero por lo general no nos gusta el silencio, y eso ¿a qué se debe? Es que el silencio nos encara con nosotros mismos. Por eso buscamos llenarnos de medios de comunicación para vivir hacia extra y evitar de esa manera tenernos que encarar con nosotros mismos. Al actuar así estamos renunciando a ser libres y lo que conseguimos es vivir buscando fuera lo que tenemos dentro.

Esta verdad la comprendió maravillosamente aquel gran hombre que se llamó Agustín de Hipona. Él como muchos otros buscaba la libertad que es Dios, viviendo hacia fuera. Pero Dios que no nos pierde de vista ni de día ni de noche, un día se compadeció de Agustín y le preguntó: Agustín ¿por qué buscas fuera lo que tienes dentro? Fue en aquel momento cuando aquel hombre valiente cogió la llave del silencio y viajó a lo más profundo de su ser y allí pudo saborear que Dios lo había hecho para él y



que solo en Dios podía encontrar su libertad o plenitud.

La libertad tiene un precio, no se compra con oro o plata y menos con euros, dólares o libras esterlinas. Solo la podemos comprar con la moneda de una rebelión. Digo rebelión, no revolución. ¿Cuál es la diferencia?

Una persona revolucionaria es aquella que no está de acuerdo con las estructuras y sistemas sociales. En una palabra, la que no está de acuerdo con el gobierno.

Mientras que hacer una rebelión es no estar contento o contenta con uno mismo en su interior. Para realizar esta aventura necesitamos silencio, para poder viajar a esa franja interior donde cada uno nos podemos encontrar, no como nos gustaría ser, sino como somos a los ojos de Dios.

Es en la oración silenciosa donde vamos a comprender que ser cristiano no es bus-

car a Dios. Es esta la diferencia que tiene la religión cristiana. Las demás religiones buscan a Dios con todo su ser y para ello oran, ofrecen sacrificios, imploran poder llegar a su Dios.

Nosotros los cristianos no buscamos a nuestro Dios. Simplemente tratamos de creer y comprender, que es Dios el que nos busca a nosotros, por eso se hizo hombre para venir a buscarnos y a convivir en nosotros y entre nosotros.

Por eso al Señor del Gran Poder de Murcia muy bien le podemos llamar

“Dios hecho hombre entre nosotros”

**Reverendas Madres Clarisas  
Capuchinas de Murcia**

## Encuentro

Quiero empezar mi relato, tratando de conocer el verdadero encuentro con Jesús.

¿Qué es un encuentro con Jesús?

El encuentro con Jesús es una experiencia nueva a tal grado, que las cosas viejas dejan de ser y comienzan cosas nuevas.

Cada uno tiene un encuentro personal con el Señor, un encuentro verdadero y concreto que puede cambiar realmente tu vida.

El encuentro con Jesús nos debe llevar a anunciar su nombre al mundo como instrumento de salvación, a anunciar la Buena Noticia: La alegría del Evangelio.

Jesús en su vida tuvo muchos “encuentros personales”. Los Evangelios nos hablan de ellos: María Magdalena y Simón Pedro, Zaqueo y la mujer adúltera, el ciego Bartimeo, Jairo y su hija, Lázaro, Marta y María, Mateo, el joven rico... y todos los hombres y mujeres que se cruzaron en su camino.

Con Saulo - Pablo, él creía que todo lo que contaban los cristianos eran historias y por eso los perseguía, entonces sucedió la visión, la caída del caballo y «el Señor le ha-

bla: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” — “¿Quién eres, Señor?” — “Soy Jesús”».

Se da así «el encuentro de Pablo con Jesús» ese encuentro: le cambia la vida y lo hace crecer en el amor al Señor que antes perseguía y ahora ama».

En sus apariciones, después de la resurrección, Jesús se sigue haciendo presente y cercano para acompañar en esos momentos de dudas e incertidumbre que vivían sus discípulos.

En los “encuentros” con Jesús, que nos relata los evangelios, se ve cómo marcó, para cada uno de ellos, y de manera definitiva, sus vidas. Jesús los liberó de su pecado, de sus miedos, de su cobardía, de su soledad, de sus ambiciones, de sus debilidades..., y llenó su corazón de alegría, de paz, de amor.

Estos ejemplos, por enumerar algunos de ellos, todos son distintos entre sí, porque el Señor nos busca para tener un encuentro con nosotros y cada uno de nosotros tiene su propio encuentro con Jesús.

Según el evangelio apócrifo de Nicodemo, cuando Cristo iba camino del Calvario,



una piadosa mujer enjugó su ensangrentado rostro con un paño, en el que quedó impresa su “verdadera imagen”.

Verónica mujer valiente piadosa, decidiva que, abriéndose paso entre la multitud, a costa de recibir insultos, calumnias y golpes se acercó con una tremenda delicadeza con cariño de mujer con el alma rota, con lágrimas en los ojos, al rostro magullado, polvoriento, sudoroso y sangrante de Jesús enjugándolo con su pañuelo cuando iba caminando con la cruz a cuestas desde el Pretorio al Calvario.

Inicialmente, Verónica ve solamente un rostro maltratado y marcado por el dolor. Pero el acto de amor imprime en su corazón la verdadera imagen de Jesús: en el rostro humano, lleno de sangre y heridas, ella ve el rostro de Dios y de su bondad, que nos acompaña también en el dolor más profundo. Únicamente podemos ver a Jesús con el corazón. Solamente el amor nos deja ver y

nos hace puros. Sólo el amor nos permite reconocer a Dios, que es el amor mismo.

También vemos en la 6ª estación del Vía Crucis: La Verónica enjuga el rostro de Jesús.

Es la mujer valiente, decidida, que se acerca a Ti cuando todos te abandonan. Yo, Señor, te abandono cuando me dejo llevar por el “qué dirán”, del respeto humano, cuando no me atrevo a defender al prójimo ausente, cuando no me atrevo a replicar una broma que ridiculiza a los que tratan de acercarse a Ti. Y en tantas otras ocasiones.

Ayúdame a no dejarme llevar por faltar al respeto humano, por el “qué dirán”.

En mis reflexiones, me surgen interrogantes «Pero ¿cuándo yo me encontré con Jesús o cuándo Jesús me encontró?». Seguramente, «te encontró el día de tu Bautismo: eso es verdad, eras niño». Y con el Bautis-

mo, añadió, «te ha justificado y te ha hecho parte de su pueblo».

¿Y si no recuerdo cuando o como fue mi encuentro con Jesús?

Una buena tarea sería precisamente volver a pensar cuando sentí verdaderamente al Señor cerca de mí, cuando sentí que tenía que cambiar de vida y ser mejor o perdonar a una persona, cuando sentí al Señor que me pedía algo y por ello cuando me encontré con ÉL.

Otro encuentro con Jesús es la celebración eucarística, como leemos en el evangelio (Juan 6, 52-59): **«El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él».**

Como hemos visto, son muchas las personas que se encontraron con Jesús a lo largo de su vida, una de ellas fue la mujer Verónica.

¿Cómo encontrar a Cristo?

Encontrar a Cristo es, de alguna manera, encontrar al Jesús resucitado, experimentar su amor y misericordia. Podemos experimentar ese amor y esa misericordia por medio de la creación, las escrituras, la oración, el testimonio de los sacramentos la liturgia, y la enseñanza de la Iglesia.

¿Dónde podemos encontrar a Jesús hoy en día?

La idea principal sería: a Jesús lo encontramos a través del Evangelio y en la oración.

La Eucaristía es el lugar privilegiado del encuentro del discípulo con Jesucristo.

Jesús está presente en medio de una comunidad viva en la fe y en el amor fraterno. Allí Él cumple su promesa: **“Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18, 20).**

En María que es la gran misionera, continuadora de la misión de su Hijo y formadora de misioneros.

Jesús se hace presente en el camino de la vida, aunque muchas veces no lo reconocemos por nuestra falta de fe. El Resucitado se hace ‘peregrino’ con nosotros en nuestro camino y comparte su experiencia de vida, muerte y resurrección. Acompaña con su viva presencia, alienta la dureza y la tristeza de la vida.

También nosotros estamos invitados a vivir la mística del encuentro. Hay que salir, buscar, escuchar y caminar al lado, juntos. Hay que estar vigilantes para sentirlos, para darnos cuenta de que no vamos solos en esta vida.

Hoy tenemos que buscar a Jesús Resucitado y dejarte encontrar por Él. Oír tu nombre, como María en el huerto. Que arda tu corazón como los de Emaús. Que sienta la alegría y la paz de su presencia como los Apóstoles reunidos.

Los cristianos de hoy recogemos su herencia y nos sentimos llamados a continuar con renovado ardor apostólico y misionero el estilo evangélico de vida que nos han transmitido.

**Mercedes Conesa Rosique**  
*Comisaria de Cultos y Formación*



Asesoría ■ fiscal  
■ laboral  
■ contable

**ALEGALIA ASESORES C.B.**

C/ San Nicolás, 18 30005 Murcia Tlf. 968 212 600

Email: [alegalia@alegalia.com](mailto:alegalia@alegalia.com) - [www.alegalia.com](http://www.alegalia.com)



Balneario  
de Archena

**Termalium**

## *Entre Ángeles y Pasiones*

*D*ebo serles sincero. No ha resultado tarea sencilla la redacción de este texto. Es cierto que no es la primera vez que he tenido el privilegio de escribir un artículo para 'Los Azules', revista que se ha convertido en un auténtico referente gracias al esfuerzo colectivo de la Real y Venerable Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores y a la brillante dirección editorial de mi admirado Antonio Barceló. Pero no es menos cierto que es la primera y única ocasión –nunca podrá repetirse– que mi firma lleva acompañada la honrosa condición de pregonero de la Semana Santa de Murcia.

Aún me pregunto qué méritos habré podido atesorar para hacerme acreedor de un privilegio tan alto. Cualquier justificación que se pudiera esbozar en su defensa, queda empequeñecida con asomarse al quehacer de tantas personas que sostienen con su fe, con su esfuerzo diario y con su plena dedicación, la manifestación más sagrada de nuestras profundas convicciones. Y es que son ustedes, cofrades del Amparo, junto al resto de hermandades de las cofradías pasionarias de Murcia, quienes obran el milagro de situar ante nosotros la imagen más fiel de los momentos cruciales de vida de Jesús,





aquellos que enfrentaron su humanidad al sufrimiento extremo, que voluntariamente aceptó por nuestra redención.

En cierto modo, la cofradía del Amparo es una pregonera en sí misma. El cáliz de la Pasión, que porta un ángel que cumplirá en 2022 su décimo aniversario en el cortejo procesional, anuncia el inicio de unos días de intensas vivencias. Incluso en los años en los que las precauciones sanitarias nos han privado de su contemplación, San Nicolás ha seguido marcando el principio de un calendario en el que cuanto somos, y cuanto deseamos ser, se funden en un único sentimiento.

En cualquier caso, vestir la túnica azul no es solo una deseable tradición. Es también un compromiso real con el mundo que nos rodea. A fin de cuentas, prójimo y próximo son dos palabras etimológicamente idénticas, y es esta manera de sabernos concernidos por los demás la que promovió

el nacimiento de la propia cofradía, con un espíritu transformador y evangelizador que se convirtió en llamada y vocación para los treinta y tres nazarenos fundadores, con Emilio Salas a la cabeza. Hoy, lo es para todos cuantos han seguido su estela y la de tantas personas que han sabido implicarse a lo largo del tiempo. Algunas ya no están con nosotros, pero nunca dejarán de acompañarnos, al igual que su legado.

Confieso sin esconderme, que al Amparo le debo buena parte de mi preparación interior para afrontar la responsabilidad de pregonar una Semana Santa tan especial como la de Murcia, en un contexto como el que venimos padeciendo desde que la pandemia hiciera presa en nuestra existencia. Nunca, desde la Guerra Civil, habíamos conocido una suspensión total de las procesiones, más allá de las puntuales visitas de la lluvia en días concretos de este calendario. Siendo esto muy duro, más lo ha sido la despedida anticipada de tantos seres

queridos y las secuelas físicas, económicas y emocionales que este enemigo invisible y global ha venido ocasionando.

Sin embargo, la vulnerabilidad que se nos ha manifestado como cierta, cuando el ser humano soñaba con arrancarle a la ciencia el secreto de la inmortalidad, nos sitúa exactamente en el punto en el que toda reflexión se vuelve hacia la única dirección correcta, pues todo cuando poseemos nos ha sido prestado y todo cuanto tememos queda atrás si caemos en la cuenta de que Cristo ha resucitado.

Confiar en el único y verdadero Dios que nos ampara, topa en demasiadas ocasiones con la engañosa soberbia, convertida en un indómito foco de resistencia. No es fácil ser humilde, tan dados como somos con frecuencia a caer en la tentación de situarnos en el centro del universo, en esa especie de «yocentrismo» que nos lleva a pensar que todo órbita alrededor de nuestra torpe visión de la realidad.

Pero en este calvario que quedará para la historia como una guerra mundial secuenciada en olas víricas, se nos ha puesto a prueba en la solidez de nuestro Credo. Si algo han demostrado estos duros meses ya pasados –aunque nos queden incertidumbres por afrontar– es que las Cofradías y, entre ellas de un modo muy especial la que protagoniza un Viernes de Dolores de azul tan intenso como mariano, es que sale al encuentro como la Verónica, para imprimir con el paño de sus actos el semblante del Gran Poder. Lo hace, además, de muy diversos modos, tal y como atestiguan estas mismas páginas, a poco que nos detengamos en la profusión de actividades que refleja la memoria anual que se incluye en la revista. Lo hace, además, situando el corazón inma-

culado de María en la presidencia de cada una de estas actuaciones y en el centro de la reflexión a la que nos conduce el pregón que en honor de la Purísima se convoca y que, el pasado mes de diciembre, nos obsequió con una bellísima, entrañable y profunda intervención de Luis Alberto Marín.

Así pues, sea la confianza plena de María la mejor embajada para orientar nuestra andadura. Su dolor ante la flagelación, el escarnio, la crucifixión y la muerte de su único Hijo, que en la cruz redentora nos la entregó como Madre a través del apóstol más querido, para que su intercesión siempre sea Amparo, para que su fe siempre sea certeza de resurrección, sea también el ejemplo a seguir.

Eso, y no otra cosa, debe ser nuestro pregón permanente. A eso, y a no a otra cosa, se entrega con pasión esta cofradía, su consiliario, su junta de gobierno y quien la preside, mi buen amigo Ángel Pedro Galiano. Y por ello, no puedo sino expresar mi profundo agradecimiento a todos ustedes, cofrades del Amparo, a quienes saludo especial, desde el profundo deseo de que San Nicolás vuelva a ser el principio de unos días intensos, con la ilusión renacida del regreso de las procesiones a su tradicional carrera. Ello será, también, la muestra de que un nuevo tiempo se abre ante nosotros. Con fe y con determinación, lograremos que se convierta en una oportunidad para reforzar el sentido pleno de la vida y el verdadero significado de la hermandad que nos une y que nos convoca.

**Juan Antonio De Heras y Tudela**  
*Pregonero de la Semana Santa*



## *Pasión sin procesión*

El pasado Viernes de Dolores, 26 de marzo nuestra Cofradía no pudo volver a procesionar por segundo año consecutivo debido a la crisis sanitaria que está azotando a la humanidad.

Sin embargo, el Presidente y la Junta de Gobierno arbitraron fórmulas dado que ya había quedado atrás el confinamiento estricto que impidió actividad alguna durante el año 2020, y que tuvo que ser vivida desde recogimiento interior de cada Cofrade.

El calendario señala siempre como días más importantes de Cuaresma en nuestra Cofradía: el Triduo en honor a nuestros titulares, el solemne traslado de Jesús del Gran Poder, con el descendimiento de nuestro Titular y posterior besapié; así como la procesión de Viernes de Dolores.

Por todo ello, se celebró el Triduo como es habitual pero aplicando todas las garantías necesarias marcadas por las autoridades sanitarias.

El miércoles de Pasión, la devota imagen del Nazareno de las Capuchinas fue llevada a San Nicolás, para celebrar en el día de su traslado una solemne función litúrgica en su honor. Además, se celebró un magistral





pregón que fue pronunciado por el cofrade sevillano, afincado en Murcia, Manuel Ruiz Gil, un pregón que será una leyenda a recordar, perpetuar y evocar durante varias generaciones cofrades. Porque será el pregón de la Cofradía de un Viernes de Dolores, en el que no hubo penitentes, ni marchas resonando con estrépito, ni incienso, ni ninguna de esas grandes cosas de que se suele hablar en un pregón cofrade. El quejido quebrado del saetero, Manuel Vera Parrilla, conocido como *Quincalla* estremeció a los asistentes en San Nicolás, desplazado desde la capital hispalense para la ocasión.

Seguidamente, el Cristo del Amparo fue descendido desde su camarín para ser colocado en el altar mayor del templo, en el que siguió un acto de entrega de flores por los devotos y de reverencia.

El Viernes de Dolores, se organizó una exposición con todos pasos e insignias de

la Cofradía. Un discurso de la Pasión distribuido de forma exquisita, donde fueron colocados los pasos con sus mejores galas y adornos florales. Fueron largas las colas de visitantes que guardando la distancia de seguridad pudieron acceder a contemplar tan excepcional exposición.

Habría que destacar el Calvario inédito, integrado por nuestros dos Titulares, el Stmo. Cristo del Amparo y María Santísima de Los Dolores; el resto de pasos fueron situados en peanas realizadas para la ocasión, dando una perspectiva única e insólita.

No podía desaprovechar la oportunidad para dejar constancia en la publicación de *Los Azules*, de cómo la Cofradía del Amparo supo salir airosa y superar los obstáculos de no poder sacar su cortejo penitencial y suplirlo con creces.

**Francisco Flores Fuster**  
*Mayordomo de la Cofradía*

## *Buenos recuerdos*

*A*noche me llamó el Cabo de Andas promotor de la creación del paso del Encuentro, indicándome que este año la revista de la Cofradía recogía el XXV Aniversario del mismo y como yo era uno de los primeros integrantes, le gustaría que escribiese unas líneas.

No soy de escribir en revistas de las Cofradías, pero en esta ocasión me voy atrever.

Desde que me di de alta en esta Cofradía, soy mayordomo, y en mis primeros años formaba parte de un grupo que ayudaba al regidor mayor a organizar la procesión. En el traslado de Jesús del Gran Poder, del Convento de las Capuchinas a la Iglesia de San Nicolás, en el año 1.994, se me acercó el regidor mayor y me comentó que al año siguiente dejaba su cargo y que tenía en mente sacar un nuevo paso en la Cofradía y que cuando pasara la Semana Santa me avisaría para hacer una reunión y explicar su proyecto. El día antes del Bando de la Huerta de ese año, me comunicó la fecha de esa reunión, a la que asistieron todo el grupo de mayordomos que le ayudábamos y otros amigos. Tras varias reuniones, un día me comunica que todos los que asistimos a la primera reunión, solo unos seis o siete, le habían dicho que seguían en el proyecto

y qué hacíamos, yo le contesté que contara conmigo y que siguiera adelante a ver que pasaba. Me dijo que había uno que le gustaba la idea pero que no podía cargar porque tenía una hernia de disco, yo lo conocía de verle solo en las reuniones, pero le dije al promotor que me parecía una persona válida y que le convencieran de quedarse, aunque fuera para llevar el botijo. La idea siguió adelante y se encargó el nuevo trono y las imágenes, participando junto con otros compañeros en las visitas a los talleres del tronista y del escultor para hacer un seguimiento de los trabajos, ayudando a traer el trono a la Iglesia y recoger las imágenes en el taller de Hernández Henarejos, para la bendición del nuevo paso. Las imágenes se trajeron en la furgoneta de trabajo de un compañero, yendo dos o tres en la parte trasera sujetándolas para que no se volcaran (si fuera ahora, habría que alquilar un vehículo especializado en transporte de imágenes).

Al final se formó un gran grupo humano, entre estantes, parejas, y cofrades de fila, y el nuevo paso procesionó por primera vez el Viernes de Dolores del año 1996.

Comentar que en ese año estaba embarazada mi mujer de nuestra segunda hija y en las conversaciones para ver qué nom-



bre le poníamos a la niña, decidimos ponerle Verónica en honor a la imagen que iría en el paso.

A la salida de las reuniones del paso, que entonces se hacía en los locales de la Calle Segado del Olmo, algunas veces tomábamos una cerveza en la taberna de la peña La Panocha y al terminar, un compañero tenía la costumbre de pedir pasto seco y mistela, siempre después de pagar la cuenta, y una noche el camarero dijo que no le quedaba pasto seco y que sólo tenía unos higos negros, esos que en la huerta llaman toreros, otro dijo, pues ponlo, y puso seis o siete, ninguno comimos higos, salvo uno que, higo a higo los fue cogiendo del rabo y se los comió todos sin pelar.

Otra vez, estando en la barra tomando la cerveza, había un compañero que en invierno siempre llevaba una chaqueta de cuero con los bolsillos que parecían alforjas y los demás, cuando no se daba cuenta, le metíamos en los bolsillos cucharas, tenedores, cuchillos, etc. y lo gracioso era verle la cara que ponía cuando estábamos en la calle despidiéndonos y al darse cuenta que tenía que entrar otra vez al bar a devolver lo que llevaba en los bolsillos.

Como es costumbre, todos los años se hacía la cena de hermandad después de la procesión y en los primeros años también hicimos alguna cena de navidad, un año fuimos al bar Carrasco, de Aljucer, a comer rechigüelas porque al Cabo de Andas le gustan mucho y al despedirnos echamos en falta a un asistente y estaba encerrado en el váter, digo váter, porque aquello era cuatro paredes con un lavabo y un váter, en la esquina del patio que era un huerto de limoneros, y otro compañero le había atrancado la cerradura de la puerta con el palo de una escoba y no podía salir.

El Cabo de Andas conocedor de la anécdota del nombre de mi hija, en el año 2006, me comento si saldría vestida como la Verónica para celebrar el X Aniversario del paso y se confeccionó un traje para la ocasión, incluido un paño con la cara del Cristo, y mi hija desfiló toda la procesión delante del trono.

Para terminar, quiero agradecer al Cabo de Andas la oportunidad que me ha dado para recordar mis vivencias en el paso del Encuentro en el Camino del Calvario, sin olvidarme de todos mis compañeros del inicio del trono y muy especialmente quiero tener un recuerdo para los dos que nos dejaron hace ya muchos años y que están junto al padre.

Para mí, este trono siempre ha sido, es y será, uno de los mejores en la Semana Santa murciana.

¡¡Viva el Encuentro!!

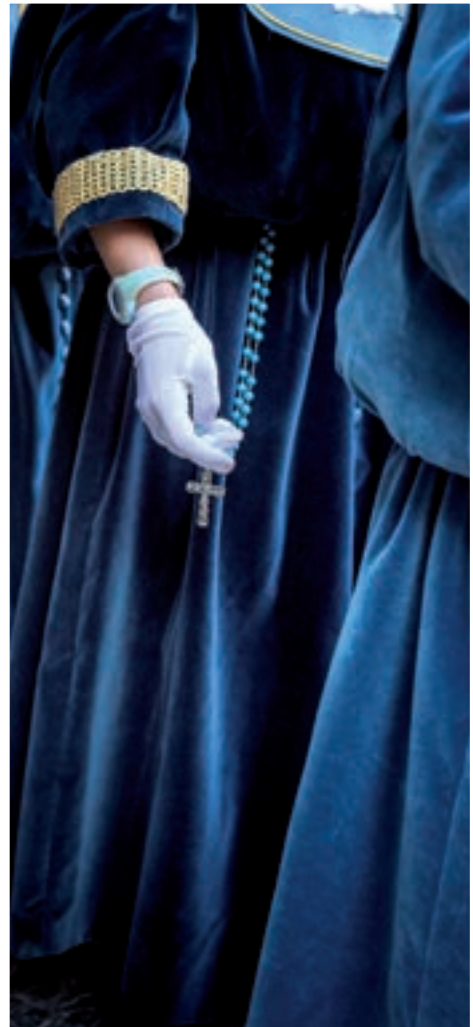
**Antonio Gambín González**

## *Ante ti, Señor del Amparo*

*A*nte tí, mi Señor del Amparo, ruego para que escuches mis lamentos y oigas mis quejidos, ante ti Señor llego con las manos llenas de súplicas y peticiones, cargado de ofensas, calumnias y errores humanos me postro ante ti, yo que camino por la vida pecado sobre pecado, te busco con ansia y no te encuentro, cruzo calles, doblo esquinas y a lo lejos veo tu casa de San Nicolás, entro y te miro fijamente, sentado en los bancos cercanos a tu capilla donde anidan las promesas, pues no hay madera que sepa más de peticiones, ni de rezos, ni plegarias, ni oraciones, doblo mis rodillas indefensas implorando tu clemencia y bendiciones.

¿Quién soy yo para llegar a tu presencia, quién para pedirte a ti favores? Yo que siempre navegué en la indiferencia con el prójimo, el dolor que sufren mis hermanos, mi injusticia hacia ellos, mi avaricia, mi orgullo, mi soberbia y tu soledad en la cruz van cogidos de la mano.

¿Cómo te pido perdón de mis ofensas si no perdono primero al que me ofende? Si no soy capaz de mirar atrás y ver el daño que he hecho, si no le tiendo la mano al que un día llamé hermano imponiendo mi razón y mi derecho.





¿Cómo te ruego salud si no ayudo al enfermo?. Solo miro mi flaqueza, mi falta de fortaleza, primero yo y yo primero, sabiendo que la riqueza, comienza por la pobreza, y el más pobre y el más sincero será el primero en entrar en el Reino de los cielos.

¿Cómo te pido clemencia y te lleno de lamentos?. Si no protejo al necesitado, ni comparto lo que tengo y sin embargo Tú Señor aunque te siga ofendiendo, siempre me estás amparando con tu misericordia y tu perdón y ahora te digo: ¿Cómo ayudo a otras personas que están pasando por momentos difíciles en su vida?.

¿Cómo les puedo decir que tu amparo y amor es infinito?. Que se agarren fuerte a tu ser que es el único camino, que tú estás siempre ahí para ayudar a tus hijos, que se llenen de tu misericordia, que te recen con fervor, que aún no está todo perdido, que luchen contra el Dolor que en tí encontrarán alivio, pero que tu imagen no cura, cura el amor, cura la fuerza que da quererte, el descanso del alma con solo verte.

Sólo te mando y te pido una súplica, aunque no merezco que escuches mi lamento por la muerte que has sufrido y mis culpas han causado, que tu infinita misericordia ampare a las almas de los fieles difuntos de esta cruel pandemia y llévalas junto a Ti y a tu Madre Dolorosa, para que todos le alaben por los siglos de los siglos.

Perdón, Señor, perdón  
por tanta ingratitud,  
toma mi corazón  
y llévalo a tu Cruz.

Stmo. Cristo del Amparo y  
Virgen Stma. de los Dolores,  
amparadnos ahora y en la hora de  
nuestra muerte.

Protégenos Dios mío,  
que nos amparemos en Tí.

**Francisco Javier García Garrido**  
*Cofrade-Mayordomo del Amparo*

## *La jofaina y el jarro de Pilato*

Desde la antigüedad clásica, quizá aún desde los tiempos primitivos, todas las religiones, para poder llegar al vulgo, han necesitado además de los principios morales apoyados por la fe, de la formación de una liturgia y de la ordenación de un rito. Estas expresiones, simbolizando aquellos principios, son las que siempre parecieron establecer una íntima y más directa comunicación de los pueblos con su Dios. Y he ahí la objetividad de todos los cultos, desde el más primitivo, hasta el que hoy alienta a la mayoría de la humanidad.

La alteración de algunos de los detalles prescritos inmutablemente por los rituales, era tenida por impiedad. Y se refiere que por ello en Atenas se castigaba al oficiante que excluyese o variase algo del ceremonial, hasta tal extremo de que el Senado destituía a quienes cometían errores en el sacrificio, así fuesen tan leves como girar indebidamente ante el ara (altar en el que se ofrecen sacrificios) o prolongar una actitud un tiempo desmedido.

El catolicismo la gran religión del Occidente, muestra principalmente en sus prácticas, sobre las cuales la teología y la moral se sobrepusieron, todo un amplio y conmo-





vedor simbolismo. Este fue creándose, alzándose a la par que la asombrosa fábrica de conceptos teológicos y morales salidos propiamente de las aulas y de los monasterios, donde fueron preciosa materia de dialéctica y de poesía, gobernando metódicamente los juicios y conscientemente las acciones.

También el cristianismo hubo de mecanizar sus ritos, no solo en el episodio augusto del Crucificado, sino en los atributos y emblemas de la Sagrada Pasión. En el ritual del divino oficio van paso a paso mostrándose, a la vista del creyente, desde las altas vestiduras sacerdotales hasta los atributos con que se ofician. Todo es símbolo; los oblicuos pliegues del alba, la presión del cíngulo, la caída de la estola, el ceñido del manipulo, los pasos a la derecha e izquierda ante el altar, las libaciones votivas, las leves abluciones.....

En la evasiva actitud en que contienen Herodes Antipas y Pilato en el siglo I d.C., el imperio romano gobernó la subprovincia de Judea a través de gobernadores mi-

litares (prefectos) como Pilato, a quienes se les asignó la tarea de sofocar cualquier rebelión contra el dominio romano. Pilato era la única persona en Judea con autoridad para ejecutar a alguien por crucifixión, una forma brutal de pena capital reservada para esclavos y no ciudadanos considerados subversivos.

Estudiosos sobre los orígenes cristianos explican que “la ejecución de Jesús fue con toda probabilidad la crucifixión rutinaria de un agitador mesiánico” por parte de un gobernador romano.

El sarcástico y escéptico Pilato (Prefecto romano de Judea) militar de la orden ecuestre (clase media alta), personaje histórico que aún excita nuestra imaginación, Su uniforme militar sería una túnica de cuero y una coraza metálica y su atuendo civil una toga blanca con una franja violeta. Debía llevar el cabello corto e ir bien afeitado. La encarnación de la debilidad humana, el político militar que está dispuesto a sacrificar a un Hombre en aras de la estabilidad.

Con respecto a Poncio Pilato son muy escasos los detalles históricos que se conocen fuera de su mención en los Evangelios. Son cronistas posteriores a su época como Flavio Josefo y Tácito (siglos I y II) los que le atribuyen el rango de procurador de Roma, aunque una inscripción de la época desenterrada en Cesárea en 1961 le identifica como prefecto (en realidad, se trata del mismo cargo político, cuya nominación cambió en distintos períodos de la historia de Roma).

Por el filósofo contemporáneo Filón de Alejandría (15 a.c.-45 d.c.) sabemos que la prefectura de Pilato en Judea abarcó del año 26 al 36 de nuestra era, en tiempos del emperador Tiberio. Nada se sabe de la vida anterior de Pilato.

El nombre de su esposa Claudia Prócula –quien manifiesta tener un sueño que advierte de la tragedia que significa la condena a Jesús–, así como el supuesto arrepentimiento de Pilato por no haber evitado la muerte del Nazareno no son más que tradiciones tardías incorporadas en los Evangelios Apócrifos. Lo poco que se sabe de Pilato es que no gozaba de las simpatías de los judíos, después de haber herido sus sentimientos religiosos al instalar estandartes con el busto del emperador en la Torre Antonia, muy cerca del Templo de Jerusalén. También se le acusó de malversar donativos religiosos para construir un acueducto, lo que provocó manifestaciones que fueron duramente reprimidas.

“¿Y qué hago con Jesús, llamado el Cristo?”. Todos contestaron: ‘Que sea crucificado’ (...). Al darse cuenta Pilato de que no conseguía nada, sino que más bien aumentaba el alboroto, pidió agua y se lavó las manos delante del pueblo...” (Mateo 27). El célebre gesto con el que el prefecto romano

en Judea, Poncio Pilato se desentiende de la causa contra el Nazareno, declinando toda responsabilidad hacia el pueblo judío, solo se menciona en uno de los cuatro Evangelios. Teniendo en cuenta que el evangelio de Mateo está trufado de licencias literarias, es probable que el famoso lavado de manos de Pilato no sea más que una referencia inspirada en el Antiguo Testamento. Muchos comentaristas, al no encontrar paralelos para el lavatorio de Pilato en el mundo grecorromano, piensan que ha sido inventado por la tradición cristiana a partir de una reflexión sobre textos como el Salmo 26:6: ‘Yo lavaré mis manos en la inocencia y andaré en derredor de tu altar’.

Tampoco parece muy verosímil el diálogo entre Jesús y Pilato en el que el prefecto romano se pregunta: “¿Qué es la verdad?” (Juan 18, 38). Para terminar dejando a los propios judíos que dicten sentencia en el proceso judicial contra el Nazareno. Muy probablemente estos pasajes fueran interpolados por los evangelistas –en contra de la realidad histórica– con la intención de eximir a Roma de responsabilidad en la muerte de Jesús y descargarla sobre el pueblo judío. Un gobernador romano nunca delegaría una causa judicial en los judíos, que debían subordinarse a la ley de la autoridad que representaba el Imperio. Probablemente la motivación para esta invención literaria residía en el temor que tenían los primeros cristianos a ser perseguidos por Roma, con lo que, de alguna manera, buscaban congraciarse con el Imperio para que este dejara de hostigarles. Según los procedimientos romanos, las sentencias de muerte debían dictarse en público, a la vista y en presencia de la multitud que acudía al espectáculo.

El tribunal del palacio pretoriano alzaba base en uno de sus muros, frente a la dila-



tada plaza, desde la cual se dominaba gran parte de la ciudad. Encumbrado en su sitio dominaba el pretor a sus pies a la confundida muchedumbre de hebreos, gentiles, príncipes, sacerdotes, hijos de Abraham, advenedizos, prosélitos y moradores de Jerusalén. La animación era singular y heterogénea. La ciudad entera palpitaba en una sensación de terrores vagos; se revolvía en ese inquieto malestar precursor de los transcendentales acontecimientos de los pueblos, perceptible hasta en el ambiente.

Por otro lado, según nos dicen los Evangelios, la negativa actitud del prefecto romano había embravecido a aquellas gentes y llegó el momento decisivo en que el omnipotente y soberbio pretor vióse vencido. En vano fue todo intento de que obrara con justicia y procediera con firmeza de quién ejerce autoridad suprema.

Vencido por aquella autoridad, humillado para consigo mismo por la falta de valor en sus propios actos, quiso Pilato encubrir ante el populacho su íntima derrota, y va-

cilante, desmadejado, recurrió a una argucia que en apariencia al menos, no dejase al descubierto su debilidad. Resolvió pues, en valerse en un rito o ceremonia ya desacostumbrado en la gentilidad y solo en algunos casos utilizado por la costumbre judaica. Comprensible ciertamente por la muchedumbre que se le había enfrentado y de singular significación para lograr una actitud que pudiese dignificarlo a las miradas insaciables, determinó ponerlo en práctica.

Y volviéndose ligeramente, con un gesto, hizo llegar hasta él a un servidor del Pretorio, un numidio bajo y grueso, de cabello crespo y ojos negros y profundos, a quién dio una orden.

Instantes después, el esclavo numidio aparecía con la jofaina y el jarro auríferos. Y colocando el recipiente sobre un trípode, el jarro en alto, la mirada humilde, la actitud expectante, dispúsose a servir al magno pretor.

Este entonces erguido y altivo extendió

sus manos. Un ondulante chorro de agua se quebró estallando sobre ellas. Se las lavaba ante el pueblo atento, pretendiendo en vano quedar limpio de la indeleble mancha que caía en su conciencia. Con aquel gesto quería además significar públicamente su protesta y advertencia de que si condenaba a Jesús, lo hacía con la convicción de que aquel Hombre era inocente. Pretendía así librarse de remordimientos, eximirse de responsabilidad, evadirse de su injusticia, etc. Y dijo “Soy inocente de la sangre de este justo. Habréis de verlo”.

El pueblo que había seguido silencioso y ávido aquella escena, cuando vio que Pilato se lavaba las manos, prorrumpió en gritos y aclamaciones enardecido por el triunfo de sus deseos.

Ellos tradujeron toda la expresión visible que aquel hecho sencillo de hacerse traer la jofaina y el jarro para ablucionarse ante todos quería significarles el prefecto romano, con aquella ceremonia, los dejaba en libertad de obrar, haced lo que queráis, proceded como os plazca, seguid el camino que se os antoje, obrad a medida de vuestro capricho.

Ya estaba, parecía haber resuelto Pilato su problema moral, he aquí que yo me he lavado las manos, he aquí pues, que yo me evado de la cuestión, he aquí pues que yo me desentiendo de este enojoso trance a que me habíais sometido, dejadme en paz que yo no quiero verme envuelto en vuestra complicidad, que yo en fin sacudo la responsabilidad que pueda caberme al entregaros a quien considero inocente.

Pero el leve placer físico que experimentara Pilato, al introducir sus dedos en el agua limpia de aquel jarro, contrasta sin duda con el dolor moral que se debatía en

su espíritu. Ni aquella agua podía limpiar su mancha, como tampoco aquel sol de la mañana diáfana que le envolvía podía alumbrar en las tinieblas de su alma.

¡El jarro y la jofaina de Pilato! ¡la exaltación de Barrabás sobre la derrota de Jesús! ¡El triunfo del mal sobre el bien, de la mentira sobre la verdad!.

Después, el acto se dio por concluido. Las gentes huyeron en persecución de la presa que se les entregaba. Quedó desierta la plaza del Pretorio y los rumores se fueron alejando poco a poco. De las cresterías de los templos y de los palacios imperiales y de los sicomoros de los jardines públicos se elevaron bandadas de palomas y pájaros que hendían el espacio transparentes con graciosos giros, como impelidos por la suavidad azul, vibrando el aire a sus ondulaciones, constelando aladamente el éter....

La jofaina y el jarro de Pilato tienen todo ese amplio valor simbólico que el pueblo judío supo traducir, tan comprensiblemente, en aquellos supremos instantes. Y estos tradicionales símbolos han seguido perpetuándose a través de los tiempos y de las edades.

Simbólicamente, muchos hombres se hacen servir agua y se lavan las manos. Aunque ya debiera estar vacío, exhausto el jarro de Pilato. Pero ahí quedan todavía el jarro y la jofaina famosos, como símbolo perenne que no debiera nunca olvidar la humanidad.

**Antonio González Quirós**

*Siempre Calidad*



[www.productoslasalud.com](http://www.productoslasalud.com)

*Inquivisa*

## *Volverán a sonar las Bocinas y Tambores*

*L*os miembros de la sección de bocinas y tambores de la Cofradía del Amparo hemos aguardado pacientes, al igual que el resto de grupos de las diferentes cofradías de Murcia, a que la relajación y progresiva desaparición de las medidas de protección y contención contra la pandemia de SARS-COV-2 permitiese nuestra vuelta a las calles murcianas junto al resto de hermanos cofrades.

Especialmente, hemos pensado durante estos últimos años en nuestro miembros más jóvenes, deseosos de poder hacer sonar esos tambores y bocinas por las que tanto amor sienten; esperando que este parón no mermase sus deseos de participar en esta sección. Sin embargo, también ellos se han mantenido pacientes y deseosos de volver a disfrutar de los toques y sonos de burla.

Y por fin, después de dos largos años, parece que se divisa un nuevo horizonte, y que, tras el largo desierto sufrido, podremos volver a disfrutar de nuestra verdadera pasión en los ensayos y procesiones, demostrando toda la devoción que sentimos por nuestros titulares y por esta tradición centenaria de las secciones de carros-bocinas y tambores.

Por supuesto, cuantas actuaciones se lleven a cabo, tanto en los ensayos como en la procesión estarán regidas por el más absoluto respeto a las medidas de protección contra el Covid que se adopten por las autoridades civiles, eclesiásticas y cofrades competentes y a todas las instrucciones que nos traslade la Junta de Gobierno de la Cofradía del Amparo.

Así, esperando aunar fuerzas durante todos los ensayos cuaresmales y formar parte de nuevo de la historia de nuestra Cofradía, seguimos anhelado volver a hacer sonar las bocinas y los tambores de nuevo en los ensayos que esperamos inaugurar próximamente y en la procesión de Viernes de Dolores el próximo 8 de abril de 2022.

**Jesús y Francisco José Hernández Pérez**

*Responsables de la Sección de  
Bocinas y Tambores*



## *Mis recuerdos en el encuentro*

Intentaré reflejar de una manera un tanto sistemática mis vivencias y anécdotas en el paso del Encuentro en el Camino del Calvario de nuestra Real y Venerable Cofradía desde su fundación hasta mi marcha para crear el Paso de San Juan.

En el año 1994 fui citado por el entonces Regidor Mayor de la Cofradía D. José Isidro Salas, a una reunión en los bajos parroquiales, compartidos entonces con la Cofradía, sitos en la calle Segado del Olmo. A dicha reunión, asistimos un grupo heterogéneo formado tanto por cofrades y mayordomos ya integrantes de la misma, como personas interesadas en ser nuevos miembros, muchos de los asistentes posteriormente se hicieron mayordomos, procesionando como estantes. José Isidro nos presentó un ambicioso a la vez que ilusionante proyecto que de inmediato nos cautivó, movidos por las ganas de contribuir a engrandecer nuestra querida Semana Santa con el nuevo Trono y Hermandad. De aquella primera reunión, casi más un pensamiento que un proyecto efectivo, surgió el germen del actual Paso. Poco a poco se fue perfilando el proyecto, y así, en menos de lo esperado contábamos con bocetos que presentar a la por aquel entonces Junta Gestora para que dieran luz verde a nuestras ilusiones. El camino no fue

fácil, muchos fueron los retos a los que nos enfrentamos, uno de ellos, quizás el más importante, fue depositar anticipadamente una cantidad como garantía de que la futura Hermandad contara con al menos diez cofrades por fila.

Tras la aprobación del trono, comenzaron a perfilarse los roles, se nombró Tesorero, dos cabos de Andas Ayudantes entre los que me incluía, estantes tanto titulares como reservas y se asignaron los puestos. Una de las labores que se me asignó como





Cabo de Andas Ayudante fue la de acompañar a José Isidro en todas las gestiones y visitas necesarias para sacar a las calles de Murcia nuestro Paso, abaratando costes y buscando todos los enseres necesarios a tal fin, almohadillas, tulipas, estantes, etc. He de destacar la inestimable ayuda durante este proceso de un gran nazareno y amigo, D. Antonio Gambín, siempre acompañándome.

Muchas fueron las idas y venidas tanto a casa del escultor D. Gregorio Fernández-Henarejos viendo como tomaban forma las imágenes del Cristo de la Humildad, un Cristo arrodillado más que caído de extraordinaria belleza, cuya cara aún hoy me inspira paz y de la Santa Mujer Verónica. Como al tronista D. Manuel Ángel Lorente, importante fue el trabajo y extraordinaria la genialidad empleada para restaurar, aligerar y transformar el trono adquirido por su idoneidad, tanto en dimensiones como en riqueza artística de su tallaje a la Cofradía de la Esperanza. Años después y ya como broche de oro a esta gran aportación artística del conjunto, nuestro cofrade D. Antonio Balibrea donó un magnífico paño para la Santa Mujer Verónica.

Y entre todo ese trasiego, de manera inesperada para mí, una nueva vida se desarrollaba casi en paralelo a los avances del trono, mi hijo Jesús nació para completar mi familia y ampliar la del Encuentro, enseñándome que por joven que sea una Hermandad está siempre viva y en continuo crecimiento. Y es que este Paso no sólo ha supuesto para mí una experiencia nazarena única, sino un aprendizaje personal y de vida.

Fue en la Semana Santa de 1996 cuando por fin el paso del Encuentro salió a la calle, no soy capaz de describir la sensación

que me causó el escuchar aquellos primeros golpes del bastón de mando y ver el rostro de mis compañeros al procesionar por vez primera, solo por eso mereció la pena todo el esfuerzo realizado. Recuerdo a todos y a cada uno de ellos, compañeros estantes del paso del Encuentro en el período 1994-2001, a los compañeros que pasaron del paso El Encuentro al paso de San Juan con el permiso de José Isidro, a los compañeros integrantes de San Juan que en el año 2000 procesionaron en el Encuentro, a los estantes menores del Paso, tan necesarios para el relevo generacional y muy especialmente a los compañeros fallecidos D. Francisco Prudencio Andreo y D. Antonio Cárceles, personas muy comprometidas con el paso El Encuentro, disciplinadas, generosas, sencillas, empáticas y afables (D. E. P.).

Aprovecho la oportunidad que me brinda este medio, para agradecerle a mi compañero José Isidro su ayuda y apoyo durante la fundación del paso de San Juan, él, no sólo acogió y permitió que integrantes del futuro trono procesionaran en el Encuentro para adquirir experiencia de cara a la salida procesional de San Juan; sino que también apoyó mi proyecto ante la Junta de Gobierno de la Cofradía. En parte, por ello, y por los momentos y experiencias vividas como Cabo de Andas Ayudante del Encuentro, en el acto de bendición del paso de San Juan, le entregué el bastón de mando que llevaba a tal efecto y que aún se encuentra en uso. En cierta manera, me alegra pensar que con él una parte de mí acompaña al paso del Encuentro durante el Viernes de Dolores.

**Francisco Lázaro Nicolás**

*Mayordomo-Cabo de Andas de San Juan.*

## *Siempre Azul*

En Murcia, gozamos de una gran diversidad de cofradías, más antiguas, más jóvenes, con más o menos cofrades, etc., pero ninguna con la idiosincrasia de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores. Buen ejemplo de ello es nuestro querido trono del “Encuentro en el camino del Calvario”, fundado en 1996, que este año celebra su XXV Aniversario y que si Dios quiere recorrerá, bajo las órdenes de su cabo de andas Emilio Salas, las calles de nuestra Murcia en la tarde-noche del Viernes de Dolores de forma mucho más especial.

Haciendo un breve recorrido de estos años como nazareno estante de este trono, me gustaría empezar recordando a varias personas que ya no están físicamente, pero sí en espíritu, y que durante muchos años nos han acompañado en el devenir de este gran grupo humano, ayudando a que seamos mejores nazarenos, personas, y que miremos siempre por el que sufre a nuestro lado. Como compañero no puedo olvidarme de Antonio Cárceles (q.e.p.d.), un nazareno de los pies a la cabeza que dejó una huella imborrable. Y como guía de cualquier nazareno azul, es imposible olvidar a Ángel Galiano (q.e.p.d.), eterno presidente de esta Cofradía que se desvivía por hacer-





la cada día mejor y más grande. También quisiera hacer una mención especial a otras dos personas que han trabajado de forma incansable por nuestra hermandad, como son César Rocamora y Antonio Zambudio, dos ayudantes de Cabo de Andas muy temperamentales pero de un gran corazón.

Mi andadura en el Encuentro en el camino del Calvario empezó al año siguiente de su fundación, a raíz de la salida de un compañero y desde entonces siempre he ocupado el segundo puesto de la vara delantera izquierda. He recibido honores de Nazareno distinguido del paso en 2002 y de la Cofradía en 2004, pero lo más importante es que he tenido la suerte de poder disfrutar al lado de grandes nazarenos y amigos con los que comparto otras hermandades nazarenas, al igual que con mi hermano Pablo que tan bien defiende la punta-vara derecha. Y, por supuesto, con mis hijos Javier y María que desde muy pequeños me han acompañado ya sea detrás del paso o en la Hermandad infantil.

Muchos, muchos compañeros han ido entrando y saliendo del grupo por diferentes motivos como lesiones, traslados, incluso herencias de padres a hijos que, a día de hoy, nos han dejado a unos pocos como los “antiguos del paso”, pero ahí seguimos, al lado de nuestro querido Cabo de Andas emérito José Isidro Salas, ayudando a que el legado que deja a su hijo Emilio sea igual o mejor que antes.

Tengo muchos y grandes recuerdos desde finales de los 90 o principios del siglo XXI hasta hoy. Podría recordar aquellas cenas de gala que celebrábamos en el Ranga o en el Juanito donde nuestro Cabo de Andas entregaba cada año a dos compañeros, como distinción más significativa, lo que

llamábamos “las cabezas”, unos bustos de la Verónica tallados y policromados por el mismísimo escultor del paso Gregorio Hernández Henarejos. O la emoción con la que nuestra querida camarera del paso M<sup>a</sup> Teresa Sabater recogía el detalle con el que agradecíamos su amor por nuestras imágenes y que tanto se curraba cada año José Isidro. Podría recordar aquellas tardes que pasábamos en la Iglesia de San Nicolás sacando las imágenes y subiéndolas al trono para después colocar las tulipas, el paño de la Verónica, la cruz del Cristo y orientar de nuevo los focos para que días más tarde los floristas pudieran engalanar el trono para el desfile procesional. O los almuerzos del mismo Viernes de Dolores con mi gran amigo y nazareno Ángel Pina, junto a nuestros hijos y algún otro compañero que cada año nos acompañaba, o los detalles de última hora que ese mismo día le compramos a M<sup>a</sup> Ignacia en el puesto de la Cofradía situado a la entrada de la Iglesia de San Nicolás de Bari.

Ahora, como mandan los cánones, estoy deseando que mi hijo, al que le he podido inculcar mi pasión por la Semana Santa de Murcia y por los nazarenos azules, coja el relevo y continúe con el esfuerzo de engrandecer este maravilloso trono y su grupo humano. ¡Feliz XXV Aniversario, Nazarenos del Encuentro!

**José Manuel Muñoz Muñoz**  
*Estante del paso del Encuentro*

## *Nazarenos a la calle*

*“Quiero lío en las Diócesis, quiero que se salga afuera, quiero que la Iglesia salga a la calle”. Papa Francisco. Jornada Mundial de la Juventud. Río de Janeiro. 2013.*

Hace más de 20 años que surgió la posibilidad de formar parte de los “anderos” (como le gusta decir a su histórico Cabo de Andas, José Isidro Salas) que portaban el trono del Encuentro en el camino del Calvario, de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, los popularmente conocidos como “azules”.

Fue la oportunidad de participar en la Semana Santa desde una posición totalmente novedosa para mí: la de estante. Mi referente cercano en esta función era (y es) mi hermano José, que hacía muchos años había roto la tradición familiar de salir de Mayor-domo y empezó a procesionar de penitente y, posteriormente, la volvió a romper para convertirse en estante, entre otros, de este querido trono del Encuentro.

El Amparo era, a principios del siglo XXI, una cofradía joven pero con fuerte impulso. No era una de esas cofradías “de toda la vida” que yo estaba acostumbrado a ver desde el portal o ventana de mi casa familiar en la plaza Santo Domingo, por la que pasa-





ban casi todas las procesiones. En muchas de ellas participaba mi referente lejano y quien venía a mi mente cuando escuchaba la palabra “estante”. Un nazareno con mayúsculas de nuestra Semana Santa, padre y abuelo de grandes nazarenos actuales, D. Rafael Benedicto Crespo (q.e.p.d.), y buen amigo de mi padre del que me decía: “Mira Pablo, ahí viene Rafa Benedicto, yo creo que sale en todas las procesiones”. Y de la tarima salía D. Rafael, sudoroso, comprometido en el esfuerzo y, a veces exhausto, a obsequiarnos con caramelos, monas y nunca olvidaré verle sacar un enorme huevo de oca.

Con gran ilusión, pero también con respeto y mucha incertidumbre por no saber si sabría cumplir, inicié mi andadura como estante en el Amparo, al abrigo de estos nostálgicos recuerdos de mi padre, que seguro disfruta desde el cielo viendo a sus hijos portar juntos el Encuentro en el camino del Calvario. Seguro que también soltó una buena carcajada cuando, por primera vez, mi amigo José Pina, titular de la punta de vara izquierda, me dejó su puesto y mi hermano, justo detrás de mí, me dio un buen estacazo con el estante en los tobillos para que sacara las piernas hacia fuera y me pusiera en una posición medianamente decente para cargar.

Al día siguiente, no tenía dolor de hombros, riñones o piernas. Tenía un dolor “global” por todo mi cuerpo, totalmente acostumbrado a semejante esfuerzo y como consecuencia de la escasa técnica que había podido adquirir durante la carrera a base de broncas de mi hermano, que no estaba dispuesto a sufrir las consecuencias de llevar delante a un punta de vara poco eficiente.

Como reza la cita con la que empiezo este artículo, salí a la calle. La lié. Pero hay

que salir fuera y clamar, como pide el Papa Francisco. En el buen sentido, no me malinterpretéis. Pero la Iglesia tiene que salir a la calle. Los nazarenos tenemos que salir a la calle, como también hizo el Amparo, saliendo y aportando algo nuevo y diferente que hoy día ha madurado de manera notoria y ha conseguido ganarse un hueco en nuestra Semana Santa, a la que da inicio el Viernes de Dolores.

Nuestro querido paso del Encuentro en el camino del Calvario celebra su XXV aniversario recorriendo nuestra barroca ciudad y todos los que han formado y forman parte de él, estamos de enhorabuena por ello. En lo personal, es un orgullo desde mi puesto de punta de vara derecho sacar sus bonitas imágenes, poner los pies en la calle durante la compleja salida de este largo y ancho trono por las reducidas medidas de la puerta de San Nicolás.

En estos años, sus componentes se han ido renovando y tengo el placer y el orgullo de compartir esta maravillosa experiencia con grandes nazarenos, pero sobre todo grandes compañeros que dan lo máximo cada Viernes de Dolores para engrandecer el legado de este trono y de esta Cofradía. Nunca olvidaré la oportunidad que me ha dado este paso de iniciar mi carrera de estante. ¡Viva el Encuentro!

**Pablo Muñoz Muñoz.**

*Estante del Encuentro  
en el camino del Calvario.*

## *Ilusión por volver y hasta siempre Pipo y Portillo*

Cuando escribo estas líneas nos falta algo más de dos meses para que pueda volver nuestra Procesión a las calles de Murcia y, a pesar de que la situación actual no es la mejor que esperábamos, seguimos teniendo la misma ilusión y fe para pensar que este año 2022 vamos a volver a una situación “normal” de Cofradía, con el traslado del Gran Poder, Procesión y Retorno que hacíamos todos los años.

Esta ilusión es la que veo en todos nuestros estantes que están deseando que comencemos con nuestras habituales reuniones, encuentros en el Convento..., para volver a pasear a Jesús del Gran Poder por las calles de Murcia.

Cada día me imagino la salida el miércoles del Traslado que podemos tener este año y no dejo de emocionarme. Parece que fue ayer cuando salimos por última vez y cuando, al salir del patio donde preparamos el trono para desfilas, vemos la cantidad enorme de gente que nos espera para acompañarnos en el desfile y oír la saeta que nuestra amiga Isabel le dedica todos los años.

Estoy deseando volver a emocionarme, que nuestros estantes y la gente que nos acompaña también pueda volver a hacer-





lo, porque si de algo estamos necesitados en estos momentos es de emocionarnos, de disfrutar de lo que nos gusta y de poder pedirle al Gran Poder que nos ayude y cuide de nosotros y de nuestras familias.

Espero que este año los actos de Cofradía sean mucho más multitudinarios y emotivos que los anteriores y que todos podamos disfrutar de la vuelta de la Semana Santa.

Porque si a la ilusión que tenemos le sumamos la Pasión de nuestra Semana Santa, creo que vamos a vivirla como nunca lo habíamos hecho porque estamos necesitados de este coctel que nos permite y ayuda a disfrutar la Vida.

El pasado mes de octubre nos dejó uno de nuestros estantes fundadores y, sin dudas, más devotos y fieles a “su” Gran Poder, Joaquín “Pipo” Alix.

Lo demostraba cuando se ponía a hablar con Él, cuando publicaba en sus redes sociales y en cualquier conversación con él.

Nos vamos a quedar todos con la gran pena de que en el regreso de las procesiones no podamos volver a contar con su presencia, con su ayuda y colaboración para los días donde la imagen hemos de prepararla para desfilar, y compartir esa maravillosa limonada que nos preparan nuestras monjitas el día del Traslado.

Pero siempre nos va a quedar su recuerdo y saber que está allí, junto a Él, con su hermana Cari viéndonos y sintiéndose muy orgulloso de sus compañeros y disfrutando, sobre todo, de ver a sus hermanos y sobrinos portando la imagen de “su” Gran Poder.

Pipo nunca te olvidaremos, DEP.

Después de estos años donde no hemos podido desfilar en Semana Santa, son varios los familiares y amigos devotos del Gran Poder que no van a poder estar presentes porque nuestro Jesús ha decidido que estén junto a Él viéndonos desfilar.

Para todos ellos, este año pediremos para que estén en compañía de nuestro Gran Poder en la tradicional Misa que celebramos en el Convento y un rezo muy especial justo antes de que comience el Traslado.

Sí que me gustaría tener un recuerdo especial hacia Pablo Portillo, hijo y hermano de estantes de este Paso que se nos ha ido, dejando un vacío muy grande tanto en su familia como en todos los integrantes del Paso.

DEP todos los que nos han dejado en estos años y que nuestro Gran Poder los acoja junto a Él.

**José Antonio Navarro Barnés**

*Mayordomo Cabo de Andas*

*Jesús del Gran Poder*

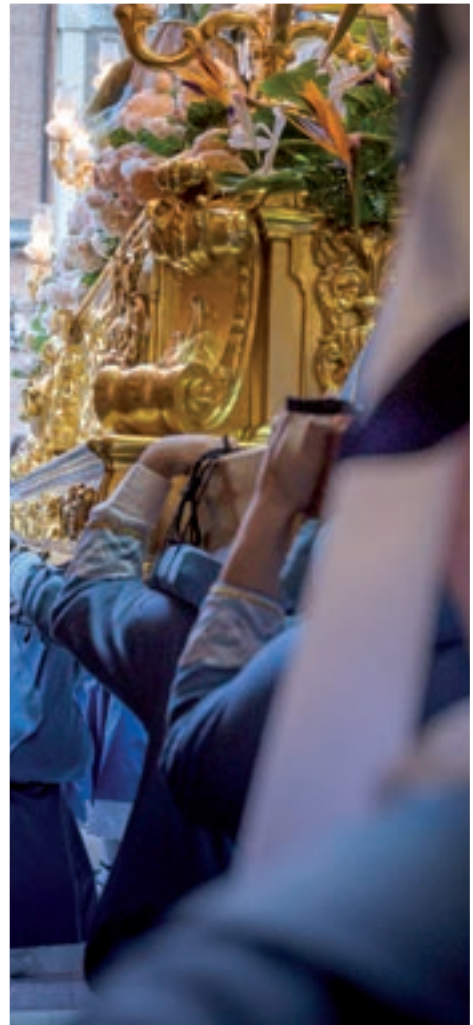
## Recuerdos

Es para mí un orgullo poder expresar mediante este artículo lo que ha significado para mí este trono.

Os voy a describir cómo fueron mis comienzos en este paso. Soy José Ángel Pina Mingorance y en aquella época yo tenía 19 años cuando recibí la llamada de mi cuñado, Alfredo Pujante el cual me explicaba y animaba a ser fundador de un Paso de Semana Santa, que desfilaría en la Cofradía del Amparo. Accedí con mucho entusiasmo y enseguida tuve la primera reunión en la que conocí realmente el proyecto que estaban promoviendo y me hice partícipe de este.

Siempre me había llamado la atención salir cargando un paso en la Semana Santa murciana y esa era mi oportunidad, realmente no tenía ni idea de qué era lo que tenía que hacer, nunca había cargado ni me había vestido de estante, pero era tal la ilusión, que no me paraba a pensar en esos detalles.

Tras muchas reuniones, que se fueron alargando si mal no recuerdo durante dos años, llegó el momento, todo estaba preparado y nuestro trono conocido como “El Encuentro”, listo para salir en procesión. Es





indescriptible lo que sentí aquella noche de desfile. Ver en las caras de la gente la admiración y asombro al pasar el trono, con un arreglo floral envidiable gracias a nuestra camarera y las imágenes de sufrimiento de Cristo y la bellísima Verónica, lo que hizo que siguiera todos estos años.

Tengo que agradecer a mi madre su apoyo y reconocer su gran labor en la preparación de la túnica, enaguas bien almidonadas con su puntilla de ganchillo y las medias de mi abuela hechas a mano, es un ritual que disfruto con mucho entusiasmo, sin olvidar, los comienzos con la ayuda de mi primo Luis que me enseñó a vestirme, gesto que le agradezco enormemente.

Con el paso de los años también se unió mi mujer, Paqui, aportando su granito de arena, gracias a su ayuda e ilusión disfrutamos la Semana Santa de una manera muy especial, incluso haciendo partícipes a mis dos hijos que desde bien pequeños los vestía como su padre y que ahora no conciben un Viernes de Dolores sin su túnica y acompañándolos durante el recorrido para que fuesen conociendo las tradiciones, y ahora sean ellos los que me animan a participar en todos los actos nazarenos y están esperando ansiosos que llegue el momento para poder cargar.

Los primeros años, el desfilar con el trono, no fueron fáciles, pero poco a poco todos los estantes nos fuimos sintiendo como una familia y eso se hizo notar, hemos tenido importantes pérdidas de compañeros que su falta hizo mella, pero José Isidro, nuestro Cabo de Andas, siempre ha sabido cómo guiarnos y recomponernos. Siempre ha tenido mi aprecio y afecto.

En la actualidad nuestro Cabo de Andas Emilio ha demostrado estar a la altura de las exigencias que conllevan ese cargo y ha sabido suplir la falta de su padre de una manera muy elegante, ganándose mi respeto y admiración.

La Semana Santa pasa muy rápida para mí, pero tengo la suerte de vivirla todos los años con antelación ayudando en los preparativos que conlleva este Trono, los cuales ya se han convertido en un ritual que no puede faltar y que acompaño a mis amigos que también han querido ser partícipes de este paso y salir a su lado es para mí un orgullo.

**José Ángel Pina Mingorance**

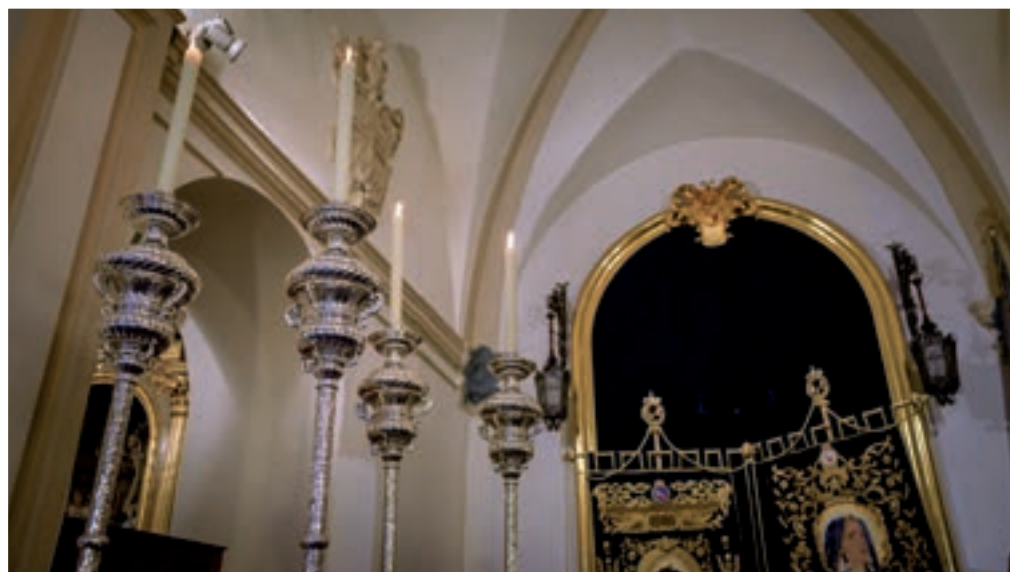
*Estante del Encuentro Camino del Calvario*

## *Penitente se es todos los días*

Según el diccionario de la Real Academia Española, penitente es aquella “persona que hace penitencia”, que para la Iglesia Católica implica el arrepentimiento de los pecados, la reflexión y el propósito de no volver a caer nuevamente en este pecar.

Midiendo los pasos, guardando la distancia con el de enfrente, mirando de reojo al de la fila izquierda para ir a la misma altura. La cabeza duele, el farol pesa, la zona lumbar se resiente de estar tanto de pie. “Cuidado. Escalón”, dice la regidora al pasar por San Bartolomé. “Nazareno, ¿me das un caramelo?” dice un niño que te tira de la manga de la túnica, aunque a esa altura, pocos quedan ya. La túnica de terciopelo pesa aún más sobre los hombros si llueve, como aquel año entrando en Belluga. Desde el anonimato que te aporta la cara cubierta, pues hay que rezar en lo escondido que es donde el Padre te ve, giras la cabeza a “paso”, mirando el mojado y resbaladizo suelo donde las esparteñas de carretero aumentan su volumen por el agua y solo queda rezar, rezar para que no haya ningún tropiezo, ninguna caída, ningún mal gesto que cause daños bajo el pesado “paso”.





Desde bien pequeña, que empecé a salir con mi prima, he tenido por costumbre ser la última de la fila derecha del “Paso” de la Sagrada Flagelación, aquel que era el primer “paso” de la Semana Santa murciana hasta que la figura de un Ángel nos adelantó. Años han pasado e incorporaciones importantes y fieles cada año he tenido conmigo en la fila, aunque, no nos vamos a engañar, triste e incomprensiblemente, es de las filas menos numerosas de la procesión, a pesar de que algunas de sus integrantes luchamos cada año por que no sea así.

Cita ineludible casi desde que recuerdo, cada Viernes de Dolores y apurando cada segundo con la tela del capuz levantado dentro de la Iglesia, ansiaba lo que ahora añoro, la frase que entra por los oídos hasta asentarse en el corazón y la memoria: “¡Procesión a la calle!”. Sube el estandarte y salimos a la plaza de San Nicolás, siempre repleta de gente esperando ver salir cada “Paso”, quizás buscando caras conocidas... quizás esperando ver al primer Cristo fla-

gelado que salió en Murcia con sus manos atadas a la espalda. En silencio y con los ojos bien abiertos, cojo mi farol con la mano derecha para girarme y ver salir a nuestro “Paso”, que pasa tan justo por la puerta. Ver a la mitad de mi familia, a los que ya no están, a los que bien podrían no estar pero que la muerte les ha dado una oportunidad y les permite salir y a los que, año tras año, no faltan a su cita, aunque suponga miles de kilómetros y muchas horas de vuelo. “Vale, ya está fuera, seguimos”. Miro a mi homóloga de la fila izquierda para cerrarla correctamente, gesto que, aunque parezca sencillo, no lo es.

Nadie te conoce y no hace falta (aunque una madre siempre te reconocerá por tu forma de andar). En silencio se va fraguando la penitencia, al igual que a Jesús lo hicieron ir cargando con su cruz hasta el monte donde posteriormente lo crucificaron, con la diferencia de que Él hizo penitencia por obligación sin necesidad de pedir perdón por los pecados que no había cometido y nosotros

no pedimos el suficiente por los nuestros cada día. Porque uno no es penitente solo el Viernes de Dolores, sino cada día del año, aunque se nos olvide con facilidad.

Hace ya dos años el mundo se paró y las aguas de Venecia se limpiaron. Desde hace dos años no puedo ver a la Flagelación girar al lado del Teatro Romea, ni puedo decirle a ningún estante despistado que no me adelante en la fila pues soy la última y no me pude pasar. No veo a mi padre estudiarse la plantilla del "Paso" cada noche ni puedo ir a recoger mi ticket de salida de mi fila derecha. Desde hace dos años pasé a ser regidora de mi paso, puesto que, aunque siempre he querido ejercer, nunca lo hice por no disminuir todavía más nuestra corta e injusta fila y en el que, hasta la fecha, no he podido debutar, aunque no por ello pierdo la esperanza. Como he mencionado, penitente se es todo el año.

Por la profesión que elegí (y que volvería a elegir una y mil veces sin importar el esfuerzo y sacrificio que supone), he podido ver de cerca lo que estos dos años han supuesto y suponen. La incertidumbre, el miedo o la ansiedad; el que un paciente que sabes positivo, empiece a toser mientras tu estas con él y pienses "madre mía". Pero todo eso da igual porque estamos para ayudar, como hizo Jesús en su corta vida, antes de ser injustamente penitente. Y es que un paciente te dice más cuando lo miras sin que él se percate, como la cara de un niño cuando le das un caramelo sin esperarlo o la de una abuela que recibe una estampa, aunque tú ya lo hayas divisado y decidido desde el principio de la calle.

La calle Riquelme se multiplica al atravesarla cerca de media noche, sorteando las sillas que los vendedores colocan esperan-

do un incentivo y que suponen, incluso, una tentación para descansar y estirar la espalda. No llevamos peso sobre nuestros hombros, es cierto y es posible que el esfuerzo no se pueda comparar al de un estante, pero ese sacrificio, distinto, es constante, es anónimo, es en lo escondido, pero igual o más válido. Sin quejarnos del dolor de manos, pies, espalda o cabeza vamos dando pasos medidos sin salirnos de nuestra fila... pero, como bien dice el refrán "palos con gusto, no duelen".

¿Qué pasará este año? Solo Dios lo sabe. ¿Dónde estaremos este Viernes de Dolores? ¿De regidora al servicio de dos, espero, largas filas o cubriéndome de pies a cabeza para ver pacientes? No lo sabemos, pero igual de penitencia será. Solo nos queda rezar y esperar que sea lo primero, que el mundo vuelva a girar como antaño y que volvamos a preparar caramelos y el cingulo, siempre en el izquierdo y el rosario, siempre en el derecho. Que administremos nuestros nervios, entrenemos nuestra paciencia y que el sueño de dos años esperando oír el "¡Procesión a la calle!", se convierta en una realidad bien fuerte este año. Porque toda espera tiene su recompensa y porque, en estos tiempos convulsos que vivimos, poder estar es una suerte.

Por los que ya no están.

**Caridad Ros Gonzalo**



## *Un Cristo del Amparo de Gregorio Fernández*

El pasado mes de noviembre de 2021 se celebró el cuarto centenario de la imagen del Cristo del Amparo del pueblo vallisoletano de Zaratán, muy próximo a la capital. La noticia no tendría más relevancia para esta publicación que la coincidencia en la advocación con el titular de nuestra cofradía murciana del Viernes de Dolores si no fuera porque estamos ante una soberbia talla debida a Gregorio Fernández que, además, participa desde el año 2012 en la afamada Semana Santa vallisoletana, detalles que, sin duda, pueden avivar el interés del lector sobre esta destacada creación escultórica.

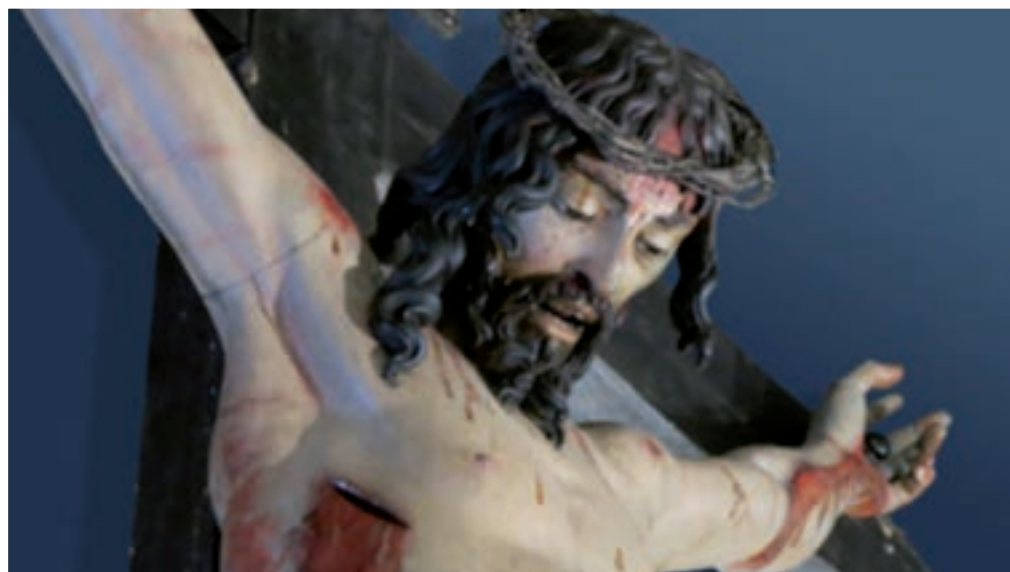
### LA IMAGEN

Como ha descrito José Miguel Travieso, la presencia de esta espléndida talla en la modesta parroquia de Zaratán fue debida al encargo al escultor y donación al templo por parte de Francisco Gutiérrez, alcalde de la localidad en el primer cuarto del siglo XVII. La hechura fue acordada en 2.600 reales.

Pero no tendría nada de extraño, según el mismo investigador, que el encargo fuera hecho en representación de Isabel Velasco de Mendoza, abadesa en aquellos años de Santa María la Real de las Huelgas de Va-



Cristo del Amparo de Zaratán, de Gregorio Fernández.



Detalle del Cristo del Amparo.

lladolid, habida cuenta de que el señorío sobre Zaratán correspondía al monasterio, y que fue la indicada abadesa quien encargó al propio Gregorio Fernández, pocos años antes, las esculturas del retablo conventual y uno pequeño, denominado del Nacimiento, para una capilla del coro bajo, donde fue enterrada en 1631.

El crucificado de Zaratán, que aparece por vez primera con la advocación del Amparo en 1738, y por tanto por la misma época en que se tienen las primeras referencias del Cristo murciano de San Nicolás, es descrito por Travieso como imagen de tamaño superior al natural, de talla esmerada y realista, proporciones esbeltas y precisa descripción anatómica.

Los brazos se presentan tersos y formando un ángulo cerrado, para ofrecer la sensación de peso del cuerpo muerto. La cabeza, que porta corona de espinas natural, cae sobre el pecho, y el rostro presenta gran se-

renidad, ojos entreabiertos de cristal, nariz afilada y boca entreabierta. El pecho se ofrece ligeramente hinchado y el vientre hundi-do, mientras las piernas se disponen rectas y flexionadas al frente, con el pie derecho sobre el izquierdo. El paño de pureza es movido y con pliegues angulosos, y cae ligeramente en diagonal desde la cadera hacia la izquierda, con nudo en el lado derecho.

Finalmente, la policromía ofrece carnación mate de tono pálido, con regueros e sangre que discurren sobre la frente y desde las manos, el costado, las rodillas y los pies.

Por lo que se refiere a la Iglesia parroquial de San Pedro Apóstol, emblema patrimonial de Zaratán, es un templo del siglo XVII hecho en piedra, de sencilla arquitectura, con una gran torre de un solo cuerpo. Llama la atención su pórtico, en un lateral, con un tejado inclinado que apoya en columnas de piedra. Su más valioso tesoro es el Santo Cristo del Amparo, en un principio

considerado de algún alumno del taller de Gregorio Fernández, pero consolidado como del gran escultor de la imaginería castellana a partir del año 2008, cuando formó parte de la exposición “Gregorio Fernández, la gubia del Barroco”, en la antigua Iglesia Penitencial de la Pasión, de Valladolid, componiendo un Calvario con sendas tallas de la Virgen y San Juan, del mismo autor, originarias de la Iglesia de San Andrés.

### LA INCORPORACIÓN A LAS SIETE PALABRAS

Tres años después, la exitosa composición repitió suerte con motivo de la edición de 2011 de la exposición “Las Edades del Hombre”, que con el título “Passio” se exhibió en las sedes de Medina del Campo y Medina de Rioseco, mostrándose en concreto en la de Medina del Campo.

Esta circunstancia, y el hecho de que las imágenes de la Virgen y San Juan vinieran siendo utilizadas por la vallisoletana Cofradía de las Siete Palabras desde 1954 en el paso de la Tercera Palabra: ‘Mujer, ahí tienes a tu hijo’, propiciaron que en 2012 se solicitara permiso tanto a la parroquia de Zara-



El Cristo de Zaratán, presidiendo en las Edades del Hombre el Calvario.

tán, como a la Junta de Cofradías de Valladolid para sustituir al Cristo de las Batallas, de Francisco del Rincón, que hasta entonces presidía el paso, por la excelente pieza de Gregorio Fernández, unificando así la autoría de todo el conjunto.

Autorizado el cambio, también se dio el visto bueno a que el Cristo de las Batallas pasara a ocupar el puesto de un crucificado gótico en el segundo de los pasos de la Cofradía de las Siete Palabras: ‘Hoy estarás



conmigo en el Paraíso'. Y los estrenos se produjeron el Viernes Santo de aquél mismo año, 6 de abril, los más recientes en esta cofradía vallisoletana, que celebrará en 1929 su centenario.

## LA COFRADÍA

Fue en 1928 cuando un grupo de amigos, aprovechando el impulso que el arzobispo Gandásegui venía dando a la Semana Santa, y tras entrevistarse con el prelado, decidió constituir la nueva cofradía, hecho que tuvo lugar en diciembre de 1929.

Y fue en enero de 1930 cuando el propio Gandásegui les concedió para procesionar el paso denominado 'Emissit Spiritum', presidido por la imagen del hoy denominado Cristo de las Cinco Llagas y depositado por entonces en el Museo Nacional de Escultura, a la vez que recomendaba como denominación de la nueva hermandad la de las Siete Palabras. Su sede original fue la iglesia de San Felipe Neri, y el Viernes Santo de 1930 se produjo su primera salida procesional.

Al no celebrarse procesiones en 1932, debido a la situación política, la joven cofradía

organizó en la tarde del Viernes Santo, en la Catedral, un vía crucis seguido del sermón de las Siete Palabras, como siguió haciendo en los años siguientes.

En marzo de 1936 cambió de sede, instalándose en la parroquia de San Miguel, y cinco años después pasó a la de Santiago Apóstol, donde sigue residiendo en la actualidad.



El cortejo del Pregón de las Siete Palabras.



El paso actual de la Tercera Palabra, con el Cristo del Amparo.



El anterior Cristo de la Tercera Palabra, de Pompeo Leoni.

No fue hasta 1942 cuando la cofradía incorporó a su cortejo el segundo paso, con la imagen de un crucificado que recibe culto en la sede canónica y los dos ladrones del Museo Nacional de Escultura, grupo que, además, presidió el sermón, celebrado ese año en la parroquia, y que desde el año 1943 pasó a su escenario actual de la plaza Mayor. Del mismo modo que fue en 1944 cuando se celebró por vez primera el pregón anunciador de dicho acto.

Fue ese Viernes Santo cuando salió el tercer paso, el de la Sed, mientras que en 1954, conmemorando el 25 aniversario de la cofradía, desfiló el cuarto, que es el que en la actualidad preside el Cristo del Amparo, como queda reseñado más arriba.

Fue en la Semana Santa de 1959 cuando la Cofradía de las Siete Palabras sacó su quinto paso, 'Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen', mientras que el sueño de contar con los pasos representativos de

los momentos a los que alude la denominación de la entidad pasionaria se vio cumplido en 1975, 45 años después de la primera procesión, cuando se incorporaron las dos últimas escenas.

Singular resultó, cinco años más tarde, el sermón de las Siete Palabras en la plaza Mayor, ya que al cumplirse el 50 aniversario fundacional se desplazaron hasta el lugar todos los pasos, predicándose cada palabra ante el representativo de la misma.

Es considerada estatutariamente como imagen titular de la cofradía el denominado Cristo de las Mercedes (aunque en tiempos lo fue de las Misericordias y de la Luz), que preside el séptimo y último paso del cortejo de las Siete Palabras y se venera en la Iglesia de Santiago, sede de la entidad pasionaria. Una obra del milanés Pompeo Leoni que preside el primer paso con que contó la cofradía en 1930.



Desde 2008 es patrona de la hermandad Nuestra Señora de la Salve, imagen de talla completa de María con el niño en brazos a la que se da culto desde entonces con un triduo que culmina el día de la Presentación de Jesús en el Templo y Purificación de Nuestra Señora con procesión de candelas por la barriada. Es atribuida al escultor Juan de Anchieta, en el siglo XVI.

## **LAS PROCESIONES**

La primera aparición de la Cofradía de las Siete Palabras en el programa de la Semana Santa vallisoletana es la procesión del Santísimo Cristo de los Trabajos, que llega desde su parroquia de la localidad de Laguna de Duero hasta el convento de los Agustinos Filipinos para, desde allí, en la noche del Domingo de Ramos, ser trasladado hasta la iglesia de Santiago, sede de la entidad pasionaria, con el fin de presidir el paso ‘Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen’.

El Lunes Santo participa la cofradía en la procesión del Santísimo Rosario del Dolor, creada en 1951, que representa los cinco misterios dolorosos y el dolor de la Virgen, aportando el quinto misterio, la crucifixión, con el paso ‘Todo está consumado’.

La procesión del titular de la cofradía, el Santísimo Cristo de las Mercedes, tiene lugar en la noche del Miércoles Santo, con la talla portada en andas con destino a la Catedral, en cuyo interior se realiza una estación de penitencia y se entona el himno al Cristo y el Miserere.

En la mañana del Viernes Santo, organiza la corporación el Pregón y Sermón de las Siete Palabras. El pregonero, acompañado del cortejo a caballo, llega al Palacio Arzo-

bispal a las 8:30 de la mañana para recoger del arzobispo el Pregón, que deberá leer en diferentes puntos de la ciudad anunciando que, a mediodía, será pronunciado el sermón por un predicador de prestigio elegido por la cofradía cada año.

Finalmente, los pasos representativos de las Siete Palabras concurren a la Procesión General de la Sagrada Pasión del Redentor en la tarde del Viernes Santo, a las 19:30, poniendo así broche de oro a una intensa Semana de Pasión.

**José Emilio Rubio Román**

# *Pregón de Alabanza a la Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores*

*Jesucristo tú eres mi camino,  
por donde llego a la verdad, a la vida  
y al Padre de la vida. Solo una cosa  
quiero pedir en tu nombre al Padre:  
que nada ni nadie pueda jamás  
separarme de ti. ¿Apoyas mi causa?  
Gracias.*

**C**omienza la Cuaresma. En Murcia y en la huerta ya es Semana Santa, en las calles se va respirando un ambiente cofrade, en cualquier esquina o rincón de la huerta se escuchan ecos de tambores, cornetas o bocinas que van desgranando poco a poco las notas melodiosas de las marchas procesionales que después, desde el viernes de Dolores al Domingo de Resurrección, acompañarán a los Cristos y Vírgenes durante la Semana Mayor por las calles murcianas.

Los claveles, las rosas, los gladiolos, los nardos, los lirios y todas las flores del vergel de la huerta MURCIANA, lucharán por conseguir poner sus mejores fragancias, para que sean las elegidas por los camareros y camareras de los tronos.

El clavel rojo, las rosas y los lirios, para los montes calvarios de los Cristos Crucificados y los Cristos Nazarenos y los blancos

para el Cristo Yacente. Las rosas, los gladiolos y las magnolias, para aumentar aún más la belleza de la Madre de Dios.

*Murcia ya huele a azahar  
a claveles y gladiolos  
incienso y cera de altar  
que los traslados comienzan  
anunciando la pasión  
de Cristo muerto en la Cruz.  
Ya se escuchan los tambores  
fanfarrias y cornetines  
y un tambor mudo diciendo  
que Cristo va en Vía Crucis  
por las calles caminando.  
Plaza de las Agustinas  
convento del Malecón  
Y en el barrio de San Juan  
entre el silencio  
respeto y llanto  
el pueblo llano y sencillo  
a los Cristos van rezando.  
Se escucha en San Nicolás  
un redoble de tambor  
Viernes de Dolores  
y la primera salió.*

**SALUDAS  
Reverendísimas  
Ilustrísimas**



*y Excelentísimas autoridades.*

*Sr. Presidente y Junta Directiva de la Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores.*

*Sres. Presidentes de Hermandades y Cofradías de Murcia.*

*Sras. Sres. Nazarenas, Nazarenos, amigos todos en Cristo.*

Quiero que mis primeras palabras sean para dar las gracias a mi presentadora por los elogios y alabanzas que ha tenido hacia mi persona. Elogios y alabanzas que, más que merecerlos, son fruto de la amistad que nos une.

Y cómo no, quiero agradecer porque es de bien nacidos a D. Antonio Barceló y a la Junta Directiva de la de la Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores la confianza depositada en mí para este I Pregón de Alabanza de vuestra Cofradía, espero no defraudaros. Pero de lo que, sí podéis estar

seguros y la Virgen y su Divino Hijo sabe, es que pondré en esta travesía de ensueño todo mi corazón, por ello, quiero manifestar el inmenso honor que para este humilde pregonero supone hablar de la Santísima Virgen María y de la Pasión, Muerte y Resurrección de su Divino Hijo Jesús.

Por último, quisiera tener esta noche un recuerdo muy especial para todos nuestros hermanos en Cristo que un día formaron parte de esta Cofradía y hoy se encuentran en esas Marismas Eternas Azules, formando parte de esa Hermandad Nazarena del Cielo, vayan por ellos mis primeras palabras con una oración.

*Dios Te Salve, Virgen Pura  
Reina del cielo y la tierra  
luna clara y sin menguante  
luciente y Hermosa Estrella  
Dios te Salve, Blanca Aurora  
que disipas las tinieblas  
del pecado malicioso.  
Que influye en nuestras miserias*

*vida que nos vivificas  
dulzura que nos consuela  
y esperanza cuyo amparo  
nuestras desdichas ahuyentas.*

*A Tí te llaman los cofrades  
tus devotos a Tí apelan  
a Tí como Madre Eterna  
porque los socorras ruegan  
a Tí llamamos nosotros  
desterrados hijos de Eva  
y los que de su desgracia  
arrastramos las cadenas  
a Tí porque nos ampires  
a Tí porque nos defiendas  
suspiramos los mortales  
en este valle de penas.*

*¡Ea Preciosa Paloma!*

*¡Ea Dulcísima Reina!*

*¡Ea Madre mía de los Dolores!  
constante abogada nuestra  
vuelve a nosotros tu vista  
de Misericordia llena  
¡Oh Dulce Virgen María!  
Madre de Dios y nuestra  
intercede por tu pueblo  
pídele a Dios por sus hijos  
y toda la Santa Iglesia  
Mira piadosa y remedia  
y a este pueblo que te invoca  
salud y gracia dispensa  
y alcancemos con tu influjo  
del buen Jesús las promesas.*

*Amen Jesús repitamos  
y así por siempre lo sea  
y alabemos a María  
a María de los Dolores  
Pastora y Señora nuestra  
Reina del sol y la luna  
y de esta Murcia barroca. Amén.*

Gracias Madre, por permitir que esté aquí en este privilegiado lugar rodeado de tantos amigos, nazarenos, cofrades y estantes a los que poder contar esas vivencias

que enriquecen nuestras vidas y nos ayudan a comprender el amor que sentimos por Nuestro Señor Jesucristo y su Madre la Virgen María

En esta noche cofrade donde todo huele ya y todo sabe a Semana Santa, donde el olor a la cera, el incienso y las flores se amalgaman en un conjunto maravilloso llenando de aromas celestiales nuestra Bendita Murcia. Donde los corazones se preparan en el Espíritu, para que la Iglesia que fundara Nuestro Señor Jesucristo, siga perpetuándose con inefable bien en nuestra Fiesta Religiosa por excelencia, porque no habrá procesiones, pero sí Semana Santa.

*No me gusta la Semana Santa.* Dicen quienes no la conocen, no la viven o no participan en cualquiera de sus múltiples presencias, pues, como decía PLUBIO SIRO *“El que sólo vive para sí, está muerto para los demás”*

Ni que decir tiene que el denominador común de esta fiesta es la religión: Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, entendiéndola ésta, no como complemento, sino como radicalización de la fe en Dios. Pero, no es menos cierto que, ello no es óbice para poder inmiscuirse en ella, ya que su heterogeneidad puede acoger a multitud de actitudes y destrezas.

La Semana Santa no muere, la Semana Santa nace todos los años y su germen, regado por el tiempo, somos nosotros. Si bien es verdad que, como cualquier planta, comienza a ramificarse, en mayor o menor medida, dependiendo de la cantidad de abono (ahínco) que le pongamos. Más tarde, lógicamente, viene la poda, que también es necesaria. Y estribando en ella aparecerán las nuevas ramas (manifestaciones, costum-



bres), que brotarán con el ardor y acierto que hayamos tenido al cortar. De cualquier manera, el tallo (sostén) de nuestra Semana Santa siempre debe permanecer.

Efectivamente, ya es viernes de Dolores y la primera está a punto de salir, la plaza de San Nicolás, es un verdadero hervidero de público deseoso de escuchar los primeros toques de tambores y bocinas y que se abran las puertas de la Iglesia de San Nicolás de Bari, para que salga el Pendón Mayor de la Cofradía con una escolta de tenebrarios que dará paso a la salida de los tronos que formarán el cortejo procesional.

En el año 2012, se estrenaba un nuevo trono con la figura del Ángel de la Pasión, obra realizada por Rafael Roses Rivadavia.

El segundo trono es una talla hermosa de José Hernández Navarro que representa a Jesús en el momento de la Flagelación.

Cada momento de la Pasión del Señor y cada silencio de María, por las calles y plazas de Murcia son los hechos acaecidos hace más de dos mil años en la tierra de Israel. Acontecimiento sublime y misterioso del Dios que se hace Hombre para morir por nuestros pecados. Fue esta la efeméride que cambió la faz del mundo y que hoy admiramos con lágrimas en nuestros ojos en esa catequesis en la calle que forman las Procesiones que este año no saldrán, pero si habrá Semana Santa.

Entonces Pilato tomó a Jesús y ordenó que fuera azotado. Los soldados hicieron una corona con espinas y se la pusieron en la cabeza, le echaron sobre los hombros una capa de color rojo púrpura y, acercándose a él, le decían: «¡Viva el rey de los judíos!» Y le golpeaban en la cara. Pilato volvió a salir y les dijo: «Miren, se lo traigo de nuevo fuera; sepan que no encuentro ningún delito en él». Entonces salió Jesús fuera llevando la corona de espinos y el manto rojo. Pilato les dijo: «Aquí está el hombre». Al verlo,

los jefes de los sacerdotes y los guardias del Templo comenzaron a gritar: «¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!» Pilato contestó: «Tómenlo ustedes y crucifiquenlo, pues yo no encuentro motivo para condenarlo».

Y qué duro debió ser para el Nazareno verse ante los pseudos tribunales de Caifás y Herodes o ante aquel orgulloso Gobernador romano Poncio Pilato, que a sabiendas que el Sanedrín judío le entregaba al más inocente de los reos, condenó al galileo a muerte de Cruz, justificando su crimen cuando lavaba sus manos el nuevo Judas romano. “ECCE HOMO” he ahí al hombre, le había dicho a la plebe, después de haber azotado a Jesús. Y fue escarnecido, vituperado, maltratado, abofeteado, burlado y degradado a la categoría de un vil delincuente, para con ello, aquel mal Gobernador agradar a las turbas que pedían la crucifixión de aquel inocente y congraciarse con el tribunal judío falso y perjuro que le instó a condenar a muerte a Jesús.

*Recordamos la Pasión  
por la bella Murcia  
azotes y flagelación  
mi Cristo de la Columna  
con un grito a media voz.  
Que entristecido caminas  
moreno junco apenado  
que entristecido caminas  
con cuerdas Tú vas atado  
y con junquillos merinos  
tu cabeza ha coronado.  
Tu perfil atormentado  
se refleja en las esquinas  
mi Cristo de la Columna  
dale a mi vida salud  
y en mi último viaje  
donde me encuentre estás Tú.  
Mi Cristo de la Columna  
el corazón en un lamento*

*a Jesús medio desnudo  
y su cuerpo ensangrentado  
Pilato lo enseña al pueblo  
de soldados rodeado.  
Amarrado a una columna  
latigazo viene y va  
porque en Murcia sale un Cristo  
que hace a las piedras llorar  
lo afirmo porque lo he visto  
miradlo por donde viene  
miradlo por donde va  
con la mirada perdida  
las manos las lleva amarradas  
y la espalda ensangrienta.  
Desde Caifás hasta Anás  
y de Herodes a Pilato  
va Jesús de Nazareth  
de sus ropas despojado.  
Cómo pudiste tú a Cristo  
Sayón abofetear  
y por qué lo hiciste insistió  
tu mano cayó cortada  
o se te quedó por siempre  
en el aire levantada.  
Cómo pudiste sicario  
a Cristo abofetear  
quién te podrá perdonar.  
Unas manos criminales  
su cuerpo va flagelando  
y por su Divino rostro  
la sangre va derramando.  
No le vuelvas a pegar  
Judío baja tu mano  
que es el Rey de los cristianos  
el que bajó de los cielos  
a salvar la humanidad  
Judío baja tu mano  
no le vuelvas a pegar.  
Nuestro Señor de la Columna  
atado con sogas vas  
con cara de sufrimiento  
por esta Murcia barroca  
sin poderse consolar.  
Cautivo por mis pecados*



¡qué pena llevas más mala!  
 Siendo puro e inocente  
 con tus manos maniatadas  
 como un vulgar delincuente.  
 ¿Cautivo por qué Señor  
 y abandonado de todos  
 si fueron nuestros pecados  
 los que preso a ti te llevan  
 para ser Crucificado?  
 ¿Qué delitos cometiste?  
 ¿No pasaste haciendo el bien?  
 y sin embargo Cautivo.....  
 ¡Señor! Dime por qué  
 ¿tan malos fuimos contigo?  
 ¿Dónde están tus amigos?  
 Qué solito te dejaron  
 ¿Quién te tenderá una mano  
 si hirieron al pastor  
 y las ovejas se dispersaron?  
 ¡Qué le importa a nadie  
 de aquellos que te prendieron!  
 ¡Ni tampoco a tus amigos!  
 ¡Todo el mundo te ha dejado!  
 y solo tu eres Cautivo.

¿Dónde están los que curaste?  
 ¿Los que limpiaste de lepra?  
 ¿Y aquel centurión romano  
 que a su criado sanaste?  
 No estés más triste Señor  
 ni tampoco sin amigo  
 que al llegar Semana Santa  
 contigo caminaré  
 por estas calles murcianas  
 rezándote una oración  
 por la Plaza Flores.  
 Cristo de Imagen serena  
 qué sublime es tu grandeza  
 y qué grande tu Humildad  
 Judío baja tu mano  
 no le des más bofetá.  
 Buen Pastor  
 Manso Cordero  
 azotes duros de acero  
 te van rajando la piel  
 y cada vez que te rajan  
 nace en tu espalda un clavel.  
 ¡Por la Plaza de Belluga  
 va llorando su dolor

*sin poderse consolar  
su hijo muere en la cruz  
por los pecados del mundo  
como símbolo de Amor  
Bendita Virgen María  
Santísima de los Dolores  
Tú Eres la Madre de Dios.*

**SAETA A LA FLAGELACION**

*Maltratado y dolorido  
lo llaman Flagelación  
Cristo se abre como un lirio  
que gana tu corazón  
el viernes de los martirios.  
Ten piedad del que te pega que  
no sabe lo que hace.  
Qué ira contigo a los cielos  
pase siempre lo que pase.*

Nuestro Padre Jesús del Gran Poder,  
obra de Nicolas de Bussy en 1.693, nos deja  
a Cristo con la Cruz al hombro camino del  
Calvario.

Y aparecerá el Señor del Gran Poder en  
su paso divino entre ángeles y querubines  
sosteniendo sobre sus hombros la cruz que  
nos dará la vida de nuevo, a cambio de la  
suya, y se llenarán de gracia santificante  
todos los corazones murcianos, cuando al  
mirarle la cara, en la serenidad de su su-  
frimiento, comprendamos que Él es el hijo  
de Dios, al ver reflejado con toda su inten-  
sidad que el verbo se hizo carne y acampó  
entre nosotros, para ser crucificado y darnos  
con su sacrificio de amor la salvación eterna  
de su Gloria.

Gran Poder, ¡qué podré decirte a ti que  
no refleje ya tu cara de amor infinito en tu  
ser de Dios! Cinco versos me bastan para  
decirte ¡Te quiero! Y leer en las palmas de  
tus manos, que, aunque naciste en Belén, tú  
quisiste ser murciano.

*Por eso Gran Poder  
que bajaste del cielo  
para quedarte en San Nicolás  
y que Tu fueras consuelo  
y también su maravilla.  
De la Murcia que amas  
por donde quiera que vayas  
para ponerse a tus pies  
y rezarte con amor  
y llamarte Gran Poder.*

*Por eso Murcia es  
donde vive el Gran Poder  
y camino para el cielo  
y el que le reza una vez  
jamás tendrá desconsuelo.  
Quién Señor al ver tu cara  
no le duele el corazón  
y hasta pellizcos se pega  
cuando ve tu sufrimiento  
en esa cara de pena.*

*Por eso, al ver tu cara y tu rostro sentí  
que el alma se me partía  
y me hiciste comprender  
que eras hombre y Dios y Señor del Gran Poder.*

**SAETA AL GRAN PODER**

*Te pesa la Cruz Señor  
y una corona de espinas  
te va dando más dolor.  
Pide Murcia tu silencio  
Igual que pide tu fe.  
Y va Jesús Nazareno  
¡Al nombre de Gran Poder!*

Hacia la caída de la noche del viernes de  
Dolores parecerá que todo se ha consuma-  
do, cuando el Cristo del Amparo, obra del  
insigne Francisco Salzillo, cruzará las calles  
de Murcia, para buscar el último tramo de  
su Pasión Redentora que, como dardo salido  
de una dimensión desconocida, atravesara  
las profundidades del Espíritu al verlo ya  
en la agonía, en esa expresión única de su  
rostro, con la boca medio abierta a causa de



la asfixia de sus reducidos pulmones y reflejada en la mirada de sus ojos mirando ya hacia la hermana muerte.

Es el Cristo del Amparo, el que, con sus manos extendidas en la Cruz de la Redención, reclamara el consuelo del Dios Único y Verdadero. Porque Él, al cargar con nuestros pecados, siendo el más puro de los nacidos de mujer, absorberá hacia dentro de sí, su Divinidad, porque en su humanidad, se siente el más vil de los hombres, en la soledad de su cruz. Y abandonado del Padre Eterno, en la oscura tarde de su muerte. Y este año no habrá procesiones, pero si Semana Santa.

*Pero Tú, Cristo del Amparo  
que eres hombre y eres Dios  
no acaban aquí tus caminos  
aunque en la tarde del viernes  
fuera la cruz tu destino.  
¡Qué solo se queda San Nicolas  
cuando Tú cruzas el arenal  
entre el dolor de tus gentes*

*sabiendo que caminabas  
en tu Cruz hacia la muerte!  
Y tu cara mirando al cielo  
buscando encontrar consuelo  
que ya nadie podrá darte  
ni siquiera el Padre Eterno  
al que tú a voces llamaste.  
Por tener sobre la Cruz  
todos nuestros pecados  
siendo puro e inocente  
nacido de Madre Virgen  
para salvar a la gente.  
Hay Cristo del Amparo  
quien podrá comprender  
que siendo Dios te hicieras hombre  
pagando por mis pecados  
en esa Cruz tan enorme.  
Donde cada pecado mío  
a lo largo de mi vida  
uno a uno lo pagaste  
y todos mis sufrimientos  
a la Cruz te lo llevaste.  
Y se rasgó el velo del templo  
y el cielo se oscureció  
cuando El Cristo del Amparo*

*que tiene rostro Divino  
en ese Monte Calvario  
dio su último suspiro.*

*Cristo del Amparo  
muriendo por tu agonía  
que a la Cruz del sufrimiento  
te llevaste tú las mías  
para morir de tormento.*

#### SAETA AL CRISTO DEL AMPARO

*Clavado a la Cruz avanza  
por la calle del Calvario.  
Murcia, abre tus ventanas  
que va pasando el Amparo  
¡Y va traspasando el alma!  
Y esta muerte, no es la muerte  
Tiene Amparo este final.  
Y Dios ha vuelto a vivir  
y vive en San Nicolas.*

Y al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre que se llamaba José, de los descendientes de David; y el nombre de la Virgen era María. Y entrando el Ángel, le dijo: ¡Salve, llena de gracia! (Gracia Plena) El Señor está contigo; Bendita eres tú entre las mujeres.

Y fue la Virgen María, La llena de Gracia el primer Sagrario del mundo donde en su seno Virginal, viniera a hacer morada la Santísima Trinidad. Para que, en su Maternidad Divina, fuera el Sagrario donde el verbo encontrara el calor de una Madre.

Y será el regazo de su Madre la que, en la soledad de su silencio, sostenga al hijo de sus entrañas muerto por amor a los hombres, porque fue la Virgen María la llena del Espíritu Santo, la Sin Pecado de origen, donde Dios se encarnó para que su Hijo que es Dios, naciera de su vientre purísimo y

siendo un día hombre fuera el Redentor de la humanidad.

Porque fue el sí de María, aquella mañana de la Anunciación en Nazaret, porque la Virgen María fue la primera en cumplir la voluntad de Dios, también será la primera que ponga a su hijo en el camino de la Cruz para salvar a la humanidad.

De María Santísima de los Dolores, obra del insigne escultor Francisco Salzillo, yo me quiero despedir ofreciéndole un ramo de piropos hechos flores para con ello decirle que nos perdone nuestras faltas. Ella es nuestra Madre y una Madre siempre perdona a sus hijos.

*Creí Señora mi pecho  
de la cadencia olvidado.  
Mas quedé para Ti flores  
en los jardines y prados,  
y en arriates de sueño,  
y en los surcos del milagro,  
y en las plazas escondida,  
y en los desiertos collados,  
y en las riberas umbrías,  
y por los huertos cerrados.*

*Busqué flores para Tí,  
que es tenerlas en la mano,  
porque al evocar tu nombre  
toda la luz se hace nardo,  
y de jazmín se hace el aire,  
y toda sangre amaranto,  
y violeta los recuerdos,  
y fina azucena el tacto,  
y gardenia la mirada,  
y margarita los labios,  
y clavel el corazón,  
y las espinas geranios.*

*Busqué flores para Tí  
que es tenerlas en la mano,*



porque el ángel del dolor  
las hace surgir del cardo,  
y de la piedra desnuda,  
y de la arista del canto,  
y de la pena escondida,  
y del fondo del quebranto,  
y de la frente cansada,  
y del hundido costado  
y del pecho sin latido,  
y del lamento quebrado.

Busqué flores para Tí,  
triste y desesperanzado,  
porque el jardín de mi voz,  
Señora, estaba agotado.

Pero me postré a tus plantas,  
y con los ojos clavados  
en la gloria de Tus Ojos  
de lágrimas arrasados,  
sentí cómo se llenaba  
de flores mi rosal blanco,  
y grité como el que encuentra

lo inútilmente buscado,  
y canté como el que canta  
por el goce desbordado,  
y de oración y alabanza  
yo compuse un nuevo ramo,  
para Tí, que eres la Reina  
de los celestiales prados,  
de los eternos jardines,  
de los arriates altos,  
de las riberas del cielo,  
y de los surcos dorados.

Para Tí que eres la Reina  
del puro amor entregado,  
de los caminos sin sombra,  
y de ese Valle Sagrado  
que los ángeles vigilan  
al resplandor de tu llanto.  
Y ante tu altar Virgen mía,  
yo me quedé musitando:  
¡ay! quién pudiera, Señora,  
ser flor de ese humilde ramo

**SAETA VIRGEN DE LOS DOLORES**

*Sola estás, pero con pena  
porque se ha muerto tu hijo.  
Sola estás, sin más condena  
que seguir a nuestro Cristo  
entre reflejos de cera.  
Y donde va tu dolor  
también viene la hermosura.  
Que allí donde cante yo  
seas tú la flor más pura.*

Y es, en este momento cuando quiero relatar el resto de los tronos que desfilan en esta Cofradía el Viernes de Dolores.

Jesús ante Pilatos obra de Antonio Labaña en el año 1991.

Encuentro Camino del Calvario, obra de Gregorio Fernández Henarejos.

San Juan Evangelista. Obra de Gregorio Fernández Henarejos.

Hermanos, amigos que esta Pascua que pronto viviremos junto al Señor nos mueva el Espíritu y seamos capaces de coger nuestra Cruz y seguir a Cristo y no olvidemos las palabras que Jesús nos dejó cuando dijo; *Cuando dos o más se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo.*

Aquí llega el momento en que mi voz quede en silencio para que hablen los sentimientos, esos sentimientos que nos dejaron en herencia nuestros padres y mayores, que nos enseñaron a querer a Dios y su Bendita Madre la Virgen María y pongamos nuestras oraciones a los pies de Nuestro Santísimo Cristo del Amparo y a la Santísima Virgen María de los Dolores y traspasemos a nuestros hijos estas vivencias que nosotros heredamos de nuestros mayores.

Porque no habrá Procesiones, pero si Semana Santa

Ahora, Señor que me has permitido asomarme a los umbrales de la ciudad de la Murcia soñada.

Ahora, que te pido una vez más licencia para sentirme cofrade murciano.

Ahora, que mi voz cansada da paso al rezo de los surtidores de la incipiente primavera.

Ahora, Señor, los cuatro zancos de mi oración por igual a tierra, desde el recuerdo sosegado de mi playa serena.

Ahora, Señor, ¡puedes llamar cuando quieras!

Que Dios les bendiga. Amen

**Pregonero. Manuel Ruiz Gil**  
*"Entrepinares"*

# 25 AÑOS DE FE Y TRADICIÓN



UCAM  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE MURCIA

25 Aniversario  
1996-2021



📍 Murcia 📍 Cartagena

[www.ucam.edu](http://www.ucam.edu) • 968 27 88 00



**Querer  
y que  
te quieran**  
*¿Te parece poco?*

CADA VEZ QUE ENVÍES  
**JAB**  
AL NÚMERO  
**28014**  
NOS DONARÁS 1,20 €

*Memorízalo. Recuérdanos.  
Todo el año*

## *Y parece que fue ayer*

*H*an pasado ya más de veinticinco años, desde que se creó mi querido paso del Encuentro, y quisiera hacer un recuerdo en este artículo, de todos estos años. Todo empezó, el día después de mi querida procesión del Amparo, de mi Amparo, de los azules, y digo de mi Amparo, porque así la siento, soy azul por los cuatro costados.

Era Sábado de Pasión, y salíamos a ver la procesión de la Caridad, cerca de San Pedro, y mi cuñado Antonio me instigaba a ya, en breve, iba a terminar con mi periplo como regidor mayor de la cofradía, (10 años), que creara una nueva hermandad, algo especial para la cofradía y para mí. Y así fue como fui dándole vueltas a una idea que ya estaba en mi cabeza, pero que no llegaba a cristalizarse. Como regidor mayor que era, tenía contacto con varios mayordomos de la cofradía, a los que me unía una buena amistad, y así, fui comentándolo y logrando el apoyo de varios para empezar el proyecto, y así empezó todo. En breve haría la primera reunión con los ya primeros estantes futuros del trono, que en principio iba a ser un Cristo en el momento de darle el soldado agua de beber en la cruz, pero que después se cambiaría por el conocido Encuentro.

Enseguida se presentó a la Cofradía, con el apoyo de mi hermano Emilio, que en aquellos momentos era el presidente fundador de la misma, y el incondicional apoyo de Ángel Galiano que era el vicepresidente-decano. Me puse a trabajar y surgió la idea de comprar una Verónica, ya realizada por D. Gregorio Fernández Henarejos, para un intento de proyecto, que había habido dentro del seno de la Cofradía, pero creí en el momento, que me parecía más aconsejable, la incorporación de un grupo, en vez de una sola figura. Fui acompañado de los que me ayudaron desde el principio, mis cuñados Cesar y Antonio, y de otro de mis ayudantes, Paco Lázaro, y nos ilusionó todo lo que vimos en el taller del citado escultor.

Cómo no recordar en este momento, a Ángel Galiano, que me acompañaba casi todas las semanas a seguir el proyecto y a sugerir a nuestro ya amigo, D. Gregorio, alguna que otra cosa para las imágenes. Y después de meses, el proyecto quedó para su bendición en la Cuaresma del 1996. ¡Qué ilusión teníamos todo el grupo, y que compromiso de todos y cada uno de mis estantes! Compramos para que la Cofradía lo tuviera todo, estandarte, banquillos de trono, tenebrarios, punteras del trono, en fin, lo que hubiera hecho falta, ya que la ilusión y



las ganas de salir eran muchas y así fue, el Viernes de Dolores de ese año salía a la calle por primera vez el Encuentro en el Camino del Calvario. Los elogios al Trono, a nuestro andar, a la dificultad de la entrada y la salida de San Nicolás, al arreglo floral, fueron multitudinarios y nos llenaron a todos de la alegría que da el trabajo bien hecho.

Esto era el principio, de un trono, que no solo aportaría a mi vida, el orgullo de la belleza, sino que me hizo participar de un grupo que ha ido creciendo humanamente a lo largo de los años. Recuerdo como mi hijo mayor, Emilio, el primer año de nuestra salida procesional, con 8 añicos, se pasó todo el camino, intentándose aprender los nombres de todos los estantes, y preguntándoles, por si necesitaban algo, o que los cambiaran. El Viernes de Dolores, se convertía para mí en un día, ya no solo especial, sino único en responsabilidad y amor hacia mi Cofradía, de hecho cuando cada noche se termina la procesión, la satisfacción de cómo había salido todo, era casi igual que lo acontecido en ese día, y madre mía que día, todo era especial y es especial ese día. Mis hijos pequeños, casi cuando terminábamos de comer, ya querían empezar a ponerse las túnicas, Emilio y Marta vestidos de cabos de andas, Josito, de mayordomo, mi mujer en la hermandad de regidora y después de presidenta de hermandad, y todos para San Nicolás, para que todo fuera lo mejor.

Y después, la satisfacción de recibir en la iglesia a mis estantes, y de saludarlos personalmente uno a uno, y de ver el paso precioso como cada año de flor, la mejor, que María Teresa Sabater, había elegido con esmero, o de verla en Santo Domingo e ir corriendo al trono, para que se le girara, como camarera nuestra que era, y compartir la procesión con mi familia, y mi familia

de mis hermanos anderos, que así me gusta llamarlos, aunque la denominación correcta sea la de estantes, y llegar a la iglesia, cansados, pero madre mía qué contentos, después de la difícil maniobra de la entrada.

En fin, muchos, muchos buenos recuerdos que no habría papel para plasmar, y que a lo largo de los años han hecho que dentro de mi trono, ya no tenga estantes, sino amigos, y que haya podido dejar ese legado a mi hijo Emilio, y a su hermano Moisés que lo ayuda, y teniendo como presidenta de esta hermandad, a mi hija Marta, y mis hijos Josito y Cristóbal, tocando la burla muchas veces detrás del trono, creando una gran familia dentro de nuestro trono y hermandad.

Cómo no recordar el abrazo final, que después de cada procesión del Amparo, venía a buscarme mi querido Ángel Galiano, o ese primer toque y parada en la puerta de San Nicolás, después de la difícil y emocionante salida, y por supuesto a los que no están con nosotros, a mis amigos, Antonio Cárcelos, Francisco Prudencio Andreo, Esparcía, y Prieto, que sin duda con su apoyo y compromiso, ayudaron a que El Encuentro, sea hoy la realidad que es. Y cada Viernes de Dolores, este que ya empieza a ser nazareno viejo, esté donde esté, en su corazón se abrirá la puerta de San Nicolás, y mi paso, el paso del Encuentro, saldrá a decirle a Murcia, a decirte a ti y a mí, que Cristo sale cada día a encontrarse contigo en tu historia, en tus dificultades, en tus temores, en tus tristezas, en tu vivir, y que sin Él, no hay vida, porque Él, es el camino, la verdad y la vida.

**José Isidro Salas Sánchez**

*Fundador N° 3 de la Cofradía y Cabo de Andas Fundador del Encuentro*

## *Archivando recuerdos*

**L**os Viernes de Dolores siempre han sido junto a mi familia, el mejor día y más esperado del año. Siempre hemos sido de fechas señaladas, esta es la más importante de todas por el inicio de la Semana Santa y porque sale “nuestra procesión”.

Llevo acumulando recuerdos de este día y su preparación toda mi vida, plagan mi mente los pasillos y puertas de mi casa vestidos de azul por nuestro terciopelo, las compras de caramelos y “chuches” con mi padre, para después, juntos con mis hermanos, hacer nuestras “bolsitas”, las llamadas nerviosas de Ángel a mi padre para que todo salga bien, buscando un apoyo mutuo, las reuniones con mis hermanos y anderos, el vínculo que me une a ellos, la puesta a punto de mi trono, la espera del sonido de las burlas el miércoles antes de desfilar, el olor a flores e incienso en nuestra mañana, el recuerdo de sillas ocupadas por personas que me llenan y ahora no están, el primer toque de salida y el ultimo a la entrada, los “déjate querer” y las curvas que parecen imposibles... Son tantas cosas que recuerdo que me faltaría revista para escribir sobre este día y lo que le antecede.

Estos dos años han marcado un antes y un después, nunca he dejado de salir y el no tenerlo me ha hecho que vea más aún que la procesión, la nazarenía, se lleva durante los 365 días del año. Que la espera e ilusión por revivir lo que se quiere, esos momentos, se hacen dulces cuando los que te rodean lo desean fervientemente como tú no dejando nunca el barco ni hundiéndose.

Sólo deseo que este año sea diferente a los dos anteriores, no se me ocurre nada mejor para un Viernes de Dolores que vestirme de azul y seguir archivando recuerdos todos los años que me restan de vida, y es que soy nazareno, pero primero azul, muy azul.

**Emilio Salas Zambudio**

*Cabo de Andas del paso del Encuentro del  
Camino del Calvario*



## *La Mujer Verónica*

Celebrando el XXV aniversario de la fundación del paso “Encuentro de Jesús camino del Calvario”, la hermandad y estantes no debemos de olvidar fijarnos en la santa mujer Verónica que admirablemente esculpió D. Gregorio Fernández Henarejos en el año 1996.

Pero, ¿quién era esa mujer?

En ninguno de los cuatro evangelios canónicos aparece el pasaje que una mujer limpia el rostro ensangrentado de Jesucristo camino del calvario, pero sí en la tradición piadosa popular aparece esta imagen que tanta devoción profesa. Cuenta la tradición que una mujer, joven y piadosa, llevada por la compasión y el amor, tuvo el coraje y los arrestos suficientes de desafiar a la multitud y a los soldados romanos, para acercarse a Jesús y tiernamente limpiar su rostro sudoroso, golpeado y ensangrentado con un paño o velo en el cual quedó impregnado, de forma milagrosa, el Santo Rostro del Salvador.

En las primeras comunidades cristianas a esta mujer se le conocía como “mujer piadosa de Jerusalén” y otros escritos que se refieren a otra mujer citada en el evangelio apócrifo de Nicomedes, llama-





da Berenice, que fue sanada por Jesucristo de sus hemorragias.

Y, entonces, ¿por qué se llama Verónica?

Tal como he comentado, las primeras comunidades cristianas no sabían el nombre de esa mujer, pero lo que si sabían es que ella limpió el rostro de Jesucristo con un paño en el que quedó impregnado su rostro, es decir, la verdadera imagen del Salvador, el verdadero icono, “*Vera icona*”, eso es lo que significa Verónica, el verdadero rostro de Jesucristo.

Desde el S. XV hasta la actualidad, la devoción por la Santa mujer Verónica fue extendiéndose hasta el punto de incorporarla al relato de la Pasión e incluirla en el ejercicio del Vía Crucis, en la sexta estación “La Verónica limpia el rostro de Jesús”

Por tanto, ahora que estamos celebrando nuestro XXV aniversario, miremos a la santa mujer Verónica e imitémosla en su coraje

y determinación. Ella puso sus ojos en Cristo y con valentía le enjugó el rostro, nosotros tenemos la obligación de enjugar el rostro de las personas que sufren, de nuestros hermanos necesitados, de los abandonados y los débiles y de todos los rostros de Cristo que hoy en la actualidad están escondidos a nuestro alrededor.

No quisiera olvidarme en este artículo de todas las mujeres que pertenecen a nuestra hermandad, penitentes, madres, esposas, hijas; estoy seguro que sin su ayuda y su total dedicación y trabajo constante, nuestro trono y hermandad no procesionaría con la sobriedad y elegancia que nos tiene acostumbrados.

**Daniel Sánchez Melgarejo**

*Estante paso “Encuentro de Jesús camino del Calvario” en su XXV Aniversario.*

## 120 Denarios de plata

*“Estando Jesús en Betania, en casa de Simón el Leproso, llegó a él una mujer con un vaso de alabastro, lleno de perfume o unguento de gran precio, y derramarlo sobre la cabeza de Jesucristo, el cual estaba a la mesa. Algunos de sus discípulos, al ver esto, lo llevaron muy a mal, diciendo: ¿A qué fin este desperdicio, cuando se pudo vender esto en mucho precio, y darse a los pobres? Lo cual entendiendo Jesús, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer, y reprobáis lo que hace, siendo buena, como es, la obra que ha hecho conmigo? Pues a los pobres los tenéis siempre a mano; más a mí no me tenéis siempre. Y derramando ella sobre mi cuerpo este bálsamo, lo ha hecho como para disponer de antemano mi sepultura. En verdad, os digo, que do quiera que se predique este Evangelio, que lo será en todo el mundo, se celebrará también en memoria suya lo que acaba de hacer. Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a verse con los principales de los sacerdotes, y les dijo: ¿Qué queréis darme, y yo le pondré en vuestras manos? Y se convinieron con él en treinta monedas de plata. Y desde entonces andaba buscando coyuntura favorable para hacer la traición.”<sup>1</sup>*

¿Fueron **tetradracmas de Tiro** y no otras monedas las que se usaron para pagar la traición de Judas Iscariote?, ¿qué se esconde detrás de ellas?, intentaré con este humilde artículo echar luz sobre esta cuestión y encontrar la relación entre los enemigos de Cristo y el pago de la traición de su discípulo.

El protagonista de la acción es Judas Iscariote, originario de Kerioth o Carioth, el único de los discípulos de Jesús de origen judío, ya que el resto eran galileos, poseía debido a su origen ideas religiosas más tradicionales y esperaba un Mesías en la forma de un rey poderoso que derrotaría a los romanos, por lo que la doctrina de amor y paz de Jesús le debió suponer una gran decepción. No se menciona en los evangelios cómo fue la llamada de Jesús a Judas Iscariote para que le siguiera, sin embargo, de entre sus discípulos fue Judas el que reveló a los miembros del Sanedrín el lugar y la hora donde podrían apresarle sin que sus seguidores pudieran intervenir. Judas Iscariote era el encargado de la administración del dinero de los 12, haciéndose constar en (Juan 12:6) sus malas prácticas haciendo mención a que robaba el dinero destinado para los pobres.

<sup>1</sup> Oficio de la Semana Santa y Pascua de Resurrección. Por el M.R.M.Fr. Marcelino Díez de Anton, del orden de S. Agustín. Madrid 1828.



Según los evangelios condujo a los guardias del Templo hasta el huerto de Getsemaní y allí les señaló al hijo de Dios con un beso con la mejilla (Marcos 14: 43-46), por este servicio fue pagado con 30 monedas de plata (Mateo 26:15), Judas, al poco, presa del remordimiento devolvió las 30 monedas a los sacerdotes antes de suicidarse ahorcándose, los sumos sacerdotes decidieron que no podían incorporar dicha cantidad de nuevo al tesoro del templo, por ser monedas manchadas de sangre.

Judas Iscariote era un hombre codicioso y envidioso, a pesar de ser de los primeros en unirse a Jesús y siendo el más instruido

del grupo, Jesús prefería a Pedro lo que hacía crecer la envidia en él, Judas no tenía la intención de que Jesús fuera crucificado, y al ver las terribles consecuencias de su traición creció en él un profundo remordimiento, que no es lo mismo que arrepentimiento, que no mostró en ningún caso puesto que no pidió perdón, Satanás se apoderó de Judas Iscariote y el instrumento de su mal fueron aquellas malditas treinta monedas.

La cantidad de 30 monedas de plata tiene un significado simbólico puesto que esta cantidad se encuentra presente en varios episodios de los evangelios, como en el pasaje de Zacarías (Zacarías 11: 12-13) y

(Zacarías 11: 12-13RV6) donde se cita esta cantidad como precio que las ovejas pagan por su buen pastor, y también es establecida como compensación por un esclavo muerto por negligencia (Éxodo 21:32)

Los estudios numismáticos sobre la época concluyen que las monedas utilizadas fueron tetradracmas de Tiro, la tradición y las leyes judías, además de las normas impuestas por el imperio, dictaban que en el templo de Jerusalén sólo y exclusivamente se podían atesorar didracmas y tetradracmas de Tiro como pago por los tributos anuales, por lo tanto el pago por parte del sanedrín a Judas Iscariote se hizo con 30 siclos (Shekel), un siclo equivalía a 4 dracmas, el Shekel de Tiro fue acuñado en esta ciudad fenicia entre el año 126 a.c. y el 56 d.c., y era la moneda de plata que más circulaba en Palestina en aquella época. Roma no permitía a los judíos acuñar monedas de plata, por lo que debían pagar los impuestos anuales al imperio con tetradracmas de Tiro o siclos.

El siclo era una cantidad de peso hebrea que oscilaba según la época entre los 9 y los 17 gramos. En la época que nos ocupa a Judas se le pagó con monedas de 14,4 gramos, lo que nos da una suma total de 432 gramos de plata los recibidos de parte de los sumos sacerdotes.

El valor de un tetradracma era de 4 denarios romanos de plata, un legionario cobraba un salario por servir al imperio de 18 denarios, por lo tanto hemos de concluir que Judas recibió una más que considerable suma.

## **TETRADRACMA DE TIRO.**

Acerca de la descripción de dichas monedas decir que tenían un diámetro de 28mm y un peso anteriormente menciona-

do de 14,4 gramos, en su anverso un busto laureado del dios Baal y en su reverso la figura de un águila y la leyenda “Turovieras Kaiasulou”, que quiere decir “De la ciudad de Tiro, la sagrada e inviolable”. Fue en Tiro donde Jezabel, reina de Israel de origen fenicio, que introdujo el culto a Baal durante su reinado, hizo construir un templo para el culto a este dios.

Baal era un dios del panteón cananeo, dios de la tormenta y la fertilidad, cuyo nombre significa “señor” o “amo”. Su culto estaba muy extendido en el antiguo oriente, cuando los israelitas llegaron a Canaán se les prohibió su culto. Esta lucha entre Yahvé y Baal hizo que en las culturas judía y cristiana Baal fuera demonizado, presentando su culto como uno de los pecados más comunes tanto de los gobernantes como del pueblo el volver la espalda a Yahvé para adorar a Baal, y la propia reina Jezabel fue muerta por su pueblo cansados de sus constantes prácticas lujuriosas. Baal es considerado en la Biblia como uno de los falsos dioses.

El Águila, aunque se podría pensar que se trata de la representación del imperio romano, al ser esta moneda acuñada en Tiro, representa a los enemigos más ancestrales de Israel, el imperio asirio que los mantuvo cautivos durante el siglo VIII a.c.

**Antonio Tortosa Caballero**

*Estante del Santísimo Cristo del Amparo*



## *Domingo de Resurrección. Victoria de Cristo sobre la muerte*

Con el presente artículo pretendo ofrecer una visión del acontecimiento más importante y relevante para los cristianos, el hecho que da verdadero sentido a nuestra existencia, y que nos debe reconfortar siempre y en todo momento: la Resurrección del Señor, que venció a la muerte, por lo que resulta evidente que nos guiamos por un Dios vivo y para los vivos, cauce y guía para alcanzar la vida eterna, a lo que debemos aspirar con nuestro obrar diario a lo largo del recorrido terrenal que cada uno tengamos, teniendo siempre y en todo momento viva la esperanza para alcanzar dicho destino final. Cristo triunfó sobre la muerte y con esto nos abrió las puertas del Cielo.

Quiero expresar un año más mi sincero agradecimiento al estimado amigo Antonio Barceló, por continuar confiando en mí, amante de nuestra Semana Santa, para contribuir con una pequeña aportación a la revista Los Azules, consolidada ya en el panorama editorial de la Semana Santa murciana, debiendo reconocerle el tremendo mérito que conlleva su abnegada labor para que pueda ver la luz esta publicación.

La **Pascua** —también llamada **Pascua de Resurrección**, **Pascua Florida**, **Domin-**

**go de Pascua**, **Domingo de Resurrección** o **Domingo de Pascua de la Resurrección**— es la fiesta central del cristianismo, en la que se conmemora, de acuerdo con los evangelios canónicos, la resurrección de Jesucristo al tercer día después de haber sido crucificado. Al igual que Navidad inicia su octava el día de Navidad, concluyendo en la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios, la Pascua inicia su octava el Domingo de Pascua, concluyendo en la Fiesta de la Divina Misericordia.

El Domingo de Resurrección, es una conmemoración de origen cristiano que cierra el Triduo Pascual, también conocido como los tres días santos, en los que se recuerda la pasión, muerte y resurrección de Jesús de Nazaret, además inaugura un periodo litúrgico de 50 días conocido como Tiempo Pascual, que finaliza con el domingo de Pentecostés.

Es la fiesta central, la **más importante para los cristianos porque celebramos** la Resurrección de Jesucristo tras haber sido crucificado, por lo que es sinónimo de alegría, luz y esperanza entre los fieles católicos. Con la Resurrección de Jesús es cuando adquiere sentido toda nuestra religión.



Se rinden honores al sacrificio de Jesús, el Señor, como salvador de la humanidad y se recuerda su mensaje de unión para los hombres.

Es el día en que incluso la iglesia más pobre se reviste de sus mejores ornamentos, es la cima del año litúrgico, el aniversario del triunfo de Cristo, y la feliz conclusión del drama de la Pasión y la alegría inmensa que sigue al dolor. En la historia es el acontecimiento más importante de la humanidad: la redención y liberación del pecado de la humanidad por el Hijo de Dios.

Nos dice San Pablo: *“Aquel que ha resucitado a Jesucristo devolverá asimismo la vida a nuestros cuerpos mortales”*.

Por otro lado, no se puede comprender ni explicar la grandeza de las Pascuas cristianas sin evocar la Pascua Judía, que Israel festejaba y que los judíos festejan todavía, como lo festejaron los hebreos hace tres mil años, la víspera de su partida de Egipto, por orden de Moisés.

Cristo, al celebrar la Pascua en la Cena, dio a la conmemoración tradicional de la liberación del pueblo judío un sentido nuevo y mucho más amplio. No es a un pueblo, una nación aislada a quien Él libera sino al mundo entero, al que prepara para el Reino de los Cielos.

## SIGNIFICADO TEOLÓGICO

La resurrección de Jesucristo fue la confirmación del origen santo de Jesús como hijo de Dios y de su naturaleza divina, cumpliéndose la promesa de vida eterna en el reino de los cielos para los creyentes cristianos.

Las pascuas cristianas –llenas de profundas simbologías– celebran la protección que

Cristo no ha cesado ni cesará de otorgar a la Iglesia hasta que Él abra las puertas de la Jerusalén celestial. La fiesta de Pascua es, ante todo, la representación del acontecimiento clave de la humanidad, la Resurrección de Jesús después de su muerte consentida por Él para el rescate y la rehabilitación del hombre caído. Este acontecimiento es un hecho histórico innegable. Además de que todos los evangelistas lo han referido, San Pablo lo confirma también basándose en testimonios. Pascua es victoria, es el hombre llamado a su dignidad más grande.

Este es el día de la esperanza universal, el día en que en torno al Resucitado se unen y se asocian todos los sufrimientos humanos, las desilusiones, las humillaciones, las cruces, la dignidad humana violada, la vida humana no respetada. La Resurrección nos descubre nuestra vocación cristiana y nuestra misión: acercarla a todos los hombres. El hombre no puede perder jamás la esperanza en la victoria del bien sobre el mal.

El mensaje redentor de la Pascua no es otra cosa que la purificación total del hombre, la liberación de sus egoísmos, de su sensualidad, de sus complejos; purificación que, aunque implica una fase de limpieza y saneamiento interior, sin embargo se realiza de manera positiva con dones de plenitud, como es la iluminación del Espíritu, la vitalización del ser por una vida nueva, que desborda gozo y paz –suma de todos los bienes mesiánicos–, en una palabra, la presencia del Señor resucitado. San Pablo lo expresó: *“Si habéis resucitado con Cristo vuestra vida, entonces os manifestaréis gloriosos con Él”* (Col. 3 1-4).

Celebramos la Pascua Victoriosa de Cristo Resucitado. Es la gran noticia que la Iglesia sigue anunciando en el mundo: Cristo, el



Rubens hacia el 1611 pinta Las Santas Mujeres en el Sepulcro.

Amado, vive, fue como un beso del Padre al cuerpo roto y ensangrentado de su Hijo y lo llenó de Espíritu de vida. **Cristo vive y está siempre con nosotros.**

### **LA RESURRECCIÓN COMO HECHO HISTÓRICO. ORIGEN DE LA PASCUA.**

Tras ser crucificado Jesucristo en el Gólgota, a las afueras de Jerusalén, José de Arimatea, hombre justo y sabio, reclamó ante Poncio Pilato, prefecto de Judea, su cuerpo para ser sepultado. Procedió, entonces, a embalsamar el cuerpo, envolverlo en un gran manto y trasladarlo hasta una cueva, donde lo selló con una gran piedra.

Antes de que los judíos pudieran darse cuenta de la muerte, ya estaba enterrado Jesús en un lugar que respondía a la piedad de los suyos. Pero los judíos temían a Jesús y se acordaban de la profecía de la resurrección al tercer día. Ellos habían destruido el templo del cuerpo de Jesús, y posteriormente recordarían el verdadero sentido del oráculo. Por ello acudieron a Pilato reclamando una guardia que resultó providencial, muy a pesar suyo.

La muerte era un sello en la boca de Jesús. Los sellos intentan ser una garantía: seguridad, guardan el cadáver en su silencio. Y, en efecto, esos sellos serán garantía de la muerte verdadera de Jesús que yace en la



losa del sepulcro con el corazón abierto, separada el alma del cuerpo. Y los guardias se convertirán en testigos privilegiados del gran día del domingo, del primer día de la semana cristiana.

Habían pasado cuarenta horas desde el momento de la muerte: desde las tres de la tarde del viernes hasta las siete de la mañana del domingo. Un día completo, nueve horas del viernes y siete del domingo. Tres días. En ese tiempo el alma de Jesús desciende a los infiernos, como reza el credo cristiano. Pero el cuerpo estaba allí, en reposo total, sin conocer la corrupción, con la rigidez de la postura del crucificado, con sus llagas abiertas, cubierto por la sábana y rodeando el rostro con el sudario. Un gran terremoto conmovió a los soldados, que se estremecen, cuando, de repente, ven al ángel de vestiduras blancas lleno de fuerza y poder, que desplaza la gran piedra con facilidad y se sienta en ella. Los soldados caen al suelo, se desploman sin sentido. El temor no nubla sus mentes, pues se dan cuenta de lo sucedido, pero aquello supera grandemente sus experiencias. Estaba sucediendo el hecho central de la salvación. En el sepulcro, aquel cadáver estaba volviendo a la vida.

La Resurrección de Jesús es un hecho histórico, cuyas pruebas entre otras, son el sepulcro vacío y las numerosas apariciones de Jesucristo a sus apóstoles. La resurrección es la gran victoria. Jesús ha descendido todos los escalones de la humillación, uno a uno, como saboreando el abajamiento. Y, cuando ha llegado a lo más hondo, toma al hombre caído y lo eleva a niveles insospechados. La nueva vida es mucho más que lo que se puede alcanzar por una ética correcta; es un don de Dios que introduce a los hombres en la vida divina si se unen a Cristo resucitado y vencedor.

El Domingo de Resurrección no tiene una fecha fija dentro del calendario de días festivos, es una celebración que no se fija con relación al calendario civil.

El Primer Concilio de Nicea (año 325) estableció la fecha de la Pascua como el primer domingo después de la luna llena tras el equinoccio de primavera en el hemisferio norte, y fijó el equinoccio en el 21 de marzo. Los primeros cristianos celebraban la Pascua a la par cronológica que la Pascua judía, hasta que en dicho Concilio se decidió separar la celebración de la Pascua judía de la católica, quitando a ésta los elementos hebreos. Sin embargo, dejaron el carácter móvil de la fiesta recordando que Cristo resucitó en la Pascua hebrea. Hoy día la Iglesia católica mantiene el carácter móvil de la fecha de Pascua.

Esta fiesta determina el calendario móvil de otras fiestas: así, la Ascensión (el ascenso de Jesús al cielo) se celebra 40 días después de Pascua, Pentecostés 10 días después de la Ascensión y el Corpus Christi se celebra en jueves 60 días después del domingo de Pascua.

La actual Pascua cristiana hunde sus raíces en el año 1513 antes de Cristo, cuando, según la tradición judía, el pueblo judío emprendió su éxodo desde Egipto hacia la Tierra Prometida. En la víspera del primer día, se comían hierbas amargas mojadas en vinagre, para recordar la tristeza de la servidumbre. Y se narraban en tono cadencioso cánticos que hacían alusión a las diez plagas de Egipto.

El cordero de Pascua era escogido por cada familia. Con el tiempo, la ceremonia de inmolación fue llevada a cabo por la clase sacerdotal. El animal debía ser macho, cor-



Icono ortodoxo de la Resurrección de Jesús.

dero o cabrito, sano y de un año de edad. Se inmolaba al finalizar el día; y por la noche lo comían con verduras amargas. No estaba permitido romper sus huesos, ni dejar restos de carne. Por esta razón, si la familia no era suficientemente grande para comer un animal ellos solos, los israelitas se reunían en grupos, para cumplir con las prescripciones de orden sagrado. Durante los siete días posteriores al 14 de Nisán (mes del calendario israelita correspondiente a marzo - abril del calendario español), el pueblo hebreo solo comía pan sin levadura (no fermentado), al que llamaban «ázimo» («sin fermento»), o «pan de aflicción».

## ETIMOLOGÍA

El término «pascua» proviene del hebreo פֶּסַח (*Pésaj*). En latín se escribe *pascha* transliteración del griego πάσχα (*pásja*), y éste, a su vez del arameo ܦܫܬܐ (*pásja*); según la Real

Academia Española de la Lengua, la forma vulgar del término *pascua*, por influencia del latín *pascuum* significa 'lugar de pastos', por alusión a la terminación del ayuno. Es decir, que esta palabra hace referencia a la acción de "festejar un paso, un tránsito, un cambio, una transformación".

El pueblo judío, en la fiesta de la Pascua (*Pésaj*), recuerda su **paso a través del Mar Rojo**, guiado por Moisés y quedando liberado de esta forma el pueblo elegido por Yahveh de la esclavitud que padeció en Egipto.

## SEMANA SANTA EN ESPAÑA

En muchas Semanas Santas de España, la Pascua es el día en el que culmina su semana mayor. En Málaga o en Sevilla, por ejemplo, se realiza la salida procesional de Cristo Resucitado, el cual representa el momento en el que Jesús de Nazaret resucita y sale de su sepulcro. En Granada hasta tres Cofradías celebran la Alegría de Cristo Resucitado. En nuestra ciudad contamos con la Cofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado, que desfila el Domingo de Resurrección con su amplio cortejo.

## CONCLUSIÓN

Cuando celebramos la Resurrección de Cristo, estamos celebrando también nuestra propia liberación. Celebramos la derrota del pecado y de la muerte.

En la resurrección encontramos la clave de la esperanza cristiana: Jesús está vivo y está junto a nosotros. Cualquier sufrimiento adquiere sentido con la Resurrección, pues podemos estar seguros de que, después de una corta vida en la tierra, si hemos sido fieles, llegaremos a una vida nueva y eterna, en la que gozaremos de Dios para siempre.



San Pablo nos dice: *“Si Cristo no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe”* (I Corintios 15,14).

Si Jesús no hubiera resucitado, sus palabras hubieran quedado en el aire, sus promesas hubieran quedado sin cumplirse y dudaríamos que fuera realmente Dios.

Pero, como Jesús sí resucitó, entonces sabemos que venció a la muerte y al pecado; sabemos que Jesús es Dios y que nosotros resucitaremos también, que ganó para nosotros la vida eterna y de esta manera, toda nuestra vida adquiere sentido.

La Resurrección es una luz para los hombres, y cada cristiano debe irradiar esa misma luz a todos los hombres haciéndoles partícipes de la alegría de la Resurrección por medio de sus palabras, su testimonio y su trabajo apostólico, así lo expresó el mismo Jesucristo en su aparición a las mujeres: *“Alegraos, no tengáis miedo, id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea, allí me verán”*.

En definitiva debemos tener muy presentes las palabras del Papa Francisco, expresadas en la homilía de fecha 11 de abril de 2020, siendo aconsejable ponerlas en práctica:

*“En esta fiesta conquistamos un derecho fundamental, que no nos será arrebatado: el derecho a la esperanza; es una esperanza nueva, viva, que viene de Dios. El sepulcro es el lugar donde quien entra no sale. Pero Jesús salió por nosotros, resucitó por nosotros, para llevar vida donde había muerte, para comenzar una nueva historia que había sido clausurada, tapándola con una piedra. Él, que quitó la roca de la entrada de la tumba, puede remover las piedras que sellan el corazón. Por eso, no cedamos a la resignación,*

*no depositemos la esperanza bajo una piedra. Podemos y debemos esperar, porque Dios es fiel, no nos ha dejado solos, nos ha visitado y ha venido en cada situación: en el dolor, en la angustia y en la muerte. Su luz iluminó la oscuridad del sepulcro, y hoy quiere llegar a los rincones más oscuros de la vida. Hermana, hermano, aunque en el corazón hayas sepultado la esperanza, no te rindas: Dios es más grande. La oscuridad y la muerte no tienen la última palabra. Ánimo, con Dios nada está perdido”*.

**Francisco Javier Vera Pelegrín**

#### **BIBLIOGRAFIA:**

- Evangelios.
- Evangelio 2021 (O.P.)
- Calendarr.com
- Encuentra.com. Formación Católica.
- Catholic.net
- Aciprensa.
- Enrique Cases, Tres años con Jesús, Ediciones internacionales universitarias.

## *Nuestro encuentro*

El nombre de nuestro paso me gusta mucho. Define completamente lo que la escena que representa quiere expresar. No por casualidad se llama así. Cuando hace más de 25 años, mi marido José Isidro tuvo la idea de fundar un nuevo paso para nuestra querida cofradía del Amparo, esta no fue su primera idea. Era otro momento de la Pasión. Pero como siempre ocurre cuando lo dejamos actuar, la voluntad de Dios iba por otro camino.

El paso que más adelante iba a convertirse en “nuestro paso”, “nuestra hermandad”, era este: El Encuentro.

La primera vez que me encontré con la imagen de Jesús en el camino del Calvario, estaba aún sin acabar en el taller de Don Gregorio, donde una mañana, José me llevó con un entusiasmo y una emoción que él ansiaba compartir conmigo, recuerdo a la perfección ese “primer Encuentro”.

Es verdad que como dicen, la primera impresión es decisiva. Y lo fue. Me impactó tanto por su belleza como por la serenidad que desprendía. Pienso de verdad que Dios estaba junto al escultor cuando de sus manos salió esta obra. Sé que la misma sensación que mi marido sintió y me invitó a





compartir aquel día, es la que sienten quienes contemplan ese rostro lleno de Paz.

Cuando cada Viernes de Dolores veo nuestro paso desfilar por las calles de Mi Murcia, espectacularmente portado y dirigido tantos años por mi marido y sucedido por mi hijo, me paro a pensar en el momento que representa.

Cuando Jesús cargaba con su cruz hacia el Calvario, y las mujeres contemplaban la escena conmovidas y llorando. La cara que tuvieron que mirar, la que aquella Verónica pudo limpiar con su paño, no era seguramente como el precioso rostro del Cristo de nuestro paso.

Seguramente sería un rostro lleno de heridas, moratones y sufrimiento.

Aunque a su vez, era un rostro que, como nuestra imagen, estaba lleno de Paz. De la Paz que nace de entrar en la Voluntad del Padre. También pienso, que la vida de

aquellas mujeres, de aquella Verónica, tal vez cambió a raíz de su “encuentro” con Jesús. Veo la suerte que tenemos de que todavía hoy salga a encontrarse con nosotros, porque, realmente, eso puede hacer que nuestra vida cambie.

Siento que es muy importante que nuestro paso salga a la calle, que su fundación fue una inspiración.

Doy gracias a Dios por valerse de mi marido y de las personas que lo acompañaron en aquellos primeros años para sacar este hermoso paso. Dios quiso que así fuera, y si Él quiere, seguirá saliendo cada Viernes de Dolores por la puerta de mi queridísima Parroquia de San Nicolás, a encontrarse con cada uno de nosotros, invitándonos a reflexionar en nuestro propio y personal encuentro con El.

**Mari Carmen Zambudio Moreno**  
*Fundadora de la Cofradía N.º 29*

## *Memoria de Secretaría*

En el momento de escribir esta memoria acaba de anunciarse en los medios de comunicación la intención decidida de nuestro Cabildo Superior de Cofradías de que las procesiones de Semana Santa vuelvan a salir a las calles murcianas. Tras dos años de azote pandémico, y sin poder hacer lo que más nos gusta a los nazarenos, comenzamos a paladear lo que sin duda sería el final feliz que todos deseamos: el regreso de los cortejos procesionales a las calles como símbolo y constatación de haber superado la terrible crisis sanitaria que tanto daño nos ha hecho a todos los niveles.

No obstante, y como todos sabemos, no solo de procesiones vive el nazareno, y no sólo en las procesiones se agota la actividad de las cofradías. La prueba de esto la vamos a ver a continuación, repasando los actos y actividades que nuestra cofradía ha llevado a cabo en el curso nazareno que hemos dejado atrás; precisamente un curso en el que tampoco fue posible disfrutar de nuestra procesión azul, pero que no por ello quedó huérfano de momentos emotivos y de significativa participación cofrade en muchas y variadas actividades.

Aunque este año 2021 no fue posible la realización de actos cofrades en la vía pú-

blica, y ello impidió la salida a la calle del Vía Crucis de la cofradía de La Caridad y su ya tradicional visita a San Nicolás, el 19 de febrero se celebró igualmente el acto cuaresmal en el interior del templo corinto; los azules, atendiendo a la generosa invitación de nuestros hermanos, no quisimos perder la ocasión de estar con ellos en tan señalado día participando en la lectura de varias de las estaciones.

La pandemia y crisis sanitaria seguía impidiendo la realización de actividades en la vía pública, pero en esta ocasión no fue obstáculo para llevar a buen puerto los actos capitales y más arraigados entre los cofrades azules. Así, pudimos celebrar nuestro solemne Triduo los días 12, 13 y 14 de marzo con mayor emoción contenida si cabe que nunca dada la situación que veníamos atravesando. El día 13, además se realizó durante la celebración un acto de exaltación a nuestra Virgen de los Dolores; por su parte, el día 14 de marzo, día que dedicamos a nuestro Cristo del Amparo, tuvo lugar también la toma de posesión de la nueva Junta de Gobierno, toda vez que ya se había hecho oficial la reelección de nuestro Presidente mediante el correspondiente nombramiento del Obispado.



Dentro de nuestra labor de ayuda a los más necesitados, por la Junta de Gobierno se puso en marcha la campaña de la “contraseña solidaria”, en virtud de la cual todos los cofrades que lo quisieran podrían colaborar entregando un donativo en el momento de retirar simbólicamente su contraseña de salida en procesión. Dicha campaña se desarrolló con notable éxito de participación y recaudación entre el 10 y el 22 de marzo, y tuvo como destinataria a Cáritas Parroquial.

El 20 de marzo de 2021 fue este año el día señalado para la presentación en sociedad del octavo número de la revista Los Azules; en esta fecha y en nuestra querida sede canónica, se encargó de forma magistral de las tareas de presentación D. Carlos Valcárcel Siso, Presidente de la Archicofradía de la Sangre de Murcia.

El día 23 de marzo, como siempre el martes anterior al viernes de Dolores, tuvo lugar la eucaristía en honor de Nuestro

Padre Jesús del Gran Poder. Si bien, para dar cumplimiento a los protocolos sanitarios sobre aforos, la Junta de Gobierno acordó que tuviese lugar en la Iglesia de San Nicolás, efectuándose el traslado de la imagen de forma privada desde el Convento del Malecón.

Un día después, el 24 de marzo, celebramos el Descendimiento del Santísimo Cristo del Amparo y a su finalización una exaltación de la Cofradía a cargo de D. Manuel Ruiz Gil. Un día sin duda para recordar, con el aforo disponible de la Iglesia de San Nicolás al completo, y con un sobrecolector silencio de todos los asistentes. Como quiera que no pudo realizarse el tradicional besapié, se depositaron claveles en todos los bancos a disposición de los asistentes, de forma que todos pudieran acercarse al Cristo para reverenciarlo y ofrendarle una flor.

Finalmente habría de llegar el día más grande de nuestra cofradía, nuestro viernes de Dolores. El 26 de marzo de 2021, tras casi

dos meses de preparativos y todo un día de trabajo de montaje en la iglesia, a las 10:00 a.m. quedaron abiertas las puertas del templo para que todos pudiésemos visitar la exposición de tronos y enseres de la cofradía. Todo igual que cualquier viernes de Dolores con la sola excepción, lógicamente, de la ausencia de desfile procesional. Precisamente por ello las puertas de la iglesia permanecieron abiertas hasta las 21:00 horas, siendo masiva la asistencia de los cofrades que a las 19:00 horas acudieron a la llamada del repique de campanas para escuchar las palabras que nuestro Consiliario dirigió a todos los cofrades en tan señalada hora.

No podemos dejar de destacar el lugar de honor que ocupó en la citada exposición del viernes de Dolores el cuadro original del cual se obtuvo el cartel anunciador de la Semana Santa murciana de 2021, una impresionante obra del pintor murciano Antonio Navarro Menchón, que tiene como motivo a nuestro Cristo crucificado sobre la ciudad, ofreciendo su amparo a todos los murcianos. Una obra, un cartel, que ha quedado ya para los anales de la historia como uno de los más admirados por el público y la crítica.

Tampoco la cofradía faltó este año a su cita con la Dolorosa de los coloraos para hacerle la ya tradicional ofrenda del ramo de flores del Amparo. El día 31 de marzo de 2021, miércoles santo, una nutrida representación azul fue recibida en la Iglesia del Carmen por el Presidente y la Junta Directiva de la Archicofradía de la Sangre para llevar a cabo el acto que, ya dotado de oficialidad, fue en esta ocasión incluido en el programa colorao de actos cofrades. Para dotar a este momento de un carácter aún más especial, asistió como testigo de honor el Obispo de la Diócesis de Cartagena.

Por causa del impedimento forzoso derivado de las medidas de protección sanitaria, no pudimos retomar la realización de actos cofrades ya hasta entrados en el mes de diciembre. Por fortuna, la cofradía pudo volver a celebrar la tradicional y muy querida Procesión de San Nicolás el día 6 de este mes, resultando todo un éxito de público y congregando a cientos de cofrades y vecinos del barrio durante su recorrido.

El 7 de diciembre es la fecha reservada para el Pregón de la Inmaculada, acto que este año tuvo un protagonista muy especial, D. Luis Alberto Marín González, ilustre cofrade de largo recorrido en la Semana Santa murciana, varios años Presidente de la Archicofradía del Resucitado de Murcia y, actualmente, Consejero de Economía, Hacienda y Administración Digital de la Región de Murcia. Todos los asistentes tuvimos la ocasión de asistir a un emotivo pregón impregnado de las vivencias personales de su autor. Tras finalizar la lectura del pregón, se celebró la tradicional procesión de canastillas hacia la Plaza de Santa Catalina, para depositar bajo el Monumento a la Inmaculada las ofrendas florales de las distintas cofradías de gloria y de pasión que participaron en el evento.

El 16 de diciembre tuvo lugar la inauguración, un año más, del Belén del Amparo, que se volvió a montar en la restaurada Ermita del Pilar de Murcia. Las puertas de la exposición del Belén permanecieron abiertas hasta el día 4 de enero de 2022, recibiendo durante ese tiempo la visita de miles de murcianos.

Una vez más, cumpliendo con el mandato estatutario de asistencia a los necesitados, durante los días 13, 14 y 15 de diciembre la cofradía llevó a cabo una nueva campaña



de recogida de alimentos en nuestra sede social para ayudar a Cáritas Parroquial de San Nicolás. Ni que decir tiene que los cofrades del Amparo se volcaron en la campaña, haciendo gala de su generosidad y de su habitual grado de implicación en este tipo de labores solidarias.

Para finalizar con el repaso de los actos más significativos, tenemos que destacar en este punto uno de nueva creación. El pasado 9 de enero, a las 19:30 horas, se celebró la que desde ahora denominaremos Eucaristía Fundacional. Este acto quedará institucionalizado para siempre cada 9 de enero, fecha en la que fue fundada la Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores. Aprovechamos desde aquí para pedir a to-

dos los cofrades que cada año nos acompañen en esta fecha tan destacada hasta que entre todos llevemos a esta efeméride a ser uno de los actos notorios de la cofradía.

Con el sincero deseo de que la actual situación de crisis sanitaria siga mejorando día a día, y con el anhelo de volver a ver a nuestra marea azul en la calle, damos por concluido el repaso anual a nuestro curso cofrade. Ojalá muy pronto, en pocas semanas, podamos vernos todos en la plaza de San Nicolás, vestidos con nuestras túnicas y prestos para sacar a la calle una vez más nuestra querida procesión del viernes de Dolores.

**Juan Francisco Ros Del Baño**  
*Secretario General*



**Jueves 3 de Marzo de 2022 a las 20:30 horas.** Iglesia de San Nicolás de Bari. Eucaristía inicio XXV Aniversario del Trono "Encuentro Camino del Calvario".

**Viernes 4 de Marzo de 2022 a las 20:45 horas.** Presentación del número 9 de la revista "LOS AZULES". Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. La presentación correrá a cargo de D. José Isidro Salas Sánchez. Al término de la misma, recibimiento del Stmo. Cristo de la Caridad de la Cofradía hermana de la Caridad, rezo de una estación del Vía Crucis y posterior acompañamiento con la imagen de la Stma. Virgen de los Dolores de nuestra Cofradía por las calles del barrio.

**Viernes 11 de Marzo de 2020 a las 20:00 horas.** Solemne traslado del Santísimo Cristo del Amparo desde la Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari hasta la Santa Iglesia Catedral, para participar en el Vía Crucis general organizado por el Cabido Superior de Cofradías.

**Sábado 12 de Marzo de 2022 a las 20:30 horas.** Iglesia de San Nicolás de Bari. Concierto conmemorativo XXV Aniversario, con lecturas relacionadas con el Encuentro.

**Viernes 18 de Marzo de 2022 a las 20:30 horas.** Iglesia de San Nicolás de Bari. Charla-coloquio sobre historia e imaginería del Trono del Encuentro, impartida por D. Antonio Zambudio Moreno.

**Viernes 25 de Marzo de 2022 a las 19:30 horas.** Solemne Triduo. Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. Celebración de la Eucaristía en honor a las Hermandades del Ángel de la Pasión, La Sagrada Flagelación, Jesús ante Pilato, Encuentro camino del Calvario y San Juan.

**Sábado 26 de Marzo de 2022 a las 19:30 horas.** Solemne Triduo. Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. Celebración de la Eucaristía en honor a la Hermandad de María Santísima de los Dolores, con posterior Veneración a la Sagrada Imagen.

**Domingo 27 de Marzo de 2022 a las 12:30 horas.** Solemne Triduo. Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. Celebración de la Eucaristía en honor al Santísimo Cristo del Amparo. Al término de la Eucaristía, imposición de medallas a los nuevos Cofrades.

**Martes 5 de Abril de 2022 a las 20:00 horas.** Solemne Misa en el Convento de las Madres Capuchinas con homilía de D. Juan Tudela García, Vicario General de la Diócesis de Cartagena y Consiliario de nuestra Cofradía, en honor a la Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder. Posterior Veneración de la Sagrada Imagen.

**Miércoles 6 de Abril de 2020 a las 19:30 horas.** Tradicional Traslado de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, desde el Convento de las Madres Capuchinas del Malecón a la Sede Canónica de la Cofradía, Iglesia de San Nicolás de Bari.

**Miércoles 6 de Abril de 2022 a las 19:30 horas.** Salida extraordinaria de la Santa Mujer Verónica al encuentro de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, que tendrá lugar al comienzo del Paseo del Malecón.

**Miércoles 6 de Abril de 2022 a las 21:30 horas.** Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. Solemne y emotivo acto de Descendimiento del Santísimo Cristo del Amparo, con posterior Veneración a la Sagrada Imagen y traslado a su trono.

**Viernes 8 de Abril de 2022 a las 00:00 horas.** Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. Ronda a la Virgen de los Dolores. Cuando el reloj de la Iglesia de San Nicolás dé las campanadas anunciando el inicio del día más azul del año, la Virgen de los Dolores saldrá a la puerta para recibir el cariño y la felicitación de todos los nazarenos murcianos.

**Viernes 8 de Abril de 2022 a las 09:00 horas.** Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. Tradicional convocatoria musical anunciando a la ciudad de Murcia la salida de nuestra solemne procesión.

**Viernes 8 de Abril de 2022 de 09:00 a 14:00 horas.** Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. Gran exposición de tronos y enseres de la Cofradía, los cuales posteriormente saldrán en procesión por la tarde.

**Viernes 8 de Abril de 2022 a las 19:00 horas.** Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. SOLENME PROCESIÓN de la Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores por las calles de la ciudad de Murcia.

**Domingo 10 de Abril de 2022 a las 11:00 horas.** Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. Retorno de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder al Convento de las Madres Capuchinas del Malecón.

**Miércoles 13 de Abril de 2022 a las 12:00 horas.** Ofrenda floral en la Iglesia Arciprestal del Carmen a la Dolorosa colorá (Mayordoma de Honor de nuestra Cofradía).

**Sábado 30 de Abril de 2022 a las 22:00 horas.** Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. Celebración de la noche de Los Mayos con el montaje por parte de la Cofradía de un altar, para ser visitado por las diferentes peñas huertanas y el público en general.

**Sábado 1 de Octubre de 2022 a las 20:30 horas.** Iglesia de San Nicolás de Bari. Eucaristía fin XXV Aniversario del Trono "Encuentro Camino del Calvario".









*El Consiliario, Presidente y Junta de Gobierno quiere agradecer a todos los colaboradores: articulistas y patrocinadores su inestimable colaboración. Gracias a todos ellos esta revista sigue en una realidad.*



**ROSES**  
*Joaquin Roses Lisón*  
 Plaza de Camachos, 17 - MURCIA  
 Tel. 968 21 13 25  
*confiteria pasteleria cafeteria*



**PEDRO LUIS OLIVARES**  
 JOYERO-RELOJERO  
 ELLA LO ES TODO  
 Avda. de la Constitución, 4. - Tel. 968 271 055 \* Gran Vía, 15. - Tel. 968 213 528 - MURCIA.



**Colegio Vistarreal**  
 Centro Concertado  
 C/ Sierra Espuña 12/n • Tel. 968618683  
 30506 Altorreal - Molina de Segura (MURCIA)  
**CBM**  
 COLEGIO BILINGÜE MURCIA



**mudanzas**  
**mtm**  
 mudanzas  
 trasteros  
 muebles  
 Miguel Castillo Ruipérez  
 629 65 40 20  
[miguelcastillo@castillomtm.com](mailto:miguelcastillo@castillomtm.com)  
[www.mudanzasmtm.com](http://www.mudanzasmtm.com)  
 Avda. Principal, parcela 29/26  
 P.I. Oeste - San Ginés, 30169 MURCIA  
 Telf.: 968 826 559



**MARISQUERÍA**  
**VIRGEN DEL MAR**  
 RESTAURANTE  
 Plaza San Nicolás, 3 • 30005 MURCIA  
 Teléfono 968 21 66 79



**Autocares**  
**Mellizo**  
[www.autocaresmellizo.com](http://www.autocaresmellizo.com)  
**AVDA. ANTONETE GÁLVEZ, 86, C.P. 30600**  
**ARCHENA (MURCIA)**  
**TFNO. ARCHENA: 968671297**  
**TFNO. ALCANTARILLA: 968806551**  
**E-MAIL: AUTOCARESMELLIZO@AUTOCARESMELLIZO.COM**

OBRAS E INFRAESTRUCTURAS

# Cartago

S.L.

**CASTILLO** mtm  
MOBILIARIO Y DECORACIÓN



Avda. Principal, parcela 29/26  
Pl. Oeste, San Ginés (MURCIA)

Tel.: 968 826 559  
www.castillomtm.com  
email: castillomtm@castillomtm.com



## PIMENTON Y ESPECIAS

**CERVANTES**  
ESPECIAS

Avenida de Murcia, s/n  
20160 Montegudío, Murcia  
Tel: 968 85 21 80, Fax: 968 85 08 12  
www.especiascervantes.com  
info@especiascervantes.com



Cortés Guardiola · Ros del Baño  
abogados

Maestro Alonso, 2 - Entlo. A 30005 Murcia

## ORTOPEDIA TECNICA LA FAMA

**Juan Manuel Acosta Franco**  
Técnico Ortopedico



Avd. de La Fama nº 10  
968 342658

629045792  
ortopedialafama@gmail.com  
www.ortopedialafama.com

## Pajarería



## Molina

**PELUQUERÍA CANINA**  
Cortes (por collar, pechera, canto)  
Servicio a Domicilio  
Pecas  
Acuarios Marinos y Agua Dulce  
1000 en Alimentos y Accesorios  
para Animales de Compañía

C/ Jilón Calvo, 2  
(Esquina calle del Pilar)  
30004 MURCIA  
Teléfono: 968 21 33 89  
www.pajareriamolina.es

## CHAMPIMUR CASTILLA SL

champireq@champireq.es

MERCAMURCIA  
ZAC-1-2-3-5  
30120 EL PALMAR-MURCIA-

TLF 968 868044  
FAX 968 868208

## Fernando floristería

Síguenos  
  
facebook.com/fernandofloristeria

SERVICIO A DOMICILIO  
sábados, domingos y festivos

[www.floristeriafernando.com](http://www.floristeriafernando.com)

Plaza de las Flores, 1  
30004 MURCIA

**968 21 44 62**  
**687 71 15 02**





*Real y Venerable Cofradía del  
Santísimo Cristo del Amparo  
y María Santísima de los Dolores*

[www.cofradiadelamparomurcia.com](http://www.cofradiadelamparomurcia.com)

